

*24*



**UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA  
DE MÉXICO**

ESCUELA NACIONAL DE ESTUDIOS PROFESIONALES  
"ACATLAN"

**EL CONFLICTO LIBIO-NORTEAMERICANO  
(1986)**

**T E S I S**

QUE PARA OBTENER EL TÍTULO DE  
LICENCIADO EN HISTORIA  
P R E S E N T A :  
VICTOR HUGO ALVAREZ OLMO

México, D. F.



**FALLA DE ORIGEN**



## **UNAM – Dirección General de Bibliotecas Tesis Digitales Restricciones de uso**

### **DERECHOS RESERVADOS © PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL**

Todo el material contenido en esta tesis está protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

## INDICE.

### INTRODUCCION.

#### 1. EL PRETEXTO.

- |                                                    |    |
|----------------------------------------------------|----|
| 1.1. Antecedentes históricos.                      | 6  |
| 1.2. Atentados en los aeropuertos de Roma y Viena. | 13 |
| 1.3. Declaraciones norteamericanas.                | 19 |
| 1.4. Declaraciones libias.                         | 30 |

#### 2. LAS ACUSACIONES.

- |                                                   |    |
|---------------------------------------------------|----|
| 2.1. El gobierno norteamericano: acusa y amenaza. | 43 |
| 2.2. El gobierno libio: responde y contraamenaza. | 61 |

#### 3. DEL DICHO AL HECHO.

- |                                                       |     |
|-------------------------------------------------------|-----|
| 3.1. Maniobras políticas y militares norteamericanas. | 74  |
| 3.2. Maniobras políticas y militares libias.          | 103 |
| 3.3. El bombardeo.                                    | 114 |

#### 4. Y DESPUES...

- |                                 |     |
|---------------------------------|-----|
| 4.1. Libia, después del ataque. | 123 |
|---------------------------------|-----|

4.1.1. Declaraciones del gobierno libio.	126
4.1.2. Balance político y militar.	128
4.2. El gobierno norteamericano después del ataque.	130
4.2.1. Declaraciones del gobierno norteamericano.	131
4.2.2. Balance político y militar.	135
5. LA O.N.U. Y EL CONFLICTO.	
5.1. Las Naciones Unidas y el conflicto libio-norteamericano de 1986.	140
5.2. La Asamblea General y el conflicto.	144
5.3. El Consejo de Seguridad y el conflicto.	146
5.4. La Corte Internacional de Justicia y el conflicto.	151
5.5. El Derecho del Mar y el Conflicto.	152
6. CONCLUSIONES.	160
BIBLIOGRAFIA.	163
HEMEROGRAFIA.	167
DOCUMENTOS.	169

## OBJETIVOS

El objetivo de este trabajo es mostrar como el supuesto apoyo que prestaba el gobierno libio a terroristas que actuaban en la escena internacional fue el pretexto para aplicar sanciones diplomáticas, represalias económicas y finalmente un ataque militar por parte del gobierno norteamericano encabezado durante este periodo por el Presidente Ronald Reagan a aquel país norafricano e islámico.

También pretendo evidenciar como el gobierno de los Estados Unidos de América, durante la administración Reagan, violó los principios de derecho internacional postulados en la Carta de San Francisco (misma que fundamenta a Naciones Unidas), al ser responsable de los ataques políticos, económicos y militares contra Libia, y en particular a la persona del dirigente de este país, el Coronel Muammar Kadhafi, al que se culpaba de financiar los atentados terroristas en los aeropuertos de Roma y Viena que dan origen y pretexto de este conflicto.

Por último examinaré la actuación de Naciones Unidas en relación con los hechos, su importancia y su eficacia como instrumento internacional para la solución pacífica de las controversias internacionales.

## INTRODUCCION

La presente investigación trata acerca del enfrentamiento político-militar que se dió entre los Estados Unidos de América y la Hamashiya Arabe Libia en 1986. Se trata de un problema ciertamente reciente y que probablemente necesite mayor tiempo para ver los hechos con una perspectiva más amplia para su comprensión, pero con los datos que se incluyen y el material empleado en su elaboración son suficientemente amplios como para demostrar cabalmente los objetivos que se persiguen y que son: en primera instancia ver como el fenómeno del terrorismo internacional es un elemento utilizado por el gobierno norteamericano para crear una campaña de desprestigio político al régimen libio y para justificar maniobras diplomáticas y militares contra aquella nación del norte de Africa; en segundo término ver como un hecho aparentemente aislado y que no comprometía directamente a estas dos naciones resultó ser el inicio del enfrentamiento entre ambas; examinar como el desarrollo mismo de un duelo de declaraciones entre los Jefes de Estado de estos países fue tomando matices cada vez mas violentos que inevitablemente los llevaria a hacer uso de la fuerza armada para dirimir sus controversias, haciendo caso omiso de los recursos que ofrece la diplomacia a través de sus leyes y organismos creados para tal fin; y por último ver como esas leyes y organismos resulta ser poco eficaces cuando se tomara una decisión de resolver las diferencias por medios no diplomaticos.

El problema del terrorismo por supuesto no es reciente y este es tan antiguo que su origen se pierde en la memoria del tiempo, surge ante la imposibilidad de

dar solución a problemas de grupos humanos que, ante su debilidad y sus necesidades, los hace actuar de forma violenta. Se plantea como una manera de enfrentar a la fuerza que los oprime, e intenta hacer el mayor dano posible con sus escasos recursos. Se convierte en arma eficaz para atacar a quien los mancha, no obstante pone en peligro gente e intereses ajenos a su problemática. La tensión que crea actúa de una manera más global al involucrar otras esferas en su dinámica y al intentar buscar nuevos apoyos en su lucha, aunque generalmente crea nuevos adversarios. Los actos de violencia deben ser combatidos, pero también deben resolverse sus causas generadoras.

Por otra parte las naciones en su convivencia han implementado algunos mecanismos de conciliación entre ellas que van desde las relaciones bilaterales hasta crear bloques múltiples que comparten los mismos intereses, ideales y formas de gobierno afines. Se ha intentado desde antano conformar un organo que regule y establezca las formas adecuadas para conducirse en el ámbito internacional. Su expresión y materialización hoy lo constituyen las Naciones Unidas, surgidas al término de la 2a. Guerra Mundial. Este organo fue creado bajo el fundamental principio de evitar en lo futuro la resolución de las diferencias entre los Estados por medios bélicos. Por ello los principales organos de Naciones Unidas son: el Consejo de Seguridad, la Asamblea General y la Corte Internacional de Justicia. Esta trilogía conforma el recurso al cual hay que apelar cuando no se ha encontrado solución en las controversias. Durante el proceso del conflicto que se estudia se muestra como no se recurre a esta aparato multinacional, con autoridad reconocida, cuando a él se apela sus resoluciones no aportan elementos suficientes para superar las diferencias.

Respecto a la estructura del trabajo debo decir que esta constituida por dos grandes apartados: la primera contiene los tres primeros capítulos. Es básicamente

una cronología para establecer los hechos, las declaraciones y opiniones vertidas en el momento mismo de sucederse; así se parte de los actos de terrorismo perpetrados en los aeropuertos de Roma y Viena, a los cuales se les llama "El Pretexto", que dan pie a una serie de especulaciones por parte de los gobiernos de Washington y de Trípoli; en el segundo capítulo se sigue describiendo como a partir de esos sucesos las declaraciones dejan de ser especulaciones y se transforman en cargos de culpabilidad, y por eso se titula "Las Acusaciones", y para terminar con la descripción, el tercero se titula "Del dicho al hecho", en el cual de la etapa de controversia verbal, se pasa a la búsqueda de apoyos en sus respectivas esferas de influencia que se traducen en maniobras diplomáticas acompañadas de movilización y empleo de efectivos militares.

La segunda parte la conforman los tres últimos capítulos, iniciando con el titulado "Y después...", en donde se analizan las conclusiones de hecho y se evalúa el conflicto libio-norteamericano; en el capítulo siguiente (quinto), titulado "La ONU y el conflicto", establece las conclusiones de derecho y se estudia la participación de este organismo durante y después del conflicto; y, finalmente, el de Conclusiones", en donde además de dar algunos datos de interés se hace la reflexión final.

Para la elaboración de esta investigación tuve que enfrentar múltiples y enormes obstáculos. Para sólo mencionar los más graves diré que la escasez de fuentes bibliográficas en nuestro país referentes a Libia fue uno de ellos y las pocas existentes están constituidas por publicaciones antiguas, no traducidas del inglés y francés y cuyo contenido no se ajusta a la delimitación temporal del presente trabajo. Por tanto el material fue básicamente hemerográfico y documental.

Finalmente debo solicitar del lector su benevolenta comprensión y paciencia sobre todo en la lectura de los tres primeros capítulos que son básicamente una cronología de hechos y declaraciones, pero considero necesario apuntar el mayor número de ellos a fin contextualizar el proceso, esta lectura, aunque parezca redundante, diversa y



antagónica tiene como objetivo ver como los hechos y declaraciones se ligan y se contradicen entre sí debido al conflicto entre las partes involucradas. Sin embargo, en una lectura atenta se encontrará el hilo conductor de esta investigación, la constante que guía todo el trabajo: las relaciones de poder que surgen en el ámbito internacional.

No quiero terminar esta introducción sin antes agradecer a todos los profesores que intervinieron en mi formación y muy especialmente de entre todos ellos a mi amigo y asesor el Lic. Arturo Torres Barreto, gracias a él que desinteresadamente compartió conmigo sus salios conocimientos y sin cuya valiosísima ayuda no hubiera sido posible este trabajo.

Agradesco también a las maestras Aurora Flores Diez, Yolanda de la Farra, Ma. de los Angeles Rita Torres y al maestro Julio Melán García-Robes por sus valiosos observaciones que enriquecieron el contenido de esta tesis.

Finalmente debo agradecer a mi primo el Dr. Juan Carlos Díaz Inchaustegui por haberme introducido al mundo de la computación que fue de mucha ayuda para la elaboración de esta investigación.

### 1.1. Antecedentes históricos.

La Jamahiriya Árabe Libia Popular y Socialista es una nación muy joven, que cuenta con un área de 1.759.540 kilómetros cuadrados y posee una enorme riqueza petrolera y de gas natural además de otros minerales valiosos. Sin embargo su población es escasa ya que apenas rebasa el habitante por kilómetro cuadrado y gran parte de su territorio es desértico.

Veamos cual ha sido su historia de una manera muy general a lo largo de este siglo y cual puede ser el verdadero trasfondo del enfrentamiento entre los Estados Unidos y Libia.

Como resultado de la guerra entre Italia y Turquía en 1912 el territorio libio pasó a ser una colonia italiana. Durante la Primera Guerra Mundial fuerzas italianas ocuparon algunos puntos en la costa libia y negociaron con los senusies varios acuerdos (1919 y 1920). Sin embargo, tuvieron que luchar contra los beduinos, esta lucha se prolongó hasta 1931. Se fundaron algunas colonias en la costa.

En el año en que dio inicio la segunda conflagración mundial (1939), Libia pasó a formar parte integrante del territorio nacional italiano. Después de la campaña de Libia, Francia y la Gran Bretaña se repartieron la administración de la nación; a la primera le tocó Fezzan.

en tanto que a la segunda le correspondió Cirenaica y Tripolitania.

Concluida la 2a. Guerra Mundial, Italia por el tratado de 1947 renunció a sus derechos sobre sus antiguas posesiones al norte de Africa y dos años después las Naciones Unidas decidieron conceder la independencia del país.

Una asamblea nacional reunida en 1950 proclamó rey al emir de Cirenaica, Muhammad Idris al-Sanusi. Al año siguiente, el 7 de octubre se promulgó la Constitución, y para el 24 de diciembre se proclamó oficialmente la independencia de Libia.

En marzo de 1953 Libia ingresó como miembro a la Liga Árabe y por un tratado en ese mismo año concedió a Gran Bretaña varias bases aéreas y derecho de mantener tropas en el país.

En 1953 Libia ingresa a las Naciones Unidas y cuatro años más tarde la compañía petrolera "Esso Standar Oil" descubre enormes yacimientos petrolíferos en la región de Tripolitania y Cirenaica. Hasta antes de 1959, los únicos medios económicos del país los constituían la agricultura de la zona mediterránea (el área cultivable del país no excede el 10% de la superficie total) y una pobre ganadería ovina transhumante, además de las compensaciones económicas que otorgaban los gobiernos de Gran Bretaña y los Estados Unidos por las bases militares aéreas y navales emplazadas en esta nación.

A partir de 1960 se pusieron en explotación los yacimientos de Marbruk, Hufra, Beda, Zaltan, Amal, Sarir y al-Diffa. Se construyó una notable red de oleoductos que desembocaban en los puertos de Tubruq, Ras Lanuf y al-Sidar.

Para 1967 las exportaciones de petróleo libio ascendían a más de 80 millones de toneladas por un año más tarde alcanzaban 125 millones de t.

El incremento fue favorecido por el cierre del Canal de Suez. Libia (en 1969) llegó a ser el tercer productor mundial de petróleo, tan solo abajo de los Estados Unidos y Venezuela. Junto con el petróleo se explotaba y comercializaba el gas natural cuyo destino principal era España y el resto de Europa.

Los enormes recursos provenientes de las exportaciones de crudo y gas natural hicieron de Libia uno de los países más ricos de Africa, con la mayor renta per-cápita del continente (1.000 dólares de 1968).

En 1968 hubo un intento de sublevación el cual fue abortado en el último momento. Pero un año más después, el 10. de septiembre un golpe de Estado encabezado por los "izquierdistas" depuso al monarca que se encontraba de gira en Turquía. Se estableció un Consejo Militar Revolucionario presidido por el Coronel Sahad al-Din Abu Suwayrib, y su lema era: "unidad, libertad y socialismo". El gobierno en esta primera etapa lo compuso un Consejo de cinco miembros el cual estaba dirigido por Mahmud Sulayman al-Magribi.

En 1970 el gobierno revolucionario inicia las negociaciones con el Reino Unido y con los Estados Unidos para desmantelar las bases militares y el retiro de tropas, lo cual consigue. Al año siguiente cambia su moneda -la libra libia por el dinar-, y se funda la Unión Socialista Árabe como único partido. Junto con Siria y Egipto se une en la llamada "Federación de Repúblicas".

En 1972 los mandatarios de Libia y Egipto, Kadafi y Sadat respectivamente anuncian la unificación de las dos naciones en la Declaración de Bengazi. Ese mismo año se nacionaliza la "British Petroleum".

Las buenas relaciones entre egipcios y libios no duran mucho

tiempo, principalmente por el giro político del país del Nilo, así que la proyectada unidad de naciones se desbarbó y Libia toma el nombre de "Al Jamahiriya Árabe Libia Popular y Socialista" en 1977.

Libia enfocó sus esfuerzos diplomáticos internacionales hacia la búsqueda de nuevas uniones con naciones árabes a fin de calzar el aislamiento en el cual se sumergía producto de su orientación política y del particular carisma de su líder. Es así que en 1980 Libia firma un acuerdo con Siria que pretendía unir a las dos naciones en un solo Estado. En ese mismo año decide apoyar a una de las partes contendientes en la guerra civil de su vecino del sur (Chad). Al año siguiente la empresa "Eso" anuncia el cierre de sus operaciones en territorio libio y en un encuentro aéreo con fuerzas norteamericanas Libia pierde dos aparatos de fabricación soviética en las inmediaciones del Golfo de Sidra.

En 1983 continúan las expropiaciones a empresas occidentales y la "Mobil" abandona Libia. Al año siguiente un incidente en Londres en las puertas de la embajada libia provoca la muerte de una oficial de policía británica lo que ocasiona el rompimiento de relaciones diplomáticas entre ambas naciones. Por otra parte Libia y Marruecos anuncian un tratado de unión entre ambos pueblos.

Para 1985 el panorama político internacional libio era confuso. Por una parte el aislamiento y la intromisión; por la otra la búsqueda de la unidad del mundo árabe. Estas dos tendencias internacaban hasta el momento en que se perpetraron los atentados terroristas en los aeropuertos de Roma y Viena.

Por otra parte los Estados Unidos de Norteamérica al concluir la 2a. Guerra Mundial en 1945, queda junto con la Unión Soviética como una

superpotencia por su importancia militar -al ser en estos años la única nación que contaba con bombas atómicas-, económica y política. Esta situación la llevó por una parte a financiar la reconstrucción europea - a través del Plan Marshal- y por otra a involucrarse en conflictos que no necesariamente comprometían de una manera directa su seguridad nacional. En los casos de las guerras de Corea y Viet Nam, los EU argumentaron su participación bajo el signo de la lucha contra la expansión del "comunismo". Los resultados en ambos casos fueron totalmente opuestos: mientras en Corea las tropas norteamericanas lograron la victoria y el establecimiento claro de la frontera entre las dos naciones en la península coreana, en el segundo, en Viet Nam, la arrogancia militar norteamericana se vió humillada por un pueblo que luchó hasta por debajo de la tierra por conservar su libertad.

Al periodo subsiguiente de la 2a. Guerra se le ha denominado el periodo de la Guerra Fría, que consiste en el enfrentamiento velado entre los EU y la Unión Soviética, éste se ha caracterizó por la carrera armamentista, el conflicto de intereses y una lucha ideológica. Este enfrentamiento tuvo sus momentos más agudos en el incidente de los misiles enviados a Cuba en 1962, cuando el alto mando soviético intentó instalar misiles en la isla del Caribe como un argumento de presión contra la política norteamericana. Ante esto el entonces presidente John F. Kennedy decidió impedir el arribo de este material bélico a la isla y decretó un bloqueo marítimo que lo logró. El incidente se solucionó mediante un acuerdo entre los jefes de ambas naciones firmado en noviembre del mismo año.

Las tensas relaciones entre las dos potencias, que prácticamente dividieron al mundo, tuvo momentos de enorme tensión durante el

conflicto vietnamita, y una vez concluido este, durante los problemas medio-orientales, en el problema árabe-israelí, y con ello, durante el mismo periodo, la crisis petrolera. En este periodo surte efecto una resolución de los países árabes pertenecientes a la OPEP de reducir sus exportaciones hacia los EU por el apoyo que estos prestaban a Israel.

Habrían de aparecer nuevos focos de tensión al invadir fuerzas militares de la URSS a Afganistán, lo que provocó la reducción de exportaciones norteamericanas de cereales hacia el bloque soviético y otras medidas (el boicot a los Juegos Olímpicos realizados en Moscú); y por otra parte, a raíz de la revolución en Irán, que derrocó al Sha Reza Pahlavi, y tomar un giro religioso fundamentalista el nuevo gobierno encabezado por el Ayatola Khomeini, quien luchó contra todo lo extranjero y principalmente contra lo occidental. Fue atacada la embajada norteamericana y hechos prisioneros algunos ciudadanos que se habían albergado ahí ante los disturbios ocasionados por la revolución.

Así la década de los ochenta se planteaba como una etapa crucial en las aspiraciones hegemónicas norteamericanas ya que los múltiples conflictos regionales parecían amenazar los intereses de sus nacionales en cada zona de conflicto y en general poner en peligro la seguridad nacional. Por una parte aparecían los gobiernos "comunistas" de la URSS y China -a esta última se hicieron intentos de aproximación con las visitas de los presidentes Nixon y Reagan-, por otra aparecían revoluciones de corte social, incluso en América -Nicaragua, Granada- en donde también la guerrilla junto con el narcotráfico constituyeron un elemento de preocupación para las administraciones norteamericanas. El problema en Medio Oriente; el problema de la cada vez más autónoma política europea -la cual ya no tan fácilmente aceptaba sumarse a las

decisiones estadounidenses e iniciaba a cuestionar el establecimiento de bases militares en sus territorios, que en última instancia comprometieran a sus respectivas naciones. La lucha económica con los aliados -Japón y Alemania-; La continuación e intensificación de la carrera armamentista -ampliandola y renovandola con el proyecto denominado "Guerra de las Estrellas"-, etc.

Ante todos estos problemas sólo podrían hacerseles frente mediante una administración fuerte y decidida, que prometiera no sólo una relativa tranquilidad internacional, sino una renovación y reestructuración económica al interior de los EU, y eso fue lo que prometió el candidato Ronald Reagan.

Reagan presionó a la URSS restringiendo las exportaciones de alimentos hacia aquel país, aceleró la carrera armamentista y luchó contra lo que él denominaba terrorismo. Es en esta última esfera donde se incarta el conflicto de 1986 entre los Estados Unidos de Norteamérica y la Jamahiriya Árabe Libia Popular y Socialista que veremos en las páginas siguientes.



## 1. EL PRETEXTO.

### **1.1. Atentados en los aeropuertos de Roma y Viena.**

Por la mañana del sábado 27 de diciembre de 1985 se consumaron dos atentados terroristas en los aeropuertos de Roma y Viena. Los objetivos de los siniestros fueron las oficinas de la aerolínea israelí "El Al".

Los ataques se efectuaron de manera casi simultánea en ambos aeropuertos, en los que los atacantes abrieron fuego con ametralladoras y bombas, resultaron 17 personas muertas y alrededor de 140 heridas.(1)

En el atentado ocurrido en el aeropuerto "Leonardo da Vinci" de Roma, participaron 4 terroristas, que iban armados con ametralladoras y bombas de fragmentación múltiple, quienes al disparar contra las oficinas de la aerolínea israelí dieron muerte a 14 personas. Entre ellos se encontraban dos mexicanos (el General Donato Acosta y su secretaria, la Sita. Genoveva Jaime), dos estadounidenses (entre ellos una niña de 12 años de edad), tres griegos, un argelino y otras seis personas más, cuya nacionalidad no se precisa en el informe del ministro romano del interior. (Cabe destacar que las instalaciones de las aerolíneas "Al Italia" y "TWA" (estadunidense), que se encontraban contiguas a las de "El Al", no registraron ningún daño). Las fuerzas policíacas italianas y los soldados israelíes (vestidos de civiles) aunque intentaron repeler el ataque no pudieron evitar que los terroristas abrieran fuego y lanzaran sus bombas. En la acción cayeron tres de los atacantes y

otro más fue capturado con vida.(2)

Por su parte, en el atentado ocurrido en el aeropuerto "Schwechat" de Viena murieron tres personas y otras 40 resultaron heridas. Las fuerzas de seguridad austriacas en el intercambio de fuego dieron muerte a dos de los atacantes y otros dos fueron detenidos. La agencia oficial austriaca "APA" informó que el ataque ocurrió casi a la misma hora que el registrado en el aeropuerto de Roma.

Los atentados fueron atribuidos al grupo disidente de la Organización para la Liberación de Palestina (OLP), comandada por Abu Nidal, misma que fue ratificada por una llamada telefónica a la radiodifusora española "Ser". Sin embargo, otras dos organizaciones reivindicaron para sí los siniestros: las Células Combatientes Arabes (CCA) de origen libanés y hasta ese entonces desconocida, y Octubre Rojo (uno de cuyos miembros se comunicó vía telefónica a la comisaría vienesa).

Las autoridades en ambos casos dudaron de su autenticidad. El único sobreviviente extremista del ataque al aeropuerto romano, identificado como Mohamed Sorhan, en el interrogatorio a que fue sometido declaró ser integrante de una organización autodenominada Combatientes Suicidas Palestinos. En tanto que uno de los dos detenidos en el ataque al aeropuerto vienés, admitió que viajaban con pasaportes tunecinos y manifestó a la cadena radiofónica estadounidense "CBS" que era uno de los integrantes del grupo denominado "Alfatah" que pertenece a la OLP que dirige Yasser Arafat. Esta declaración no fue ratificada por el otro terrorista capturado, quien informó al diario "Kurier", pertenecer al grupo disidente de la OLP encabezado por Abu Nidal.

Las declaraciones de los gobiernos italiano y austriaco respecto a los atentados fueron de rechazo al terrorismo y de reclamo de cooperación mundial para combatirlo. En conversación telefónica entre el Canciller austriaco Rudolf Kirchlaeger y el Presidente italiano Francesco Cossiga, se expresaron mutuas condolencias y reafirmaron la necesidad de cooperación internacional para abatir el terrorismo y coincidieron en proseguir con sus políticas de paz en Medio Oriente. De "vergonzoso

acto terrorista" calificó el jefe del gobierno austriaco, Freud Sinovat, los hechos ocurridos en el aeropuerto vienés, destacando que su país había abogado siempre y en todas partes por la paz. En similares términos se manifestó el Primer Ministro, Berrino Craxi.(3)

El gobierno de Israel por su parte "advirtió que continuaría la guerra total en todo momento, y en cualquier lugar contra los terroristas palestinos y acusó a la OLP de estar detrás de los hechos". En una reunión de gabinete que analizó los atentados en los aeropuertos de Roma y Viena, el Ministro de Defensa israelí, Yitzak Rabin, advirtió que su país sabría de que manera medirse con los terroristas y responsabilizó al grupo palestino dirigido por Abu Nidal de los hechos. Por su parte el Primer Ministro israelí Simon Peres, hizo un llamado a todos los países que padecen el fenómeno terrorista para combatirlo conjuntamente. A su vez el Viceprimer Ministro, David Levy, afirmó que la OLP estaba detrás de los atentados.

Por lo arriba expuesto queda de manifiesto que el gobierno israelí culpaba a la OLP de ser responsable de los hechos o cuando menos de estar implicado en sus primeras declaraciones no se menciona a ningún otro organismo o grupo disidente. Además hay que destacar el tono agresivo y amenazante empleado por los dirigentes israelíes en sus declaraciones, que por ser de carácter oficial establecen el clima de tensión política en la zona del Cercano Oriente. Esta actitud violenta contrastaba claramente con la actitud de los dirigentes políticos de los países en que se efectuaron los atentados y que se patentizó en la mesura de sus comentarios y declaraciones.

La reacción internacional por los atentados fue de unánime condena y rechazo al terrorismo, además de que se exhortó a la cooperación para combatirlo. Los reyes de España, así como los gobiernos brasileño, uruguayo, republicano, alemán federal, francés, mexicano y norteamericano, se manifestaron en términos similares. También el Papa Juan Pablo II repudió los actos y oró por las víctimas.

El Presidente italiano F. Cossiga, envió un mensaje de pésame a su homólogo

mexicano, Miguel de la Madrid Hurtado, por la muerte de los dos diplomáticos mexicanos caídos en la acción del aeropuerto "Leonardo da Vinci": el agregado militar, el General Donato Acosta Miranda, de 59 años y su secretaria, la Srta. Genoveva Jaime Cisneros, de 25 años de edad.

El Secretario General de las Naciones Unidas, el peruano Javier Pérez de Cuéllar, expresó su estupor ante los "hostiles atentados" y resaltó que en tales actos se pierden vidas inocentes. La Asamblea General "condenó unánimemente todos los actos, métodos y prácticas del terrorismo, donde quiera y por quien quiera que sean cometidos".

El Presidente norteamericano, Ronald Reagan, envió un mensaje al Primer Ministro israelí, S. Pines, en que le instaba a no tomar represalias generalizadas contra palestinos, advirtiéndole que tales medidas tendrían un efecto negativo sobre las perspectivas de paz en Medio Oriente, según lo informó el portavoz presidencial Larry Speakes.

La OLP emitió desde su sede en Túnez un comunicado en que condenó los siniestros ocurridos en Italia y Austria, aclarando que era ajena a los mismos y rechazando cualquier vinculación con el grupo comandado por Abu Nidal; el comunicado fue distribuido por la agencia oficial palestina "Wafa". También el Presidente del Parlamento palestino, Shik Abdulhamed Sayey, condenó las acciones del terrorismo ocurridas en los aeropuertos de Roma y Viena. El jefe de la oficina de la OLP en París, Ibrahim Suss, insistió en que la Organización nada tuvo que ver con los atentados y señaló como responsables a grupos disidentes de la misma, minorías según su parecer, hospedados en Siria y Libia; asimismo, reitero la decisión de la OLP de no realizar actos terroristas en naciones amigas, sino sólo en aquellos territorios ocupados por Israel.

En contundente oposición a la opinión mundial, Libia calificó los atentados como "acciones heroicas" y manifestó que aquellos que los condenan habían olvidado la sangre palestina derramada. La agencia oficial libia "Jana", señaló que "este tipo de

acciones valientes son de los hijos de los mártires palestinos de los campamentos de Sabra y Chatila en la periferia de Beirut".

El diario alemán federal "Bild am Sonntag", afirmó que el líder libio, el Coronel Muammar Kaddafi, prometió entregar 12.7 millones de dólares al año a Abu Nidal para la realización de actos terroristas, además apuntó, sin citar fuentes, que el Coronel Hassan Ashkal, del servicio secreto libio, fue el encargado de entregar la primer remesa de 4.7 millones de dólares a Nidal e indicó que dicha transacción se efectuó en el desierto libio.

Ciertamente las declaraciones de los libios fueron sorprendentes y políticamente criticables, pero se justificaban perfectamente a la orientación ideológica de su política internacional, misa que se apoya a postulados del libro sagrado del Islam, el Coran. Por otra parte la información del diario "Bild am Sonntag", que como ya se precisó no citó fuentes, parece aventurada, no solo por carecer de fundamento sino porque de una suposición hacia toda una maquinación que inculpaba al gobierno libio y particularmente al líder libio M. Kaddafi; y esta "suposición" es la primera que involucraba en el proceso a Libia. Por otra parte es importante destacar la actitud de las primeras declaraciones del gobierno norteamericano en que invitaba a su aliado en Medio Oriente a tomar las cosas con calma.

El 29 de diciembre el Ministro de Defensa israelí, Y. Rabin, en conferencia de prensa afirmó que "siempre que veamos que existe un objetivo del terrorismo que dé motivos para actuar, actuaremos" y reiteró que "los terroristas y quienes los amparan deben ser castigados lo más duramente posible".(4) Es necesario recordar que el mismo Rabin fue quien ordenó dos meses antes, en octubre de 1985, un ataque aéreo contra instalaciones de la OLP en Túnez.

Los gobiernos de Israel e Italia, el 30 de diciembre, acusaron a Libia de ser el centro del terrorismo internacional, así como de proporcionar ayuda a terroristas palestinos y en específico a quienes perpetraron los atentados en los aeropuertos de Roma y Viena. A su vez, el Primer Ministro israelí afirmó que su país "no perdonaría

a un Estado que se ha convertido en la central del terrorismo internacional: la Libia del Coronel M. Kadafi". También el Ministro de Relaciones Exteriores Yitzak Shamir. Justifico la "guerra total" contra el terrorismo y declaró que "ningún acto de flexibilidad o concesión por parte de Israel con los árabes nos acerca a la paz". Mientras que el titular de la Defensa, Y. Kabin, rechazó la exhortación de los Estados Unidos a la moderación y a no vengar los ataques, por el contrario, prometió hacer "lo que consideremos vital para nuestros intereses".(5)

Es por lo expuesto hasta aquí, inexplicable como el gobierno italiano de un día a otro cambió su actitud serena en la forma de referirse y calificar los hechos ocurridos en el aeropuerto romano y acusó al país norafricano de estar relacionado con los sucesos. Este cambio de actitud se presentó en el gobierno israelí no en el sentido agresivo de sus declaraciones sino en el blanco de sus ataques que varió de palestinos a palestinos y libios, sin que ninguno de los dos gobiernos mostrara evidencias, de no ser las declaraciones emitidas por la agencia libia "Jana" ya citadas.

En tanto que las declaraciones italo-israelíes eran emitidas, el Vocero de la Casa Blanca, Larry Spokes, advirtió que los Estados Unidos estaban preparados para unirse a otros países en una acción contra Libia; también afirmó que una acción militar para combatir el terrorismo siempre era una opción disponible. La declaración hecha por el vocero norteamericano fue muestra inequívoca de que el gobierno estadounidense había estado esperando la menor oportunidad para atacar a Libia, país socialista árabe, ya que sin esperar una confirmación de su posible implicación en los hechos, había sugerido hasta una acción militar.

El Ministro italiano B. Craxi, reiteró su condena a los actos terroristas y agregó que prometía una batalla contra los Estados que lo apoyaban. Cabe destacar que hasta ese momento no se había aludido en los comunicados oficiales italianos a Libia ni a su dirigente, el Coronel Kadafi, específicamente.

Los servicios secretos italianos, por medio de su jefe, el Sr. Flavio Martini,

información que el comando terrorista que había actuado en el aeropuerto romano fue adiestrado en Irán y había llegado a Roma procedente de Damasco. Por esta información se deduce que el gobierno italiano no podía acusar directamente al gobierno libio ni a su líder de tener relación con los siniestros. Tampoco el gobierno israelí ni el norteamericano, este último agregado alegremente a imponer algún castigo, incluso de carácter militar, contra aquella nación del Norte de Africa.(6)

#### 1.2. Declaraciones Norteamericanas.

El 10. de enero los Jefes del Estado Mayor norteamericano enviaron un documento al Presidente Ronald Reagan que contenía una lista de posibles acciones militares para enfrentar al terrorismo internacional. En dicha lista se incluían posibles ataques aéreos contra Libia y otros países para atacar organizaciones terroristas hospedadas en diversas naciones. A este respecto el Pentágono informó que hasta esa fecha no se habían tomado medidas de preparación para llevarlas acabo en este sentido y se subrayó lo difícil que sería realizarlas sin que aviones estadounidenses fueran alcanzados por las defensas antiaéreas libias.(7)

Charles Reiman vocero del Departamento de Estado norteamericano afirmó que Libia daba protección y asilo en su territorio a Abu Nidal, líder del grupo palestino disidente de la OLP y a quien se le atribuyeron los atentados en los aeropuertos de las capitales de Italia y Austria del 27 de diciembre. El vocero de la Casa Blanca, L. Speakes, hizo la misma afirmación y agregó que esperaba apoyo de los aliados europeos para emprender acciones que castigarán al régimen libio.(8)

Según fuentes del gobierno norteamericano, Libia daba apoyo y refugio, además de asistencia logística y económica a Abu Nidal y su grupo. El propio Presidente, R. Reagan, calificó al líder libio de ser un "malechor que aprueba la muerte de niños y personas indefensas" y aseguró que Libia tenía alguna conexión con los atentados y sin agregar más al respecto puntualizó "no acostumbro a contestarle a individuos que

creon que esta bien asesinar a niñas de 11 años", esto lo dijo en alusión a la niña Natasha Simpson, quien pereció en el ataque perpetrado contra las oficinas de la aerolínea israelí "El Al", instaladas en el aeropuerto romano. Con estas declaraciones del Presidente norteamericano se inició un enfrentamiento verbal entre los dos Jefes de Estado (el de los Estados Unidos de América, Ronald Reagan y el de Libia, Muammar Kadafi), que se mantuvo durante todo este proceso.

Ante las continuas acusaciones al Grupo disidente de la OLP, comandado por Nidal, y que fue calificado por funcionarios de los Estados Unidos como la organización terrorista más peligrosa del mundo, algunos gobiernos europeos intensificaron las medidas de seguridad en sus aeropuertos, así como en las sedes diplomáticas internacionales, por ejemplo: el 2 de enero en Bruselas se detuvo a dos árabes y un belga a quienes se les decomisó un arsenal de armas: la nacionalidad de los dos árabes no se precisó, aunque uno fue identificado como terrorista palestino entrenado en campamentos de Líbano. El arsenal decomisado consistía en 11 Kgs. de explosivos, una ametralladora pesada, granadas, pistolas, fusiles, minas y centenares de balas. Por su parte las autoridades españolas desterraron el mismo día a tres ciudadanos libios, que trabajaban en la embajada de su país, a quienes la policía relacionó con varios atentados contra opositores al régimen de Kadafi.(9)

La cadena televisiva "ABC" norteamericana informó el 3 de enero que el gobierno estadounidense estudiaba una posible acción militar contra Libia en respuesta al presunto apoyo que daba esta nación a terroristas internacionales y particularmente a quienes habían efectuado los ataques en los aeropuertos europeos a fines de diciembre. La información la confirmó el Pentágono, quien a su vez señaló que la marina norteamericana "tiene fuerzas ubicadas en una posición apropiada para lanzar un eventual ataque contra esa región". La misma "ABC" agregó, basándose en fuentes militares, que se manejaban por lo menos tres variantes de ataque. "Estas serían utilizar cazabombarderos F-15A de portaviones Coral Sea, que ya se encuentran en el Golfo de Sidra cuya soberanía reclama Libia; desde territorio estadounidense con



superbombardeos B-52 reabastecidos en vuelo; o con F-111 estacionados en Gran Bretaña". La misma cadena de televisión precisó que los efectivos de la 6a. Flota estadounidense se reforzaría para el caso de que el Presidente Reagan ordenase las represalias.

Las acciones del Pentágono fueron el envío de 7 aviones del tipo EA-6B electrónicos, que sirven para interferir señales, desde su sede en Washington, a la base de la OTAN instalada en Sigonella, en la isla de Sicilia, Italia. Además el portaviones "America" junto con su grupo de ataque recibieron la orden de alistarse para que en cualquier momento partieran de su cuartel general en Norfolk, Virginia, hacia el Mediterráneo.(10)

El Departamento de Estado advirtió a los cerca de mil quinientos norteamericanos vecindados en Libia, que estaban en peligro en ese país. Charles Redman, portavoz de dicho departamento, no precisó en que consistía un paquete de medidas adicionales contra Tripoli.

El gobierno norteamericano continuó pidiendo ayuda a sus aliados europeos en el sentido de tomar represalias que castigaran a Libia por su presunta participación y apoyo al terrorismo internacional, a este respecto el diario londinense "Daily Telegraph", informó el 4 de enero que la Gran Bretaña no se unía a ninguna sanción económica contra Libia. Por su parte el político laborista inglés, Danzil Davis, pidió a la Primer Ministro británica, Margaret Thatcher, impedir que los aviones norteamericanos estacionados en las bases de Lakenheath, al sur de Inglaterra, fueran utilizados en misiones contra Libia sin previa autorización de su gobierno. "En su llamado a Thatcher, Davis, afirmaba que el Departamento de Estado de Estados Unidos ha aclarado que si bien informa a Gran Bretaña en caso de que debiese decidirse usar los aparatos, esta última no tiene poder para oponerse a una decisión semejante aunque los aviones se encuentren en territorio británico".(11)

Un funcionario israelí de la Unidad Nacional, quien pidió no ser identificado afirmó que su país "no tiene intenciones de lanzarse a una guerra contra Libia, ni de

tomar parte en una iniciativa de Estados Unidos contra ese país". "Israel no hará trabajo de nadie, y si alguien tiene planes contra Libia debe hacerlo por sí mismo".(12)

También algunos observadores europeos coincidieron en afirmar que la República Federal Alemana y la Gran Bretaña no participarían en ningún tipo de sanciones económicas contra ese país norafriicano, ya que existían fuertes lazos económicos que los unían a esa nación.

En insólitas declaraciones publicadas por el diario "The Washington Post", el dirigente de la OLP, Yasser Arafat, aseguró que Siria y Libia estaban implicadas con los atentados terroristas y los acusó de querer desacreditar a la organización que él presidía y de obstaculizar con ello las negociaciones con Israel.

El 6 de enero el Presidente norteamericano se reunió con el Consejo de Seguridad Nacional para analizar las medidas que se podrían tomar contra el régimen libio acusado de apoyar a terroristas internacionales.

Según la agencia "EFE", que citó fuentes de la Casa Blanca, el mandatario norteamericano había descartado la posibilidad de un ataque militar contra Libia, no así sanciones económicas, por lo que en Washington todo parecía indicar que los Estados Unidos no tomarían represalias militares contra la nación musulmana. Sin embargo, L. Spokes, dijo: "los terroristas y aquellos que los están apoyando sigan pensando en este acertijo y pierdan el sueño en torno a los pasos que pueda tomar el gobierno estadounidense". También manifestó su opinión con respecto al peligro que representaba Kaddafi para el mundo y rechazó la versión dada a conocer por el líder libio según la cual no había en Libia centros de entrenamiento para terroristas. Asimismo, señaló que tenía pruebas contundentes de dichos centros, por otra parte reiteró a los ciudadanos norteamericanos residentes en suelo libio el comunicado de su país en el sentido de que debían abandonar aquella nación.

El Primer Ministro israelí, S. Peres, y el Ministro de Relaciones Exteriores, Y. Shamit, afirmaron que el régimen libio había dado cerca de mil millones de dólares a

grupos terroristas, por lo que instaron a los gobiernos europeos a no comprar petróleo a Libia y criticaron a los países que mantenían con ella contratos comerciales.

Israel acusó formalmente a Siria y Libia de proporcionar ayuda a los terroristas. "En una carta del representante permanente de Israel ante las Naciones Unidas, Johanan Bein, al secretario de la ONU, Javier Pérez de Cuellar, fechada el pasado viernes y publicada hoy en la ONU, se afirma que la infame pandilla de Abu Nidal, que asumió la responsabilidad de los ataques contra las oficinas de la aerolínea israelí en los aeropuertos de Viena y Roma el pasado mes, tiene su base en Siria y en el valle de Bekaa en Líbano", y también, según Bein, varias fuentes oficiales habían confirmado que los terroristas que perpetraron el atentado en el aeropuerto romano, habían entrado en Italia procedentes de Siria, y agregó que "Siria domina a Líbano y lo ocupa como plataforma de lanzamiento para sus atentados, por lo que Israel tomaría las medidas necesarias para su defensa apoyándose en el derecho que le da la consigna de legítima defensa y que consagra la Carta de Naciones Unidas.(13)

El 7 de enero el Presidente Reagan aseguró tener pruebas irrefutables de que el líder libio Muammar Kadhafi estaba implicado en los atentados contra los aeropuertos de Roma y Viena, por lo que ordenó a los ciudadanos y empresas norteamericanas suspender todo tipo de negociaciones con Libia. También exhortó a los países de Europa occidental y a otras naciones a que se unieran a su decisión de aislar al gobierno libio, y por lo que respecta a su líder lo calificó como "un paria de la comunidad internacional".

Las medidas prohibitivas de comerciar con Libia para los norteamericanos incluían a las compañías petroleras y estas entrarían en vigor el 10 de febrero.

El Canciller francés, Roland Dumas, dijo que en caso de demostrarse la participación libia en los atentados debería aplicarse el Derecho Internacional para solucionar el caso.

El Presidente Reagan a la vez que reiteraba a los ciudadanos norteamericanos residentes en Libia su mandato de abandonar ese país, responsabilizó al gobierno libio por el bienestar de los estadounidenses que permanecieran en esa nación. Puntualizó que las diferencias no eran con el pueblo libio sino con su líder, el Coronel Kaddafi, y agregó que su gobierno "es litacional, no solo es bárbaro sino chiflado".(14)

Fuentes de la administración Reagan revelaron el 7 de enero que el Presidente había desistido de adoptar un ataque militar directo contra Libia, en una tumultuosa reunión con el Consejo de Seguridad Nacional.

El 8 de enero el vocero del Departamento de Estado, Bernard Kalb, aseguró que las sanciones económicas impuestas a Libia sólo eran parte de un proceso de mayor embargadura, y advirtió que su gobierno estaba preparado para implantar medidas adicionales, incluso la militar. Lo que se buscaba con esto era que Kaddafi reconsiderara el apoyo que, aseguraban fuentes oficiales norteamericanas, brindaba al terrorismo.(15)

Una de las medidas que adoptó Reagan fue el congelamiento de todos los bienes de Libia en Estados Unidos, según fuentes del gobierno estadounidense (no identificadas) eran limitadas, en bancos y propiedades. La orden presidencial tuvo efecto inmediato y bloqueó "todas las propiedades o intereses en bienes del gobierno de Libia, sus organismos, sus agentes y las entidades controladas, así como las transacciones del Banco Central de Trípoli en Estados Unidos".

Aunque las sanciones contra Libia por parte del gobierno norteamericano sólo habían sido secundadas por Canadá, el 8 de enero el Ministro Japonés de Asuntos Exteriores, Shinzato Abe, se pronunció a favor de la decisión estadounidense, si bien no aclaró si su nación lo haría.

En Italia el Ministro del Exterior, Giulio Andreotti, dijo que su país no apoyaría la moción norteamericana relativa al embargo comercial y que se limitaría a pedir una reunión con los Estados miembros de la Comunidad Económica Europea (CEE),

para discutir la situación y analizar la propuesta estadounidense.

En Viena la policía austriaca logró identificar al cuarto terrorista que participó en el atentado en el aeropuerto de esa ciudad. De acuerdo con las fuentes policíacas, el sospechoso entró al país con un pasaporte tunecino falso, con el nombre de Dakhlali ben Bechin, de aproximadamente 27 años; se supuso que llegó desde el 22 de diciembre por tren, procedente de Budapest a donde antes se había desplazado por avión desde Damasco. El director de la policía austriaca, Robert Dazinger, informó que todos los indicios continuaban apuntando hacia el grupo comandado por Nidal. En tanto que las medidas de seguridad se siguieron incrementando en todo el continente europeo, sobre todo en los aeropuertos. (16)

El 9 de enero el portavoz de la Casa Blanca no se desanimó por el poco apoyo europeo y dijo que se seguiría presionando con o sin el consenso de sus aliados contra Libia. En su habitual conferencia de prensa apuntó: "el castigo a Kadafi es un proceso largo y Washington está dispuesto a llevarlo hasta el final", y añadió que era prematuro especular acerca del apoyo europeo, pero que el gobierno estadounidense esperaba su decisión. (17)

Por su parte el Secretario de Estado, G. Shultz, anunció que viajaría a Europa su secretario, John Whitehead, para tratar de persuadir a sus aliados de que se unieran a la postura norteamericana de imponer sanciones económicas contra Libia.

El Consejo de Ministros Italianos acordó no exportar armas al gobierno libio e impedir que italianos suplieran a los estadounidenses que decidieran salir de aquel país. Con lo anterior, aún cuando oficialmente el gobierno italiano no apoyaba las sanciones económicas, se demuestra que de alguna manera se adhiría a la intención fundamental norteamericana: aislar por cualquier medio a Libia. (18)

En Alemania Federal el Viced canciller Helmut Kohl dijo que esperaba la comprensión de la administración Reagan, por no sumarse a las sanciones económicas decretadas contra el país norteamericano y agregó que, como jefe del gobierno alemán federal, tenía la obligación de defender los intereses de sus ciudadanos. Esta

actitud de cierta independencia, en cuanto a política exterior del gobierno alemán cambiaría después radicalmente -como se verá más adelante-, ante la fuerte presión que ejerció el gobierno norteamericano.

La representación israelí en Naciones Unidas propuso que se realizara una conferencia internacional para "combatir el terrorismo contra la aviación civil y los aeropuertos". Esta propuesta israelí contrastaría con futuras acciones que realizaría el gobierno Judío durante el período y proceso que estamos estudiando.

El 10 de enero en conferencia de prensa la Primera Ministra británica dijo que las sanciones económicas no eran la mejor forma de atacar al terrorismo y advirtió que tales acciones podrían provocar un caos mayor. De igual manera, expuso: "no creo que tales sanciones contra Libia den el resultado apetecido pues, en todo caso, los materiales serían suministrados por otros países. En teoría, tales sanciones solo tienen éxito cuando se aplican en un ciento por ciento y no conozco lugar en que se hayan aplicado en un ciento por ciento". Esto claramente daba una respuesta momentánea a las demandas norteamericanas de que sus aliados europeos, y entre ellos la Gran Bretaña, no se unirían al bloqueo económico que pretendía establecer la administración Reagan contra Libia. Por otra parte la respuesta de la dirigente británica le recordó la lección histórica por la que pasó la isla en tiempos de Napoleón, cuando éste quiso hacer lo propio el siglo pasado. Por lo que respecta a la acción militar dijo que era contraria al Derecho Internacional. Sin embargo, aceptó que el terrorismo infringía las leyes internacionales y que tal proceder llevaría a un caos mucho mayor; para evitarlo era necesario combatir el problema bajo medidas estrictamente legales.(19)

En una carta que envió al mandatario estadounidense Bettino Craxi, jefe del gobierno italiano, solicitó a Reagan renovar esfuerzos para proporcionar una perspectiva creíble de paz en Medio Oriente a la vez que lo expresó su preocupación por la necesidad de intensificar la lucha contra el terrorismo. El gabinete italiano también decidió imponer condiciones más rigurosas para la venta de armamento a Libia

por el supuesto apoyo que daba al terrorismo. La decisión del gabinete afectó algunos acuerdos bilaterales ya firmados con el gobierno libio. Los acuerdos del gabinete también impidieron que las compañías italianas suplieran a las norteamericanas cuando abandonarían ese país. En relación con las anteriores acciones tomadas por el gobierno italiano, Reagan se mostró satisfecho y las calificó de buenas determinaciones políticas.

El gobierno holandés, quien presidía la Comunidad Económica Europea, propuso para el 21 de enero una sesión especial de los cancilleres de la CEE, para examinar las propuestas estadounidenses de sancionar económicamente a Libia, la reunión se celebraría en La Haya.(20)

En Canada, el Primer Ministro, Brian Mulroney, tras un consejo de Ministros, decidió suspender la ayuda a compañías que tuvieran relaciones comerciales con Libia y afirmó que "esta postura no estaba encaminada a satisfacer al Presidente Reagan sino originada en principios morales".(21)

El 11 de enero Reagan se mostró irritado por la indecisión de sus aliados europeos y especialmente con la Primer Ministro británica, quien como ya se dijo, dudó de la eficacia de las sanciones económicas impuestas al país islámico. En una entrevista realizada en la Casa Blanca a Reagan por reporteros de los periódicos "Times" (Londres), "Le Monde" (Paris), "La Stampa" (Roma), "Die Press" (Berlin occidental) y "Frankfurt Allegemain Zeitug" (Frankfurt), comentó que para su país había llegado el momento de "prepararse para cualquier contingencia con Libia, pero sin usar el terrorismo como respuesta al terrorismo". Durante la entrevista intentó conseguir el apoyo a sus medidas contra Tripoli, a la vez que se mostró sorprendido por las declaraciones emitidas por el Senador demócrata, Howard Metzenbaum, en el sentido de que había que matar al líder libio Muammar Kadhafi -cosa que finalmente intentaría a pesar de la sorpresa que dijo le causaba la propuesta del político demócrata-. Interrogado sobre la posibilidad de un ataque militar al país mediterráneo, respondió que estudiaría los resultados del boicot y reiteró su

sorpresas por la actitud europea. (22)

Por su parte el vocero de la 6a. Flota refirió que uno de sus aparatos se estrelló cerca del puerto francés de Niza en una misión de entrenamiento, esto lo informó a raíz de un comunicado periodístico kuwaiti en el que se afirmaba que un avión de combate FA-18 que había despegado del portaviones "Coral Sea" había sido alcanzado por las fuerzas antiaéreas libias.

El ex-Canciller austriaco Bruno Kreisky, aclaró que Libia nada tuvo que ver con los sucesos de los aeropuertos de Roma y Viena, y destacó que no había por que juzgar al líder libio sólo porque era revolucionario y pensaba distinto a los occidentales; calificó a las medidas norteamericanas de absurdas y puntualizó: "nada más malo que las bravuconadas que no se cumplen y más tonto que soltar bombas sobre el desierto". Es increíble ver a Estados Unidos dándose baños de pureza junto con el agresivo estado israelí; en su opinión se debía afrontar el problema de raíz tratando de resolver adecuadamente el problema de millones de palestinos sin hogar que se encuentran en situación similar a la de los negros de sudafrica.

El Canciller español, Francisco Fernández Ordoñez, y el vocero del gobierno griego, anunciaron la negativa de sus respectivos países de apoyar cualquier medida económica contra Libia. A su vez el vocero del gobierno suizo anunció que no tomaría ninguna decisión en ese sentido hasta no celebrarse la reunión del 21 de enero de la CEE y así de manera conjunta definir su postura ante la disputa libia-norteamericana. Todo ello en respuesta a las cartas enviadas por el mandatario norteamericano en que se les podía sumarse al boicot. También Bettino Craxi, jefe del gobierno italiano, en respuesta a la misiva norteamericana, destacó que "Italia jamás apoyaría acciones terroristas y lucharía decididamente contra todos aquellos que difundieran los métodos terroristas. (23)

El 12 de enero los Secretarios de Defensa y Estado, Caspar Weinberger y George Schultz, respectivamente, declararon a la cadena de televisión "CBS" la implicación de Libia en los atentados perpetrados en los aeropuertos, poseo a que los terroristas



se hayan entrenado en Libano. Woinberger además negó tajantemente que un avión de guerra haya sido alcanzado por cohetes antiáereos libios, dijo que el aparato se prosipitó a causa de una fuerte tormenta. Reiteraron ambos funcionarios que la agencia de inteligencia de su país tenía pruebas de que se efectuaron otro atentado en territorio de Libano controlado por Siria y que se estudiaba la imposición de sanciones a Damasco similares a las decretadas contra Libia. Insistieron en acusar a Kadafi de promover y financiar a grupos extremistas.(24)

Ese mismo día (12 de enero), empezaron a surgir las primeras opiniones tendientes a apoyar la postura estadounidense de establecer sanciones económicas a Trípoli, en ese sentido, el gobernador de Baviera y jefe de un partido de coalición gubernamental, Franz Josef Strauss, dijo que su país debería unirse al boicot económico. Al tiempo que el Ministro de Relaciones Exteriores, Hans Dietrich Genshler, recibía protección especial ya que había sido amenazado de muerte.

En Italia tres periódicos: "Il Messaggero", "La Repubblica" y "El Corriere della Sera", informaron que dos aviones soviéticos habían sobrevolado la base de la OTAN de Sigonella en la isla italiana de Sicilia y que un barco de la misma nacionalidad se encontraba anclado frente a las costas de la isla presumiblemente para escuchar el tráfico de la base y oportunamente advertir a Libia de un posible ataque. Para los medios informativos italianos esto representaba el apoyo dado por los soviéticos a los libios ante la posibilidad de un ataque inminente contra esa nación. Helicópteros y aviones italianos vigilaban al buque soviético que se hallaba a unos 50 km. de la costa junto con otros buques de la misma procedencia (un petrolero y un mercante). Según los periódicos, dos aviones de la base aérea italiana ubicada en Bergi en Trapani, extremo occidental de Sicilia, despegaron poco después de que el radar diera la señal de alarma al no identificar dos aparatos en la cercanía de la isla. Los cazas F-104 interceptaron a los aviones soviéticos del tipo Ilyushin cuando se encontraban cerca del espacio aéreo italiano, unas 80 millas de Catania, en el otro extremo de la isla vecina de Sigonella. Pese al incidente, fuentes del ministerio de

marina, no dieron mucha importancia al suceso pues dijeron que en el Mediterráneo se mantenían constantemente unas 40 unidades navales de la URSS, de las cuales por lo menos 5 son del tipo "vertical" como las ancladas frente a las costas de Sicilia. "Los soviéticos nos siguen a nosotros y nosotros a ellos, sobre todo cuando están en el Mar Adriático". En tanto que el diario "La Repubblica" apuntó: "un evento de esta clase no es excepcional aunque es normal que en un momento de tensión como el que Italia y Libia están pasando esos días, dos aviones soviéticos reciben órdenes de hacer una misión en los cielos Italianos".(25)

Jannette Young, Subsecretaria de Estado para Asuntos Internacionales de la Gran Bretaña, manifestó que la decisión de su gobierno de no apoyar las sanciones impuestas a Libia por los Estados Unidos, no implicaban un distanciamiento político con el gobierno de Reagan, ya que entre ambas naciones existían relaciones diplomáticas muy estrechas y que el gobierno de la Primer Ministro Margaret Thatcher, siempre se ha caracterizado por un trato cordial con el mandatario norteamericano. Así mismo manifestó que el terrorismo sólo podría acabarse con la cooperación de todos los países.

### 1.3. Declaraciones Libias.

El líder libio Muammar Kadafi el 10. de enero advirtió a los gobiernos de Israel y los Estados Unidos de que si su país era atacado a consecuencia de los sucesos en los aeropuertos de las capitales de Italia y Austria, se desataría una guerra en el Mediterráneo y Medio Oriente que podría extenderse a otras latitudes. En una entrevista concedida a un reducido número de corresponsales, Kadafi opinó que los atentados en los aeropuertos de Roma y Viena eran una respuesta al ataque lanzado por Israel al cuartel general de la OLP instalado en Túnez, en el mes de octubre de 1985. Destacó que en dicho ataque murieron alrededor de 70 personas y no hubo declaraciones de ningún tipo: en los siniestros de los aeropuertos europeos sólo habían muerto 18

personas. También acusó a Israel y a los Estados Unidos de ser los principales impulsores del terrorismo institucionalizado del mundo y que "a menos que Palestina sea liberada estos países centros del terrorismo deberían ser erradicados". Refiriéndose a Abu Nidal dijo que era uno de los mejores líderes palestinos y que su causa, la causa palestina, era sagrada para todos los árabes ya que habían sido expulsados de su territorio por la fuerza y el terrorismo. El Coronel Kadafi invitó al gobierno de Tel Aviv a atacar su país, pues estaba seguro de que Israel no tenía la fuerza suficiente para mantener una lucha prolongada; en todo caso su respuesta sería enérgica y justa.(26)

Al iniciar 1986, el encargado de negocios de la embajada italiana en Libia, Nicolo Coretti refirió que fue citado por el Ministro de Relaciones Exteriores quien negó la supuesta participación de Libia en los atentados del 27 de diciembre, también le aclaró que el comentario laudatorio de los atentados procedía del punto de vista del periodista que lo emitió, que de ninguna manera era la versión de su gobierno, y manifestó no estar de acuerdo con tales actos y que por supuesto no se apoyaban acciones en donde se perdieran vidas inocentes.

El 2 de enero circuló una noticia oficial de la oficina de Relaciones Exteriores de Libia, en la Asamblea General y el Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas, en la que denunciaba una campaña propagandística y militar por parte de EU contra su país. En el mismo documento se condenaron los actos terroristas y subrayó que los sucesos de los aeropuertos de Roma y Viena eran manipulados por Washington para enfrentar a su nación. Asimismo el comunicado recordó a la comunidad internacional la causa palestina y la necesidad de dar solución a su problema ya que de no hacerlo darían argumentos a los fedayines para realizar acciones violentas.(27)

En Trípoli se comunicó a diplomáticos occidentales acreditados que se había convocado a todas las organizaciones políticas y sociales libias para efectuar manifestaciones en repudio a la política agresiva de Tel Aviv y Washington.

Los atentados a las oficinas de la aerolínea israelí "El Al" generaron un clima

de tensión en la zona del Medio Oriente. El diario kuwaití "Al-Qabas" informó que el Presidente de Siria, Hafez el Asad, había advertido al Rey Hussein de Jordania, de las intenciones israelíes de atacar al territorio con el pretexto de castigar a terroristas alojados en su país y que dicha operación era de tal magnitud que muy difícilmente podía creerse que sólo se tratara de un escarmiento a extremistas.

El 3 de enero el Ministro de Relaciones Exteriores libio, Abdusalam Treki, informó en una carta dirigida al Secretario General de Naciones Unidas que se destacaban las declaraciones de algunos medios oficiales norteamericanos e israelíes en el sentido de tomar represalias contra Libia por los atentados en los aeropuertos europeos; también se hacía incapié en que tales actitudes ponían en peligro a la región del Mediterráneo y constituían una grave violación a la carta de la ONU. Se expresaba en dicha carta su confianza en que el Secretario sabría tomar las medidas apropiadas para mantener la paz y la seguridad de la zona, y evitar las amenazas entre naciones.(28)

La OLP y los gobiernos de Siria e Irán expresaron por separado su apoyo a Libia en caso de cualquier ataque por parte de los EU o Israel.

El 4 de enero, al igual que los gobiernos de Irán, Siria y la OLP, la Liga de Países Árabes dio su apoyo al gobierno libio y condenó los actos de terrorismo. Los 20 países integrantes de la Liga Árabe aclararon lo anterior ante la posibilidad de cualquier ataque estadounidense o israelí a territorio libio y agregaron que cualquier tipo de sanción contra el país norafricano y musulmán agravaría o incrementaría la tensión en la zona mediterránea.

Treki, Canciller libio, volvió a calificar de lamentables los sucesos del 27 de diciembre y puso de manifiesto que su nación no tuvo nada que ver con ellos. También negó que las autoridades de su país hayan confiscado pasaportes a trabajadores tunecinos que fueran expulsados de aquel país vecino, con esto hizo alusión a la información de que los extremistas capturados en los atentados viajaban con pasaportes tunecinos, según lo informaron autoridades italianas y austriacas que

investigaban los hechos. Agregó que: "Todo el mundo sabe que muchos tunecinos venden sus pasaportes en Roma y otros países para obtener dinero", y continuó diciendo que: "Estados Unidos es el último en poder acusar de terrorismo a Libia o cualquier otro país, pues es el quien utiliza métodos terroristas y alienta la agresión contra el mundo árabe". Recordó que en 1982 fueron derribados dos aviones libios por aparatos norteamericanos en el Golfo de Sidra; así como la aprobación del gobierno estadounidense del bombardeo al cuartel de la OLP en Túnez en octubre de 1985.(29)

Por su parte la agencia soviética "TAGS" acusó a los EU de preparar una invasión armada a Libia, y de encubrir sus actos con la necesidad de enfrentar al terrorismo. La misma agencia calificó de hipócritas las reivindicaciones estadounidenses ya que era esa nación la que practicaba el terrorismo de Estado contra el país libio. Destacó la política de chantaje y amenaza contra el gobierno de Kadafi. La interpretación dada por la agencia noticiosa de la resistencia de los aliados norteamericanos europeos a unirse a las sanciones económicas contra Trípoli, era que éstos mantenían vínculos comerciales más estrechos con aquel país.

El 5 de enero el gobierno libio seguía preocupado por la actitud política del gobierno norteamericano, por lo cual Muammar Kadafi expresó que si su país era objeto de cualquier ataque militar por la presunta vinculación con los atentados de los aeropuertos de Viena y Roma enviaría comandos suicidas a que sembraran el terror a las calles de EU. Esto lo afirmó en una conferencia de prensa en la localidad de Waddi Al Kheir, a unos 57 km al oeste de Trípoli y que fue transmitida vía satélite a Washington por las cadenas de televisión "CBS" y "NBC". Refiriéndose a la posibilidad de un enfrentamiento con los EU, el Coronel Kadafi, informó que su país no poseía la cantidad ni la calidad de armamento que tenían los norteamericanos, por lo que un enfrentamiento directo no podía ser sostenido, pero podría en un momento dado echar mano de comandos suicidas que operarían en territorio estadounidense. También informó que las fuerzas armadas de su nación estaban en estado de máxima alerta ante las amenazas hechas por Reagan y su aliado sionista, Israel. Puntualizó que sus defensas

antiaéreas, especialmente sus proyectiles de fabricación soviética Ssm-5, estaban listos para ser usados. En otra información aclaró a aquellos ciudadanos norteamericanos residentes en Libia que se encontraban seguros y que en el transcurso de los últimos días había tenido contactos con funcionarios estadounidenses a fin de mejorar las relaciones entre ambas naciones. Como se recordará esta información fue desmentida por el gobierno de Reagan. En relación con la existencia de campos de entrenamiento palestinos en territorio libio, dijo que no existían, pero que si los solicitaban, los proporcionaría por considerarlos necesarios para luchar por la libertad. En cuanto a la afirmación de que el disidente de la OLP, Abu Nidal, radicaba en suelo libio, lo negó, pero aclaró que de vez en cuando visitaba el país. La entrevista se llevó a cabo bajo las más estrechas medidas de seguridad. Finalizó con un mensaje para el jefe de la Casa Blanca, exhortándolo a tomar medidas pertinentes para aliviar la tensión en el Mediterráneo y eliminar la posibilidad de enfrentamiento. (30)

Como se recordará el dirigente de la OLP, Yasser Arafat, había estimado que Siria y Libia habían estado involucradas en los ataques perpetrados en los aeropuertos de Viena y Roma, pero esto, como antes se precisó, lo informó una publicación norteamericana, "The Washington Post", y dicho diario se contradice con la postura y declaraciones de apoyo manifestadas por los representantes de la misma OLP en la Junta de la Liga Árabe, por lo que es de dudosa veracidad la información vertida por el diario de la capital estadounidense a este respecto.

Los medios oficiales soviéticos de información se preguntaban si el gobierno de Washington no actuaba de manera similar a como dijo se comportaba Libia, al apoyar a los contrarrevolucionarios nicaragüenses, ejerciendo el terrorismo de Estado. En tanto que el Partido Comunista de la Unión Soviética sostuvo que "el apoyo de Washington a los somocistas y los demás contras, a quienes la Casa Blanca continúa denominando luchadores por la libertad, supone una extraña interpretación del espíritu de Ginebra, al que contradice en todos sus términos, sin lugar a dudas es

una manera insólita de interpretarlo".

En una entrevista concedida al "Diario 16" de Madrid, el terrorista palestino Abu Nidal aseguró que su grupo había decidido asesinar al Presidente estadounidense Ronald Reagan, a la Primer Ministro británica Margaret Thatcher, al Presidente Hosni Mubarak y al Rey Hussein de Jordania. La misma información apareció en la revista germana occidental "Die Spiegel", la revista alemana agregó que Nidal mantenía contactos y colaboración con organizaciones clandestinas como "Acción Directa" en Francia, "Células Comunistas Combatientes" en Bélgica, "ETA" en España y "Fracción del Ejército Rojo" en la República Federal Alemana.

El 6 de enero denunció el gobierno de Moscú una posible intervención contra Libia. El vocero del Ministerio del Exterior, Vladimir Lomajenco, en conferencia de prensa expresó que el gobierno de los EU no estaba interesado en buscar una solución política al conflicto con Libia, por el contrario, estaba pensando llevar a cabo un ataque militar contra ese país noroccidental, sin que hubiera serias bajas. Aseguró que su país se interesaba en dar una solución diplomática a la confrontación entre ambos gobiernos, destacando que las medidas impuestas por el gobierno norteamericano a Libia no tenían fundamento al aclarar el líder de la revolución libia que su país no tuvo nada que ver con los siniestros y calificó a los dirigentes de la Casa Blanca de ejercer el terrorismo de Estado.

El 7 de enero la Conferencia Islámica reunida en Fez, Marruecos, expresó su total solidaridad con Libia ante las amenazas de los imperialistas y sionistas. En una declaración conjunta, los 44 participantes islámicos, manifestaron que dichas amenazas eran la causa que originaba un clima de peligro para la paz y la seguridad mundiales. También se aprobó por unanimidad un total apoyo al gobierno libio. Paralelamente se hizo un llamado a la atención de la comunidad internacional para contener las provocaciones y la escalada de agresión por parte de los países imperialistas y sionistas. En la declaración no se mencionó expresamente a los Estados Unidos ya que muchos de los países participantes en la Conferencia Islámica mantenían relaciones con la Casa Blanca y estaban ligados por fuertes

convenios comerciales.(31)

All Turki, Ministro del Exterior libio, dijo estar muy satisfecho por el apoyo islámico y que el mundo árabe debería defenderse con todos sus medios, tanto económicos como militares contra los desafíos de EU e Israel; continuó diciendo que los países islámicos deberían boicotear los productos norteamericanos y puso de relieve que su país podría ser víctima de un ataque sionista o imperialista americano. Antes de ser aprobada la declaración conjunta de la Conferencia islámica, declaró que su nación continuaría apoyando los movimientos de liberación que claramente se distinguen de los terroristas. Reiteró que su gobierno no era responsable de los métodos de lucha empleados por algunos movimientos de liberación, también refirió que Libia lamentaba los sucesos ocurridos en los aeropuertos europeos.

Este mismo día algunos medios de comunicación libios informaron que el Rey de Arabia Saudita, Fahd, podía poner a disposición de Libia los recursos financieros y materiales de su rico país en caso de que hubiera cualquier ataque. Esta información no fue confirmada por el gobierno saudita, pero sirvió para darle ánimo a la población libia en caso de conflicto materializado. Entre tanto se anunció en Libia que Kadafi movilizó a alrededor de 40 mil reservistas que reforzarían a su ejército, que ya estaba en estado de alerta, ya que esperaba un ataque aéreo israelí, apoyado por EU. Para activar las medidas de seguridad, la capital libia se mantuvo a oscuras por las noches ante el inminente ataque aéreo. Fuentes gubernamentales informaron que Libia estaba dispuesta a perder la mitad de sus 4 millones de habitantes en defensa de su patria ante cualquier ataque de Tel Aviv o de Washington.

"La agencia soviética TASS acusó a Estados Unidos de utilizar el chantaje económico y militar contra Libia" ya que "Washington no tiene pruebas de que el líder libio apoye a terroristas, así la actitud de Reagan se puede entender como el querer imponer la ley de la Jungla en el mundo". Otro diario soviético, el "Izvestia", publicó que las relaciones de la Unión Soviética y Libia eran estrechas y duraderas.



basadas en una vieja tradición, agregó que entre ambas naciones existía estimación y simpatía, puntualizó que para la URSS la situación en el Medio Oriente no era indiferente. (32)

Por otra parte Cuba, en un comunicado oficial, expresó su "más firme condena" a las medidas impuestas por Reagan contra Libia y exhortó a "todos los amantes de la paz a expresar su repudio a la política estadounidense", en el comunicado también se advirtieron las posibles graves consecuencias que provocaría una acción armada contra aquel país de Africa del norte, y más si se advertía el continuo rechazo a las acusaciones sobre las que basaba su actitud la Casa Blanca. (33)

En abierta contradicción a lo publicado por "The Washington Post", Arafat el 5 de enero declaró, aún a pesar de las diferencias que tenía con el líder libio, que lo apoyaría en caso de ser atacado por las fuerzas de Israel o EU.

Otras declaraciones de apoyo a Libia se dieron a conocer el 7 de enero. Por ejemplo, la emitida por el gobierno polaco, quien manifestó su solidaridad con el pueblo libio. Un grupo pro-libio denominado "Combatientes Revolucionarios Arabes", de origen libanés, amenazó con efectuar operaciones suicidas en la capital norteamericana en caso de que Libia fuera atacada, según lo dio a conocer el diario de Beirut, "As Safir".

El Embajador de la URSS en México fue entrevistado por el reportero Alberto Carbor, del diario mexicano "Uno más Uno" y opinó respecto al conflicto libio-norteamericano que la probabilidad de guerra en el Mediterráneo estaba próxima, dado que la 6a. Flota norteamericana se hallaba anclada frente a las costas libias. Expuso que la actitud adoptada por la Casa Blanca era terrorismo de Estado y que la posibilidad de que su país adoptara una respuesta militar en caso de que EU atacara Libia era hipotética y, agregó que la respuesta concreta la tendría la ONU, en el Consejo de Seguridad y otros organismos; más adelante, el Embajador soviético descartó una reacción militar generalizada. Dijo que el terrorismo de Estado provocaba conflictos mundiales y añadió "No a todas las personas que luchan por la

liberación de los pueblos se justifica, desde esa perspectiva apoyamos sus luchas. También refirió que la 6a. Flota cumplía una función de intimidación y de presión lo cual causaba fricciones en la zona y no como lo anunciaba Washington una mera maniobra de rutina.

El 8 de enero un funcionario libio declaró a la agencia "UPI" que los EU estaban buscando un pretexto para invadir Libia, por ello las sanciones económicas impuestas contra su país; asimismo advirtió que si los efectivos norteamericanos instalados en el Mediterráneo, en las proximidades del Golfo de Sidra, pasaban de cierta línea, dispararía. Señaló que los mil quinientos ciudadanos estadounidenses radicados en suelo libio, no eran rehenos y que tenían la libertad de abandonar el país cuando lo decidieran. La gran mayoría de los estadounidenses que trabajaban en los yacimientos de petróleo, tenían buenos salarios y se encontraban en Libia por su voluntad. En este mismo sentido, el Embajador libio en Roma, Abdul Rahman Shaigam, informó que no tenían impedimento los ciudadanos norteamericanos de salir de Libia y señaló que Washington sólo estaba en espera de su salida para atacar militarmente. La radio oficial libia manifestó su interés por apoyar el boicot total a las mercancías norteamericanas "como equivalente político de una declaración de guerra". Se supo también que el Coronel Kaddafi pasó todo el día conversando por teléfono en busca de apoyo ante la eventualidad de enfrentamiento con los EU.(34)

Ante todos estos diques y diques, lo más probable era que los únicos gobiernos que podían saber quienes estaban detrás de los atentados en los aeropuertos de Roma y Viena, eran precisamente las autoridades italianas y austriacas ya que sus respectivas fuerzas de seguridad y sus servicios de inteligencia fueron los encargados de interrogar a los terroristas capturados.

Algunos dirigentes de la OLP pensaron que algún país de Oriente Medio estaba tratando de involucrarlos para desacreditar su lucha legítima en busca de un suelo patrio. Por su parte el representante de la OLP en México, el Sr. Ahmed Sobe, condenó las operaciones fuera del territorio ocupado por fuerzas israelíes. Consideró que el

gobierno de la Casa Blanca pretendía tomar al gobierno de Trípoli como el "chivo expiatorio", aclaró que su Organización tenía diferencias con el líder libio, pero que no por ello dejaba de ser sensible a la amenaza que se presentaba contra aquel país mediterráneo y puntualizó: "Libia no es un peligro para Estados Unidos, sin embargo, este último es un peligro para todo el mundo".(35)

El 9 de enero durante una conferencia de prensa Kadafi dijo que se aliaría a los movimientos de paz en el continente europeo y que apoyaría "los movimientos alternativos que tuvieran como fin la eliminación de las bases militares norteamericanas en Europa". Refiriéndose a la política contra su país indicó que rechazaba vivir bajo una constante amenaza y reiteró su oposición total contra el terrorismo de Estado ejercido por norteamericanos o israelíes. Dijo que su nación repudiaba el terrorismo y que debería combatirse conjuntando esfuerzos de todos los países. Consideró que si su nación declaraba la guerra sería un acto de autodeterminación, apoyándose en el artículo 51 de la Carta de las Naciones Unidas. Interrogado sobre la existencia de bases palestinas en territorio libio, el Coronel Kadafi negó una vez más y de manera rotunda, pero declaró que si se lo solicitaban, no tendría inconveniente en auspiciarlos. Refiriéndose a los acontecimientos de los aeropuertos europeos informó que le parecían una respuesta al bombardeo israelí a las instalaciones palestinas en Túnez y que fueron bien vistas por los norteamericanos. Reiteró que condonaba a los que dispararon contra gente inocente. En relación a la respuesta libia contra el bloqueo económico decretado por Reagan, dijo que su gobierno aún no decidía como responder a tales medidas, pero que se estaban estudiando las posibilidades de congelar los bienes norteamericanos en Libia. Agregó que aprovecharía la oportunidad que le daban los sionistas y los estadounidenses para intentar unificar a la nación árabe y procurar que en el Mediterráneo no existan bases militares ni tránsito de flotas militares.

La 16a. Conferencia Islámica reunida en Marruecos condenó unánimemente las medidas norteamericanas impuestas contra Libia y exhortó a la comunidad árabe a

responder a ellas y contrarrestarlas. Los integrantes de la Conferencia Islámica coincidieron en calificar las maniobras estadounidenses como actos que violaban la soberanía libia. Por su parte el representante libio ante la Conferencia, Abdusalam Treki, expresó su deseo de que los demás países boicotearan los productos norteamericanos.(36)

El 10 de enero en Adis Abeba, la Organización de la Unidad Africana (OUA) hizo un llamado a los gobiernos de EU y Libia para que contuvieran la creciente tensión que existía entre ambos países y que ponía en peligro de guerra a la zona mediterránea.(37)

Este mismo día, la agencia de noticias soviética "TASS" informó que el Pentágono y la Agencia Central de Inteligencia (CIA), había elegido los objetivos para realizar un bombardeo y advirtió que el portaviones norteamericano "Coral Sea", había zarpado junto con cuatro escuadrillas de aviones F-18 de Italia y se dirigía hacia las costas libias, acompañado de varios buques de guerra.

El 11 de enero un informe periodístico de Kuwait, citado por la agencia noticiosa "Kuna", dijo que cohetes antiáéreos libios habían derribado un avión de combate estadounidense del tipo F-18, que había despegado del portaviones "Coral Sea". Esta información como ya se indicó fue desmentida categóricamente por el gobierno norteamericano y por sus fuentes militares, quienes aseguraron que el aparato se precipitó a causa de una fuerte tormenta.

Notas del Capítulo 1.

- (1) El Nacional, Sábado 28 de Diciembre de 1985, Notimex, AFP, pp. 1, 7, 12.
- (2) El Nacional, Sábado 28 de Diciembre de 1985, Gabriel Pereyra (corresponsal), Notimex, EFE, AFP, AP, ANSA, PL, Xinhua, UPI, DPA, pp. 1, 7, 12.
- (3) Ibidem
- (4) El Herald de México, Domingo 29 de Diciembre de 1985, EFE, pp. 23.
- (5) Uno más Uno, Lunes 30 de Diciembre de 1985, EFE, AFP, ANSA, pp. 17.
- (6) La Jornada, Martes 31 de Diciembre de 1985, Agencias, pp. 19.
- (7) Excelsior, Jueves 2 de Enero de 1986, AP, pp. 3.
- (8) Ibidem
- (9) El Sol de México, Jueves 2 de Enero de 1986, UPI, EFE, REUTER, pp. 7.
- (10) El Nacional, Viernes 3 de Enero de 1986, AP, PL, pp. 1, 7, 9.
- (11) El Universal, Domingo 5 de Enero de 1986, AP, AFP, pp. 1, 3, 9.
- (12) Ibidem
- (13) Uno más Uno, Lunes 6 de Enero de 1986, ANSA, UPI, EFE, DPA, AP, AFP, pp. 1, 21.
- (14) La Jornada, Martes 7 de Enero de 1986, Agencias, pp. 1, 20.
- (15) Excelsior, Miércoles 8 de Enero de 1986, EFE, AP, pp. 3.
- (16) Ibidem
- (17) El Sol de México, Jueves 9 de Enero de 1986, UPI, AP, AFP, EFE, APN, pp. 1, 12.
- (18) Ibidem
- (19) El Nacional, Viernes 10 de Enero de 1986, AP, AFP, ANSA, pp. 1, 7.
- (20) Ibidem
- (21) Ibidem
- (22) El Universal, Sábado 11 de Enero de 1986, AP, AFP, pp. 1, 21.
- (23) Ibidem
- (24) El Herald de México, Domingo 12 de Enero de 1986, AFP, pp. 1, 11, 16.
- (25) Ibidem
- (26) Ibidem supra (7)
- (27) Ibidem supra (9)
- (28) Ibidem supra (10)
- (29) Ibidem supra (10)
- (30) Ibidem supra (11)
- (31) Ibidem supra (11)

(32) *ibidem supra* (14)

(33) *ibidem supra* (14)

(34) *ibidem supra* (15)

(35) *ibidem supra* (15)

(36) *ibidem supra* (17)

Puede verse mayor información respecto a la problemática del terrorismo en:

*News Week*, Editor-in-Chief Richard M. Smith, New York, U.S.A., 9 December 1985, "International. Terror on Flight 648. To shoot or not to shoot", pp. 36, 37, 38, 39. Información sobre secuestro de vuelo e intento de rescate.

*News Week*, 16 December 1985, "International. The Delta Blues secretwarriors under fire", pp. 28, 29. Información sobre comandos antiterroristas.

*News Week*, 31 Marz 1986, "Crossin Kaddafi's line of death", pp. 31. Información sobre la determinación del Coronel Muammar Kadafi de marcar una línea en el Golfo de Sidra llamada de la "muerte" y la opinión del gobierno norteamericano al respecto.

*Siempre, prensa de México*, Dir. José Pages Llargo, No. 1700, Año XXXII, 22 Enero 1986, "Siempre/ Bajo el signo del terror", Editorial, pp. 16, 17. Comentario sobre los atentados terroristas y sobre lo que empezaba a proyectarse como un enfrentamiento entre los Estados Unidos y Libia

*Time*, The weekly newsmagazine, Editor-in-Chief Henry Anatole Grunwald, Los Angeles, CA., U.S.A., 6 Enero 1986, Vol. 127, No. 1., "World. Terrorism gundown travelers in Rome and Viena". - "The terrorist an implacable enemy of this world" by George Russell, pp. 67. - "World. Terrorism. Ten ninutes of horror", by Ed Magnuson, pp. 74, 75, 76. Información y comentarios sobre los hechos de terrorismo internacional acaecidos en los aeropuertos de Roma y Viena.

*Time* 13 Enero 1986, Vol. 1, No. 2. "World. The U.S. and Israel ponder retaliation for the airport massacres". pp. 26. - "Middle East. An eye for an eye", by William E. Smith, pp. 26, 27, 28, 31. - "Keeping fearat Bay", by John Woody, pp. 28. - "Master of mystery and murder", by George Russell, pp. 31, 32.

## 2. LAS ACUSACIONES.

### **2.1. El gobierno norteamericano acusa y amenaza.**

El 13 de enero en una entrevista sostenida con el diario conservador "Die Press", de Viena, el Presidente norteamericano Ronald Reagan, consideró que las sanciones económicas que su gobierno impuso a Libia no eran motivo para desestabilizar las relaciones con sus aliados europeos y puntualizó que los lazos que los unían eran más fuertes y estrechos.

Por otra parte el ex-Presidente norteamericano James Carter consideró que el gobierno de Reagan se equivocaba al sostener la disputa verbal con el gobierno de Kndafi, y que el seguir en esa actitud rebajaba la política estadounidense y daba al líder libio elementos para que después desprestigiará al gobierno de los Estados Unidos.(1)

El semanario estadounidense "News Week" informó que el gobierno de Washington había preparado un plan consistente de seis puntos que tenía por objeto aislar a Libia, y atacar aquel país militarmente.

El Subsecretario de Estado, John Whitehead, se encontraba en Europa para entrevistarse con funcionarios de varios países de ese continente con el propósito de explicar en que consistían las medidas económicas adoptadas por su gobierno contra Libia y así buscar consenso.

El gobierno norteamericano no se había contentado con sostener la disputa verbal con el gobierno libio, como se ha dicho, sino que había hecho planes militares y había realizado hasta el 13 de enero algunas acciones preparatorias de carácter económico, congelando los bienes libios en América.

El 14 de enero fuentes del Pentágono informaron que el portaviones "Saratoga" y su grupo de apoyo de cinco barcos más, se trasladarían desde el Océano Índico a la zona del Mediterráneo, donde ya se encontraba la 6a. Flota. El "Saratoga" se encontraba desde el mes de noviembre en aguas asiáticas y esperaba atravesar en un día el Canal de Suez. Según esas fuentes del Pentágono, el punto de reunión de los dos portaviones, el "Coral Sea" y el "Saratoga", junto con sus respectivos grupos de apoyo, sería el centro del Mediterráneo.

Por su parte fuentes del gobierno norteamericano informaron que un avión de reconocimiento del tipo EA-3 de la armada, había despegado del portaviones "Coral Sea", fue interceptado junto a las costas libias por dos cazas del tipo Mig-25 de fabricación soviética, los cuales se retiraron de la zona al tiempo que del portaviones norteamericano despegaron dos aparatos F-18 para hacerles frente. El Secretario de Defensa, Caspar Weinberger, confirmó lo antes dicho, en el sentido de que no había ocurrido ningún enfrentamiento y agregó que dichos avistamientos eran comunes.(2)

Bob Sims, portavoz del Departamento de Defensa, advirtió que la Unión Soviética durante los últimos días se había aproximado y estrechado sus relaciones con Libia y que además le proporcionaba información sobre los movimientos de las fuerzas norteamericanas en aguas del Mediterráneo. Al mismo tiempo señaló que el gobierno libio recibió de los soviéticos cohetes Sam-5 y recordó que el gobierno de Reagan consideraba que aquel país nortáfricano poseía mas armas de las que necesitaba para su legítima defensa y seguridad, por lo que se consideraba a esa nación como una amenaza para la aviación en el area. Refiriéndose a los cohetes de fabricación soviética, expresó sus dudas por lo que a su operacionalidad se refiere y sobre todo cuestionó sobre quien ejercía el control de dichas armas: los libios o los soviéticos.(3)

El 15 de enero el diario de la capital norteamericana "The Washington Post" aseguró que la Unión Soviética ayudaba a Trípoli y que una flota de 25 barcos aproximadamente se hallaban cerca de las costas libias vigilando los movimientos de



las unidades norteamericanas. Este mismo día, R. Sims, vocero del Pentágono, informó que el "Saratoga" y su grupo de apoyo ya había ingresado a la zona mediterránea y que por su parte los soviéticos habían desplazado rumbo a Libia algunos barcos más que se hallaban en el Mar Negro.

George Shultz, Secretario de Estado norteamericano, dijo que había que tener "estómago" para enfrentar a las naciones que apoyaban el terrorismo y puntualizó: "No podemos permitir que las ambigüedades de las amenazas terroristas nos reduzcan a una total impotencia"(4)

El 16 de enero C. Weinberger expresó que los EU estaban en facultados de atacar objetivos terroristas en Libia o en cualquier otro lugar. Dichas acciones sólo se llevarían a cabo si el acto de represalia servía para disminuir y desalentar futuros ataques terroristas: aunque dijo no ser partidario de acciones militares, consideró muy impertinentes las continuas amenazas formuladas por el líder libio. Preciso además que su país tenía muy bien localizados los campos de entrenamiento para terroristas, si bien volvió a enfatizar que "lo importante era tener clara idea si cualquier ataque contra ellos parecía indicado". Por último señaló: "una respuesta discriminada... apropiada, resultaría difícil, pero somos bastante capaces de aplicar ese tipo de respuesta rápida y eficiente".(5)

Larry Spokes, vocero de la Casa Blanca, afirmó que lo dicho por el líder libio "en el sentido de adiestrar y equipar a escuadrones suicidas no hacía más que demostrar la veracidad de cuanto afirmaba Washington refiriéndose a que el líder libio era el patrocinador del terrorismo a nivel mundial".(6)

Por otra parte en la ciudad de Estrasburgo, los delegados del Parlamento europeo aprobaron una resolución en la que condenaron a los terroristas palestinos que atacaron los aeropuertos de Roma y Viena, en tanto que respecto a las medidas económicas contra Libia propuestas por Reagan, los parlamentarios se mostraron reservados, esto se manifestó en la votación que arrojó los siguientes resultados: 90 en contra, 28 a favor y 30 abstenciones.

A pesar de las divergencias de opinión entre el Secretario de Estado, G. Shultz, y el Secretario de Defensa, C. Weinberger, el portavoz de la Casa Blanca, negó el 17 de enero que hubiera división en el gobierno y que el Presidente Reagan fuera a pedir al Congreso poderes especiales para hacer frente a la amenaza terrorista. Se informó también que el propio Presidente ya había formulado su política a seguir para enfrentar a ese problema y demostrar en cualquier momento que los EU estaban "preparados para atacar en las circunstancias apropiadas".(7)

El 18 de enero el representante del Presidente estadounidense, John Whitehead, se reunió con el jefe del gobierno italiano, B. Craxi y su Canciller, Giulio Andreotti, para pedirles que se sumaran al boicot contra Libia. Con estas visitas del representante presidencial se buscaba persuadir las voluntades de los gobiernos europeos. La reunión entre el representante norteamericano y las autoridades italianas fue calificada de "constructiva y útil", la cual estuvo concentrada en la posibilidad de que Italia se sumara a la política estadounidense contra Libia. Al término de la junta, los líderes políticos italianos manifestaron la necesidad de fortalecer la cooperación internacional para combatir los actos extremistas, pero aclararon que si no se eliminaban las causas, esta iniciativa sería frágil e inútil. También acordaron tomar nuevas medidas de seguridad y orden político internacional para el control de los extranjeros.(8)

En una conferencia de prensa que se realizó al concluir la reunión italo-norteamericana, Whitehead dijo haber mostrado nuevas evidencias acusadoras contra Libia y puntualizó que su gobierno no había decidido adoptar medidas militares contra el régimen libio, pero que la Casa Blanca se reservaba el derecho de hacerlo en el futuro.

Craxi dio una carta al enviado norteamericano para el Presidente Reagan en la que se lo solicitaba consultar al resto de sus aliados europeo-occidentales a fin de establecer un diálogo con todas las partes implicadas y así procurar dar una solución pacífica a la crisis de Oriente Medio. Entre las medidas adoptadas por el gobierno italiano figuraban la obligación de requerir visados para los ciudadanos de Túnez,

Argelia y Marruecos que desearan entrar al país, esto según las autoridades no significaba una política discriminatoria, y la disposición de mantener una decisión de colaboración hacia otros Estados contribuyera a conservar la paz y el desarrollo equilibrado de la comunidad internacional.(9)

El 20 de enero el Viceministro de Asuntos Exteriores norteamericano, J. Whitehead, llegó a Bonn, capital de Alemania Federal, para entrevistarse con los diplomáticos de aquel país para tratar de conseguir el respaldo a las medidas adoptadas por la Casa Blanca contra Trípoli, ya que hasta esa fecha las autoridades germano occidentales habían rechazado unirse a ellas. El diplomático estadounidense se entrevistó con Hans Dietrich Genscher, Ministro de Asuntos Extranjeros; Friedrich Zimmermann, Ministro del Interior, y Marti Benzenzou, Ministro de Economía.

En Ankara el jefe del gobierno turco, el Primer Ministro Turgot Ozal, expuso que ora falso lo informado por el Subsecretario Whitehead, en el sentido de que su nación se haya sumado a las sanciones norteamericanas contra Libia.(10)

El 21 de enero Felipe González, jefe del gobierno español, y Bettino Craxi, jefe del gobierno italiano, se reunieron en la localidad italiana de Taormina, Sicilia, y coincidieron en la necesidad europea de actuar de manera conjunta contra las organizaciones extremistas; también estuvieron de acuerdo en involucrar en dicho combate a los países arabes mediterraneos para poner fin a los actos terroristas. Se informó ese mismo día que en fecha próxima se reuniría la CEE para discutir la posible participación libia en actividades terroristas.(11)

El 22 de enero el Ministro del Exterior francés, Roland Dumas, se entrevistó en el enviado norteamericano Whitehead, quien buscaba el apoyo al boicot económico contra el régimen libio. Al finalizar la entrevista, el diplomático galo calificó la reunión como seria, densa y constructiva, y dijo: "los países europeos, más directa y frecuentemente son víctimas del terrorismo, son los primeros que tienen que buscar juntos una política de cooperación para luchar eficazmente contra ese problema", nótese que dijo europeos, por lo que dejó entrever la exclusión de los

Argelia y Marruecos que desearan entrar al país, esto según las autoridades no significaba una política discriminatoria, y la disposición de mantener una decisión de colaboración hacia otros Estados contribuiría a conservar la paz y el desarrollo equilibrado de la comunidad internacional.(9)

El 20 de enero el Viceministro de Asuntos Exteriores norteamericano, J. Whitehead, llegó a Bonn, capital de Alemania Federal, para entrevistarse con los diplomáticos de aquel país para tratar de conseguir el respaldo a las medidas adoptadas por la Casa Blanca contra Trípoli, ya que hasta esa fecha las autoridades germano occidentales habían rechazado unirse a ellas. El diplomático estadounidense se entrevistó con Hans Dietrich Genscher, Ministro de Asuntos Exteriores; Friedrich Zimmermann, Ministro del Interior, y Marti Bengemzou, Ministro de Economía.

En Ankara el jefe del gobierno turco, el Primer Ministro Turgut Ozal, expuso que era falso lo informado por el Subsecretario Whitehead, en el sentido de que su nación se haya sumado a las sanciones norteamericanas contra Libia.(10)

El 21 de enero Felipe González, jefe del gobierno español, y Bettino Craxi, jefe del gobierno italiano, se reunieron en la localidad italiana de Taormina, Sicilia, y coincidieron en la necesidad europea de actuar de manera conjunta contra las organizaciones extremistas; también estuvieron de acuerdo en involucrar en dicho combate a los países árabes mediterráneos para poner fin a los actos terroristas. Se informó ese mismo día que en fecha próxima se reuniría la CEE para discutir la posible participación libia en actividades terroristas.(11)

El 22 de enero el Ministro del Exterior francés, Roland Dumas, se entrevistó con el enviado norteamericano Whitehead, quien buscaba el apoyo al boicot económico contra el régimen libio. Al finalizar la entrevista, el diplomático galo calificó la reunión como seria, densa y constructiva, y dijo: "los países europeos, más directa y frecuentemente son víctimas del terrorismo, son los primeros que tienen que buscar juntos una política de cooperación para luchar eficazmente contra ese problema", nótese que dijo europeos, por lo que dejó entrever la exclusión de los

norteamericanos en el manejo de la situación. Puntualizo que Paris no intentaría sacar beneficio por el retiro de capital estadounidense de Libia. El político francés al referirse a la ya citada entrevista agregó: "el objeto de las visitas de Whitehead no es de obtener la adhesión de sus aliados en las medidas del boicoteo" y que "el bloqueo económico es una medida raramente eficaz". Lo agregado por el Ministro francés estaba en total contradicción con lo expresado por el gobierno de Washington, quien como ya se dijo había enviado al funcionario norteamericano precisamente a buscar el apoyo europeo a su determinación de boicotear al gobierno de Kadafi.(12)

Whitehead por su parte expresó -al término de la reunión- que los gobiernos de Europa habían prometido adoptar algunas medidas significativas contra Libia, aunque no de tipo económico, y que las medidas impuestas por su gobierno ya habían tenido algún resultado, sin dar mayores detalles. Hasta esa fecha el emisario estadounidense había visitado: Alemania Federal, Canadá, Gran Bretaña, Italia y Turquía.(13)

El 23 de enero la cadena de radio "CBS" informó que los portaviones "Coral Sea" y "Saratoga" se encontraban en el Mediterráneo frente a las costas libias donde realizarían ejercicios y maniobras militares. Los portaviones concentraban a cerca de un centenar de aviones de combate, contándose entre ellos a los mejores bombarderos F-18 y aviones radar, así como sus respectivos buques escolta. La cadena radial no citó fuentes de la Casa Blanca ni al Departamento de Defensa, si bien este último refirió la escasa costumbre de comentar movimientos militares. Por otra parte, se informó que varios buques de guerra soviéticos se habían situado cerca de la costa libia para seguir de cerca los movimientos de los aviones norteamericanos y dar cuenta de ello al gobierno libio.

En Bruselas, Bélgica, Whitehead denunció la preparación de acciones terroristas cuyo objeto era trastornar el proceso de paz en Medio Oriente e hizo una llamada a los países de la CEE para adoptar una posición firme ante tales actitudes. También insinuó la posibilidad de que su gobierno aplicara algunas medidas militares para frenar el terrorismo si las disposiciones pacíficas eran ineficaces e insistió en que

Libia contaba con 12 centros de entrenamiento para terroristas.(11)

El Vicepresidente G. Bush acusó directamente a Kadafi de ser el responsable de la muerte de la niña estadounidense en el atentado del 27 de diciembre en el aeropuerto de Roma.

El 24 de enero Bernard Kalb, vocero del Departamento de Estado, dijo que las maniobras militares frente a la costa libia tenían la intención de demostrar que los EU podían actuar y operar en todo el mundo, en aguas y espacio aéreo internacionales. Recordó que similares movimientos los había realizado en enero de 1985. Las maniobras tendrían una duración de una semana e informó que aviones libios patrullaban la zona evitando entrar en contacto con los aviones estadounidenses, por lo que, hasta ese momento no se había registrado ningún incidente.

Fuentes del Pentágono, que pidieron no ser identificadas notificaron que un total de 31 barcos -20 de ellos de guerra- estaban destacados en el Mediterráneo. Cinco navos habían sido asignados a un grupo anfíbio de infantería de marina y en su mayoría, se encontraban anclados en puerto. Por otra parte Kalb dijo que 21 buques - 14 de ellos de combate- eran los que realizaban las maniobras, incluyendo los portaviones "Coral Sea" y "Saratoga".(15)

L. Speakes recordó que su país no reconocía las 200 millas que reclamaba Libia y sólo aceptaba las 12 millas internacionales. Otros funcionarios del gobierno norteamericano afirmaron que las maniobras no intentaban provocar a los libios y que los EU únicamente ejercían su derecho de tránsito en aguas internacionales y que no se iban a dejar intimidar por la presencia de navos soviéticos en la zona del Golfo de Sira.

El diario de la capital estadounidense, "The Washington Post", informó que el 6 y 7 de enero Reagan había autorizado nuevos fondos y personal a la Agencia Central de Inteligencia (CIA), para realizar acciones secretas tendientes a derrocar al líder libio Muammar Kadafi.

El 25 de enero el vocero del Departamento de Estado dijo no tener ningún

comentario respecto al viaje de inspección que hizo el líder libio ese mismo día a una embarcación en la zona donde las fuerzas navales norteamericanas realizaban sus ejercicios militares.

Por otra parte un comunicado del gobierno de Malta informaba que si el gobierno norteamericano atacaba Libia, esta atacaría las bases de la OTAN de Singonella y Nápoles. Este comunicado, emitido por el Primer Ministro maltés Carmelo Misfud Bonnici, coincidía plenamente con las declaraciones hechas por la agencia libia de noticias "Jana". El comunicado del jefe del gobierno maltés, hecho ante la presencia de hombres de negocios de Alemania Federal, expresaba además que la escalada de violencia iba en aumento y que se intensificaría en caso de materializarse el ataque, según dijo, la URSS estaría dispuesta a apoyar a los libios. (16)

En Bonn el semanario alemán federal "Der Spiegel" informó que el Primer Ministro israelí, S. Peres, había calificado como un error el rechazo de los países europeos a las medidas económicas impuestas por el gobierno norteamericano contra Libia, error que muchas personas inocentes tendrían que pagar con sus vidas, subrayó.

El 26 de enero el Ministro italiano de Asuntos Exteriores, G. Andreotti, junto con el Secretario General de la Liga Árabe, Chadli Klibi, intercambiaron opiniones referentes a Libia y los EU. El secretario de la Liga Árabe expuso a nombre de todos los países árabes su preocupación y su condena hacia los actos terroristas. Ninguno de los dos comentó sobre las declaraciones libias en el sentido de responder a una agresión estadounidense atacando las bases de la OTAN en Nápoles y Singonella. (17)

El 27 de enero los Ministros de Relaciones Exteriores de los 12 países miembros de la Comunidad Económica Europea, reunidos en Bruselas, emitieron un comunicado conjunto en el que condenaban los actos terroristas y suspendían la venta de armamento a aquellos países que estuvieran claramente vinculados con tales actos. Cabe destacar que los diplomáticos europeos no tomaron ningún tipo de sanción contra Libia a pesar de los esfuerzos realizados en ese sentido por el gobierno estadounidense, en cambio se comprometieron a no aprovechar la situación a su favor.

Los miembros de las CEE se comprometieron a trabajar juntos y a implementar medidas para combatir el terrorismo, para lo cual se creó un grupo de trabajo. El Canciller español del Exterior, F. Fernandez Ordoñez, dijo en conferencia de prensa que su país apoyaría la declaración de la CEE, en la que no se mencionaba a Libia, ya que el problema era tan complejo y profundo que no solo involucra a un solo país; añadió que la no mención expresa de ese país islámico no significaba una falta de solidaridad con los EU, y puntualizó que los 12 miembros de la comunidad instaban a entablar un diálogo entre los árabes y los europeos sobre el terrorismo.

Este mismo día Whitehead expuso -continuando con la guerra de calificativos entre los gobierno de Libia y EU- que Kadhafi era un "loco, pero un zorro loco", y que el dirigente libio cambiaría su actitud al resentir las prisiones occidentales; por otra parte expresó su optimismo después de conocer la postura europea a la que calificó como diferencia de táctica solamente. (18)

El 28 de enero el Primer Ministro italiano indicó que Kadhafi estaba dispuesto a pedir a los Estados árabes y a los palestinos abstenerse de efectuar atentados terroristas si su país no era atacado por los EU. La posición del líder libio se expresaba en un mensaje entregado por el Primer Ministro maltés, Misfud Bonnice, el cual fue valorado por la Cancillería italiana. También dijo que los atentados efectuados en el aeropuerto romano habían sido obra del palestino Abu Nidal y contaba con elementos suficientemente consistentes para probar su responsabilidad y el probable apoyo recibido de Siria y Libia. En su comunicado el jefe del gobierno italiano indicó que la organización de Nidal tuvo bases en Damasco, Trípoli y Líbano. Añadió que el estado de alerta no podía ser retirado ya que se pensaba que el grupo extremista solo se estaba preparando mejor para efectuar otros atentados. Puso de manifiesto que si se volvían a realizar actos extremistas en suelo italiano, esta nación reaccionaría de manera diferente y tal reacción sería difícil de controlar, y consideró poco juicioso el empleo de la fuerza contra Libia por parte de EU. (19)

En tanto el jefe de gobierno italiano manifestaba lo anterior, en Dublín algunos



paquetes de armas fueron decomisados al Ejército Republicano Irlandés (ERI), contenían material marcado con letreros de fuerzas armadas libias, según fuentes policíacas irlandesas.(20)

El 30 de enero finalizaron los ejercicios militares de la 6a. Flota norteamericana frente a las costas libias, pero el Secretario de la Defensa informó que los dos portaviones y sus respectivas flotas se mantendrían en aguas mediterráneas.(21)

El 10. de febrero había entrado en vigor oficialmente el embargo decretado contra Libia. El Departamento de Estado admitió que la ejecución de las medidas impuestas a Trípoli se verían retrasadas para permitir a las compañías estadounidenses que operaban en aquel país hicieran los preparativos que les permitieran seguir percibiendo ingresos y efectuar maniobras a fin de no perder sus haberes. Por su parte el Embajador Robert Oakley indicó que hasta ese momento se encontraban en suelo libio cerca de quinientos norteamericanos a quienes recordó el mandato presidencial de abandonar suelo libio y les advirtió que en caso de no hacerlo se los condenaría a 10 años de prisión y multas hasta por 50 mil dólares.

A principios de 1986 se intensificó la vigilancia fronteriza entre México y EU ya que el gobierno norteamericano sospechaba que por esa vía se introducían presuntos terroristas con el objeto de efectuar actos extremistas en las ciudades estadounidenses como lo había declarado el líder libio.(22)

El 2 de febrero el diario italiano de Turin, "La Stampa", publicó una entrevista hecha al Primer Ministro maltés en la cual se lamentaba de la ocasión desperdiciada por el jefe del gobierno italiano de entrevistarse con el mandatario libio a raíz de la estancia de las fuerzas navales norteamericanas en las proximidades del Golfo de Sidra. El Ministro maltés había intentado fomentar el encuentro entre los mandatarios de las dos naciones mediterráneas a fin de conjurar el peligro de un conflicto armado.(23)

El 3 de febrero el diario "The Washington Post" informó que el gobierno

estadunidense preveía para los próximos días que los portaviones "Coral Sea" y "Saratoga" navegarían en las cercanías del Golfo de Sidra. Esto tendría un significado de presión sobre el régimen libio para impedir su supuesto apoyo a actividades vinculadas con el terrorismo. Cabe destacar que durante las maniobras militares realizadas por los efectivos de la 6a. Flota norteamericana en el centro del Mediterráneo en ningún momento atravesaron el límite de las aguas territoriales libias.(24)

El 4 de febrero dos aviones militares israelíes interceptaron un avión comercial libio, que seguía la ruta mediterránea que va de Trípoli a Damasco, con el pretexto de detener "personas sospechosas implicadas en la preparación de atentados terroristas antisraelíes". El aparato fue obligado a aterrizar en un aeropuerto militar ubicado en el norte de Israel; el incidente duró alrededor de 5 horas, después de las cuales el avión despegó con sus tres tripulantes y sus nueve pasajeros, en su mayoría de nacionalidad siria.

Ante el secuestro del avión libio, el Consejo de Seguridad de la ONU decidió reunirse a petición de Siria. El Secretario General afirmó que el desvío del avión libio aparece "como una seria violación de la libertad de aviación civil y un acto que podría agravar la ya tensa situación en la región".

Efrin Lapid, portavoz de las fuerzas armadas de Israel dijo que la detención del avión libio estuvo basada en sospechas que indicaban que en el aparato -un bimotor tipo ejecutivo Gruman- viajaban personas relacionadas con la planeación de actos terroristas. Por su parte el Canciller Shamir, confirmó que el desvío del aparato había obedecido a "medidas de seguridad". El Ministro de Defensa, Rabin, admitió ante el Parlamento judío que la captura del aparato no cumplió con su objetivo, el de capturar terroristas y añadió que "Tel Aviv no se abstendría de este tipo de acciones en su lucha contra el terrorismo como no lo hizo cuando bombardeó el cuartel general de la OLP en Túnez... o cuando atacó bases palestinas en Líbano".(25)

Hubo en Israel quienes se opusieron al hecho de que sus fuerzas aéreas

detuvieron al avión libio, entre ellos el Diputado Meir Wilner, del Partido Comunista, quien lo calificó como "un acto grave de piratería aérea". Otro Diputado, el Sr. Matias Peled, acusó al gobierno de "practicar el terrorismo de Estado".(26)

La televisión de Israel manifestó que la decisión de interceptar el avión fue tomada por las más altas esferas gubernamentales de ese país, señaló que la medida tenía por objeto realizar una redada en pleno aire de los responsables palestinos, radicados en Siria. George Habache, Nelef Hnwatneh y Abbu Mussa, quienes presumiblemente viajaban en el aparato libio. Por su parte la radio israelí expuso que los pasajeros del avión desviado eran políticos sirios pertenecientes al partido Baas que gobernaba Siria, entre los que se encontraba el Secretario adjunto de dicho partido.

El Presidente del Consejo de Seguridad de Naciones Unidas, Martin Aduouki, originario del Congo, convocó a una reunión después de consultar a los 15 miembros, en el cual participarían como oradores los representantes de Siria, Israel y los Emiratos Arabes Unidos. El portavoz del Secretario General Javier Pérez de Cuellar, el Sr. Francois Giuliani, explicó se analizarían los recientes hechos en Medio Oriente con la máxima urgencia y enfatizó su preocupación por lo hecho por Israel.(27)

El Canciller sirio Faruk as Sharek envió una carta a Perez de Cuellar en la que explicaba el incidente y solicitaba se remitiera a todos los países miembros para que adoptaran "medidas efectivas que impidieran tales actos de piratería aérea israelí". En la misiva el político sirio llamaba la atención sobre la "gravedad de este acto terrorista que atentaba contra la paz y la seguridad de los viajes de carácter civil por el espacio aéreo internacional" y puntualizó que su país responsabilizaba plenamente a Israel por ese acto que constituía una flagrante violación a las normas de Derecho Internacional.(28)

El 5 de febrero los gobiernos de la Gran Bretaña, Francia, Italia y los Estados Arabes condenaron el secuestro del avión civil libio por parte de las fuerzas aéreas

israelí y calificaron el suceso como "acto de piratería" que atentaba contra las leyes internacionales de la navegación aérea. El Canciller británico, Sir Geoffrey Howe, señaló que el avión seguía su ruta normal y no había elementos como para sospechar que se encontraban a bordo terroristas pues el aparato llevaba como pasajeros a diplomáticos libios y sirios, asimismo la interceptación del aparato sentaba un antecedente muy peligroso. Sin embargo, repuso que la Gran Bretaña era partidaria de Israel y compartía la política de combate al terrorismo, pero "en concordancia con las leyes internacionales". Mientras tanto en Roma el Ministro del Exterior declaró que "no debe convertirse a Kadafi en una figura demoníaca" y que mejor sería dialogar a fin de dar una solución pacífica a las tensiones en el área del Mediterráneo. Agregó que existían grupos de palestinos desesperados quienes no confiaban en una solución política de su situación, pero refirió que el líder de la OLP sí estaba dispuesto a confiar en una solución negociada y pacífica de los problemas. (29)

G. Shultz, Secretario de Estado norteamericano, expresó que su gobierno estaba en situación de utilizar "todas las armas militares y no militares" en la "guerra contra el terrorismo", con lo que insinuaba su intención de recurrir a nuevas interceptaciones de aviones con el pretexto de buscar terroristas. Recordó que gracias al desvío de un avión egipcio se había logrado la captura de los secuestradores del buque italiano "Aquila Lauro" y que "Internacionalmente crece la conciencia de que una política de apaciguamiento del terror no ofrecía protección". En tanto el jefe de la Casa Blanca, ante el Comité de la Cámara para Asuntos Exteriores, expuso los objetivos de la política exterior para el año fiscal de 1987 que comenzarían en octubre. Defendió la postura de aumentar "los fondos del Departamento -en contra de la nueva ley que exigía la reducción del presupuesto para hacer frente al déficit fiscal: puesto que el flagelo del terrorismo exigía nuevas formas de pensamiento para vencerlo". Pero se negó a comentar si para atenerse a la ley estaría dispuesto a hacer recortes en créditos y donaciones a los países en los que EU tenía bases

No Hay Hoja

56  
S

militares -entre ellos España-, o si los recortes se harían en la ayuda a los países en vías de desarrollo, aunque puntualizó que se podía hacer un grave daño a la seguridad de los intereses estadounidenses si se producía cualquier reducción precipitada y no se daba tiempo de reajustar a países que habían sido independientes de Washington durante mucho tiempo. Destacó también la importancia de su gobierno y su continuidad.(30)

El 6 de febrero el gobierno israelí advirtió que continuaría con acciones como la llevada a cabo por su fuerza aérea, en una clara actitud de desafío al repudio de la opinión pública internacional. Yitzak Shamir, en una entrevista por televisión dejó ver claramente que se continuaría actuando contra los organizadores terroristas en todas las formas posibles para capturarlos y castigarlos. Sin embargo por su parte advirtió que "si alguien trataba de imponer el terrorismo, Israel no dudaría en reaccionar en tierra, mar y aire".(31)

Ese mismo día B. Craxi en una nota hecha pública por el gobierno informó haber recibido una carta al Primer Ministro maltés, en respuesta a la misiva enviada por él, en la que rechazaba la iniciativa del mandatario insular de reunir a los dirigentes de Italia y Libia.

El 7 de febrero el gobierno israelí decidió poner todas sus embajadas en estado de alerta, producto de las medidas anunciadas por el gobierno libio para responder al secuestro de su avión por parte de la fuerza aérea de Tel Aviv. La más importante de las medidas era que la aviación libia desviaría los aparatos de Israel que sobrevolaran aguas mediterráneas y estuvieran en radio de acción de las bases aéreas libias. Dada la escalada de tensión suscitada con motivo del desvío del avión libio, los portavoces norteamericanos ("Saratoga" y "Coral Sea"), zarparían nuevamente rumbo al centro de dicho mar, para realizar nuevos ejercicios militares. Sin embargo, el portavoz del Departamento de Estado, Bernard Kalb, hizo la observación de que la movilización de las fuerzas navales no fueron provocadas por las amenazas libias contra aparatos de Israel que sobrevolaran el Mediterráneo, y que las declaraciones

del líder libio eran "una nueva burla a la ley internacional que no merecía ser comentada".

"El apoyo tácito de EU a la política israelí de hechos consumados se manifestó de nueva cuenta en Naciones Unidas al votar por tercera vez en un mes el proyecto de sanción contra Israel por la violación y secuestro del avión comercial libio".(32)

Por otra parte el 9 de febrero se informó que en París habían ocurrido una serie de atentados ligados presuntamente con el proceso seguido a Georges Ibrahim Abdallah, jefe de las fuerzas armadas de la Revolución Libanesa (FARL) que se hallaba detenido desde 1984.

Este mismo día se notificó en Copenhague que la nave almirante de la flota soviética del Báltico -un crucero equipado con cohetes grozny- navegó el día anterior por el Gran Bált, presumiblemente hacia su puesto base en las costas bálticas. La nave iba acompañada de una fregata armada con proyectiles. Ambas embarcaciones regresaban después de una estancia de 5 meses en aguas mediterráneas, según lo informado por el comando naval danés, el cual comentó que un crucero y un par de torpederos habían entrado en el Mediterráneo para sustituir a las naves que regresaban, por lo que el número de unidades soviéticas era permanente en dicho mar.(33)

El 10 de febrero las naves norteamericanas ancladas en los puertos italianos de Nápoles y Trieste, integrantes de la 6a. Flota, zarparon hacia el sur del Mediterráneo para efectuar las ya citadas maniobras militares. Estos movimientos aumentaron la tensión ya existente en la zona. Se notificó a las autoridades de la aviación civil de la región de las maniobras para efecto de que se tomarían las medidas pertinentes y evitar accidentes. La revista norteamericana "News Week" explicó que los aviones de los portaviones realizarían vuelos para prevenir a otros aparatos de la proximidad de unidades libias.

Ante las amenazas del gobierno libio contra las aeronaves israelíes, la línea aérea "El Al" decidió cambiar sus rutas normales de vuelo.(34)

El 13 de febrero el gobierno francés expulsó a 10 presuntos terroristas, originarios de Medio Oriente, arrestados por elementos del servicio secreto galo. Si bien el número de detenidos ascendía a 64, quienes fueron deportados pararon en prisión acusados de estar implicados en atentados contra el orden público. Por otra parte en la localidad francesa de San Juan de la Luz, 6 personas resultaron heridas producto del fuego de metralletas que supuestos terroristas utilizaron, abriendo fuego en una de sus acciones. El Grupo Antiterrorista de Liberación (GAL) se adjudicó el siniestro que tenía como objetivo atacar a refugiados vascos. (35)

El 14 de febrero el Presidente de Chad através de su embajada en París solicitó la colaboración de Francia para enfrentar a las fuerzas libias que incurrieron en su territorio apoyando al ex-Presidente y líder del Gobierno Unitario Nacional (GUN) Gukuni Hueddek, quien tenía sus bases de operaciones al norte del territorio chadiano.

Desde 1976 existía un acuerdo de cooperación militar entre los gobiernos de Francia y Chad, por lo que el Presidente del país africano, Hissene Habre, recibió en la capital del país -N'Djamena- al Ministro francés de Defensa, Paul Quilès. Posteriormente el Ministro francés viajó a la República Centro Africana donde se encontraban unos 3 mil soldados galos en estado de alerta. El material bélico con que el gobierno francés ayudaría al de Chad se encontraba en camino atravesando el territorio de Camerún. En tanto que el Primer Ministro francés -el socialista- François Mitterrand, se mantenía informado sobre lo que acontecía en aquel país del Africa.

Ante los sucesos de Chad, el gobierno de los EU analizaban la situación para enviar ayuda militar a cualquier país a fin de tener mejores elementos con los cuales poder enfrentar a los presuntos terroristas controlados por Libia. Es importante señalar que durante el año de 1986 el gobierno de la Casa Blanca destinó 6 millones de dólares a favor de gobierno chadiano, lo cual se sumaba a la ayuda proporcionada por Francia a aquella nación.



El 15 de febrero informó la "Radio Nacional" de Chad que las tropas rebeldes que avanzaban al sur se habían retirado hacia el norte refugiándose en territorio libio, por lo cual parecía que la calma volvía al país. El Presidente Habre observó que los rebeldes, quienes ocupaban la parte norte del territorio chadiano, seguían pertrechándose para lanzar nuevos ataques.

En el Palacio del Eliseo el Presidente Francois Mitterrand; el Ministro de Defensa, Paul Quilès, y el Canciller del Exterior, Roland Dumas, evaluaron la situación de Chad.

El Departamento de Estado norteamericano informó que las tropas del Presidente - pro occidental- Habre habían obtenido sendas victorias sobre las fuerzas rebeldes que según se dijo, eran milicianos títeres del gobierno terrorista libio.(37)

El 16 de febrero la fuerza aérea francesa bombardeó el aeropuerto de Vadi Dum, en tanto que arribaron a Yemena los aviones militares proporcionados por el gobierno francés, consistentes en carros tanque y acorrios militares. Los objetivos del bombardeo fueron las tropas rebeldes -presumiblemente apoyadas por Libia-. En las altas esferas políticas de Chad se manejaba la posibilidad de solicitar ayuda al gobierno de Washington para resistir y contratacar a los rebeldes en el norte.(38)

El 17 de febrero Paul Quilès refirió que el bombardeo realizado por el avión Tupolev, de fabricación soviética, significaba la respuesta de los rebeldes por la ofensiva lanzada por el gobierno chadiano, esta acción dijo, fue hecha a ciegas pues de las tres bombas lanzadas por el aparato, sólo una tocó la pista aérea y de tal manera que no afectaba en gran medida su funcionamiento. Al hacer un balance de los daños registrados, se consideró que el bombardeo era una respuesta meramente simbólica por parte de las fuerzas rebeldes. Paralelamente llegaron a la capital de Chad dos aviones Mirage F-1 y un Jaguar (de fabricación francesa), donde soldados galos ya habían instalado un "sistema de disuasión", desde el cual se podrían planear y efectuar acciones precisas contra los rebeldes. Se siguió insistiendo en que los rebeldes recibían apoyo del vecino país del norte, Libia.(39)

Para el 18 de febrero la ayuda francesa a Chad consistía en aproximadamente 1 500 hombres, carros tanque, aviones (Mirage y Jaguar), así como sistemas anti-aéreos. La decisión del gobierno de París fue bien vista por los países de occidente, incluso el gobierno de Washington "aplaudió" la determinación gala de incrementar su ayuda a aquel país africano, fue entonces cuando anunció el envío de 6 millones de dólares en material bélico a esa nación vecina de Libia.(40)

El 19 de febrero el jefe del gobierno galo, F. Mitterrand, prometió enviar efectivos militares que respaldaran a las tropas chadianas si las fuerzas rebeldes avanzaban hacia el sur y atravesaban el paralelo 16. La región circundante a la línea de demarcación era poco poblada. Para esta fecha las fuerzas francesas protegían el aeropuerto de la capital, el cual ese día abrió sus servicios al tráfico aéreo civil.(41)

El 21 de febrero fuentes del gobierno norteamericano informaron que se estaba apresurando el envío de ayuda militar a Chad, complemento de los recursos remitidos por Francia. Esta determinación estadounidense se enmarcaba en la política gubernamental de presionar al gobierno libio por todos los medios disponibles.(42)

## 2.2. El gobierno libio responde y contra amenaza.

En el programa de televisión nocturno "Night Line", de la cadena televisiva norteamericana "ABC", el líder libio Muammar Kadafi advirtió que si su país era atacado por los EU, sería el inicio de la tercera guerra mundial. Declaró que su gobierno esperaba un eventual ataque de la 6a. Flota ubicada en el Mediterráneo o de bombarderos B-52. En otro aspecto de la entrevista, Kadafi manifestó estar dispuesto a visitar territorio norteamericano si era oficialmente invitado.

En información publicada el 13 de enero por el periódico "Al Wanda", de los Emiratos Arabes Unidos, el guerrillero palestino Abu Nidal se responsabilizó de los atentados del 27 de diciembre. El diario aseguró que la entrevista había sido

efectuado en una ciudad de Medio Oriente -no específico cual-, y puntualizó que en el momento en el que el Presidente Reagan lo llamaba criminal, se encontraba viajando libremente por los EU gracias a documentos falsos y a una cirugía bajo la cual ocultaba su verdadera identidad. Nidal declaró tener hasta ocho pasaportes falsos, emitidos por nacionalidades africanas y árabes. En la entrevista no desaprovechó la oportunidad de atacar al líder de la OLP, Y. Arafat, con quien -como ya se ha dicho- mantenía graves diferencias, y lo calificó de títere de los estadounidenses. Por otra parte se refirió al líder libio como un hombre honesto, con quien mantenía una profunda amistad, ya que los identificaba un mismo ideal: "la unidad árabe".(43)

En la capital egipcia, el grupo autodenominado "Guerra Santa Islámica", mediante un comunicado dirigido a la agencia "AP", amenazó con atacar objetivos estadounidenses como venganza si estos atacaban a los musulmanes árabes y acusó al gobierno de Washington de ampararse bajo el pretexto de combatir al terrorismo para atacar a los musulmanes.

El 14 de enero en un discurso televisado -captado en Londres- Kadafi informó que una gran cantidad de barcos norteamericanos se encontraban frente a las costas de su país sin llegar a invadir sus aguas territoriales. Ante esa situación declaró el estado de alerta. En uno de sus desplantes -de poco tacto político-, el dirigente de la Revolución Verde, dijo haber suministrado armas y entrenamiento a escuadrones suicidas para operar en el Mediterráneo.

En un mitin realizado frente al Congreso Popular, Kadafi expresó que el traslado de los portaviones norteamericanos con sus respectivas flotas de apoyo, constituían una amenaza directa a su nación, y pidió al pueblo se preparara para contestar un posible ataque. Reiteró su llamado a las naciones árabes para tomar represalias económicas contra EU por su actitud contra su nación. El dirigente libio calificó a Ronald Reagan como "el Hitler número dos, que debería ser juzgado por un tribunal internacional como criminal de guerra, por su actitud agresiva no solo contra Libia sino contra las naciones árabes en general". Agregó que no había diferencia entre el imperialismo nazi y el imperialismo de Reagan y que "no había

razón para que el mundo continuara considerando a Hitler como un criminal de guerra y persiguiera a nazis fugitivos, mientras deje impune a Rengan...". Por último reiteró su amenaza de generalizar un estado de guerra en la zona del Mediterráneo si su nación era atacada, en la consecuente destrucción de las comunicaciones, el comercio, el turismo, los servicios aéreos y marítimos de la región.(44)

El 16 de enero en la ciudad de Roma, la "Agrupación Nacional Democrática", una de las mayores organizaciones libias opuestas a Kadafi, expresó por medio de su líder, Mohamed Magrab, que millones de libios se movilizarían para derrocar a Kadafi.(45)

El 20 de enero Kadafi ordenó el entrenamiento de comandos suicidas capacitados para operar en cualquier parte del mundo, según lo informó la agencia libia "Jana". El líder libio aceptó las demandas de los Congresistas Populares de su país a fin de proporcionar entrenamiento militar a grupos de voluntarios en capacidad de efectuar acciones como respuesta a las provocaciones estadounidenses, "Jana" no precisó ni el lugar ni el momento en que el Coronel Kadafi había autorizado la formación de los llamados "comandos suicidas" que, dadas las circunstancias, podían llegar a cualquier sitio, no con portaviones ni bombarderos sino con comandos suicidas respondería Libia.(46)

En una entrevista realizada por el semanario libanes, "An Nahar", el Coronel Kadafi aceptó haber apoyado a organizaciones de origen palestino, pero que estas no obedecían ordenes de Libia. Puntualizó que si los israelíes atacaban a los palestinos fuera de Palestina, estos tenían derecho de atacar a los israelíes en cualquier parte del mundo y en la forma que considerara mas conveniente. El líder de la revolución libia, refiriéndose al estado de tensión que prevalecía en la zona mediterránea, mencionó el acuerdo de cooperación entre Moscú y Trípoli, alcanzado durante su última visita a la URSS. Para entonces Libia contaba con mil aviones y sus escuadrones suicidas, aparentemente con capacidad para atacar plazas en América y Europa. Refiriéndose a los estadounidenses radicados en suelo libio, Kadafi señaló que eran

libres de elegir quedarse o aceptar la propuesta de Washington de abandonar Libia.

El 22 de enero el diario vienés "Krujer" publicó una entrevista en la cual M. Kadafi negó la acusación norteamericana de estar implicado en los atentados del 27 de diciembre. En relación con los campos de entrenamiento dijo: "Los campos que había en Libia eran del líder de la Organización para la Liberación de Palestina (OLP), Yasser Arafat. Cuando rompimos las relaciones con Arafat, los campos fueron cerrados y ahora están por completo vacíos". Continuando con su guerra de palabras y calificativos con el mandatario norteamericano, repuso "quisiera colonizar el mundo, bajo el mismo pretexto que Hitler utilizó para ocupar los montes sudetes" (se refería a la anexión de los Sudetes checos en 1938, en la que habitaban mayoritariamente hombres de lengua y ascendencia alemana, el pangermanismo). Subrayó que ningún país árabe tenía algo que ver con los atentados, ni siquiera Iran. Declaró estar dispuesto a entrevistarse con Reagan, aunque se preguntó si merecía la pena entrevistarse con "un segundo Hitler".(47)

El Ministro de Relaciones Exteriores libio, Ali Treki, invitó a la Casa Blanca a reabrir el diálogo con Trípoli en lugar de amenazar con represalias militares; refiriéndose a las medidas de Washington impuestas a su país dijo que estas solo habían logrado estrechar más los lazos de unión entre las naciones árabes.

El 24 de enero Kadafi anunció que la fuerza aérea y la marina libias estaban en estado de alerta total, provocado por las maniobras militares norteamericanas frente a sus costas, en el Golfo de Sidra, al cual consideraban estaba dentro de su mar patrimonial.(48)

El 25 de enero en la localidad libia de Misurata, el líder libio abordó una embarcación para navegar por el Golfo de Sidra, e inspeccionó personalmente la zona en donde los efectivos navales militares norteamericanos realizaban lo que Washington llamó "práctica de rutina y ejercicio de sus derechos internacionales". La actitud de Kadafi al acercarse personalmente a la zona del ejercicio militar estadounidense fue vista como un abierto desafío al gobierno de Reagan por la opinión pública libia. En

una conferencia de prensa que presidió a los hechos, el mandatario libio expresó: "Libia no puede tener para siempre paciencia de vivir bajo el terrorismo de EU, por ello voy al paralelo 32.5 que es la línea de la muerte, donde permaneceremos y lucharemos con la espalda contra la pared". El acto político fue presenciado por unos 20 periodistas y camarógrafos de TV, quienes fueron trasladados al lugar de los hechos vía aérea. Ahí, el Coronel Kadafi abordó una embarcación patrullera de 350 toneladas, armada con proyectiles del tipo Maita de fabricación francesa. Abordo de la nave en que viajó, escoltada por otra embarcación astillada, realizó la inspección de la zona del Golfo de Sidra y declaró: "Instamos a la comunidad internacional a impedir que EU ejecute maniobras militares dentro de la zona económica de Libia, que se extiende hasta la plataforma continental de Malta e Italia".(49)

El 26 de enero el mandatario libio continuó con sus advertencias: "cualquier violación por parte de EU del paralelo 32.5 del Golfo de Sidra significará la guerra" y apuntó: "hasta ahora no se ha producido ningún enfrentamiento militar, pero se espera que ocurra en cualquier momento". Agregó que las maniobras militares ordenadas por Reagan frente a las costas libias eran una muestra de la práctica del terrorismo de Estado ejercido por el gobierno de la Casa Blanca.

La agencia libia "Jana" informó acerca de otras declaraciones del Coronel Kadafi: "en caso de que EU nos ataque, nos basaremos en el Derecho Internacional y en el de la guerra para atacar los objetivos estadounidenses", "todas las bases de EU en Europa y en la región mediterránea, porque toda agresión contra nosotros será sostenida por esas bases militares".(50)

En otro despacho de la agencia libia "Jana" se notificó que los oficiales libios estarían dispuestos a convertirse en bombas humanas para destruir la flota norteamericana.

El 27 de enero el Ministro del Exterior libio, Ali Treki envió al Secretario General de las Naciones Unidas una carta solicitando la intervención directa de la Organización para poner fin a lo que se definió como acciones provocativas del

gobierno norteamericano en el Mediterráneo, y subrayó que su país tenía la más firme intención de no responder a la provocación, pero que estaba en su total derecho de defender sus aguas territoriales.

En tanto en el vecino país de Argelia, fuentes del gobierno informaron que los mandatarios de Argelia y Libia, Chadli Benjedid y Kadhafi, sostuvieron una entrevista en algún lugar de la frontera entre ambos países.(51)

En la reunión que sostuvieron el 28 de enero los jefes de los gobiernos de Argelia y Libia en la localidad de In Amenas, examinaron las perspectivas a largo plazo de sus relaciones bilaterales (la situación del Sahara Occidental, la situación del mundo árabe y la del continente africano), así como la problemática política de esos momentos.(52)

El 30 de enero el Consejo de la Liga Árabe se reunió en Túnez en una sesión extraordinaria y acordó advertir a los EU de los peligros de una eventual agresión armada contra Libia, e hizo un llamado a la Casa Blanca para que cesaran sus provocaciones. Los Estados Árabes se comprometieron a suministrar a Trípoli lo necesario para hacer frente a la ofensiva estadounidense en perjuicio de las actividades petroleras libias. Las acciones incluían el envío de personal técnico y equipo para la industria libia a fin de continuar con la producción.(53)

El 10 de febrero la agencia soviética "TASS" afirmó que la política estadounidense enfocada a aislar a Libia había sido un total fracaso y crítico a la Casa Blanca por declarar delincuentes comunes a ciudadanos estadounidenses inocentes cuyo único error era radicar en otro país, Libia. Los ciudadanos norteamericanos avedados en territorio libio trabajaban, en su mayoría, en la industria petrolera de ese país y recibían por ello buenos sueldos. Refiriéndose a la gira del enviado norteamericano, J. Whitehead, por Europa, comentó que no había logrado convencer a sus aliados para adherirse a las medidas decretadas por su gobierno. Añadió la agencia que pese al anuncio del término de los ejercicios militares no se podía descartar un posible ataque y solo se esperaba la partida de los ciudadanos

estadunidense para llevarlo a cabo.(54)

El 4 de febrero un avión monomotor Grumman ejecutivo libio fue interceptado por aviones militares israelíes que lo obligaron a aterrizar en un aeropuerto secreto de Israel, el aparato transportaba a políticos sirios. Los hechos fueron calificados por el gobierno israelí como medidas de seguridad tendientes a capturar terroristas o personas conectadas con la perpetración de actos extremistas. Sin embargo, el hecho era una clara violación a las normas de Derecho Internacional, que por supuesto no criticaron los políticos norteamericanos, defensores del Estado Judío.(55)

El gobierno libio acusó a EU de estar relacionado con lo que calificó de "acto de piratería" y amenazó con hacer lo propio con aparatos israelíes y estadounidenses. Por su parte la agencia libia de noticias "Jana" expresó que "sólo los israelíes y los estadounidenses son capaces de secuestrar e interrumpir el tráfico aéreo de la región".

El 5 de febrero los gobiernos de Libia y Siria comunicaron que el desvío del avión libio no quedaría impune y buscarían el momento propicio para "lavar la afrenta israelí". La condena al acto por la comunidad árabe fue unánime; Iraq, Iran, Yemen del Sur, Arabia Saudita, Jordania, los Emiratos Arabes Unidos, Líbano y la Liga Árabe calificaron el acontecimiento de piratería aérea.(56)

Los gobiernos de Túnez y Sudán se refirieron al secuestro temporal de la aeronave libia como "un acto de terrorismo aéreo" que pretendía "un regreso a la ley de la Jungla". Algunos diarios árabes publicaron comentarios como: "Estados Unidos e Israel se adjudicaron el derecho de interceptar aviones civiles en pleno vuelo, y que por tanto ambos países son enemigos del mundo árabe".

El jefe del Estado Mayor de Siria, el General Hikmat Al-Shihabi, sentenció que su país esperaba un tiempo prudente para castigar a Israel por su nuevo crimen. En tanto la agencia informativa "Jana" hizo un llamado a las Naciones Unidas para tomar medidas pertinentes para "castigar a los responsables de la intercepción" pues, de lo contrario, "cualquier país tendría derecho a interceptar aviones en el espacio aéreo internacional".(57)



El 7 de febrero el líder libio, Muammar Kadafi, ordeno a su fuerza aérea interceptar cualquier avión comercial con bandera israelí que volara sobre el Mediterráneo y hacerlo atóricar en territorio libio para buscar entre sus pasajeros a terroristas sionistas. Esta disposición tenía por objeto obligar a Tel Aviv "a seguir las leyes de la guerra y respetar el derecho internacional". "Kadafi afirmó que entre los terroristas se encontraban el ex-Primer Ministro israelí Menajem Begin, responsable de las matanzas de palestinos en los campos de Sabra y Chatila en Líbano en 1982". "Además son buscados los responsables de los asesinatos en Túnez, Bagdad y El Cairo, así como aquellos que derribaron en 1973 un avión libio repleto de civiles que sobrevolaba la península del Sinaí". Dijo que las medidas se mantendrían hasta que los israelíes dejaran de interceptar blancos civiles, especialmente del mundo árabe y puntualizó que no quería la paz con Tel Aviv, sino que este respetara las leyes de la guerra.(58)

El jefe del comando general pro-sirio del Frente de Liberación Palestina (FLP), Ahmed Jibril, pidió a los turistas alejarse de las aerolíneas israelíes y estadounidenses que pudieran ser blanco de las represalias libias hacia Israel.

El 8 de febrero algunos aviones libios sobrevolaron aguas mediterráneas para inspeccionar los nuevos movimientos de la 6a. Flota norteamericana puesta en acción a raíz de la escalada de tensión provocada por el secuestro del aparato libio por parte de las fuerzas israelíes. El patrullaje por el Mediterráneo también tenía el objeto de buscar aviones comerciales israelíes, según lo informó "Jana", siguiendo las órdenes dadas por el Coronel Kadafi en ese sentido.(59)

Por otra parte, la oficina de coordinación del Movimiento de Países no Alineados expresó su más firme condena por las medidas económicas adoptadas por el gobierno estadounidense contra Libia.

El 11 de febrero el diario turinés "La Stampa" publicó una entrevista con el líder libio donde solicitaba hacer entender al gobierno estadounidense la necesidad de obrar justamente con el pueblo palestino ya que sólo así se lograría la paz en Medio

Oriente. Al interrogarle sobre la posibilidad de ser agredido por el gobierno de Washington, éste se alinearía a la Unión Soviética, respondió que si la situación (con la Casa Blanca) se precipitaba, las necesidades contextuales probablemente lo impulsarían a dar ese paso. La consecuencia sería la instalación en Libia de modernísimos cohetes nucleares de largo alcance. Si estas armas mortales se instalaban ahí, automáticamente todo el dispositivo coheteril de Europa occidental quedaría anulado. También aseguró que su país quería la paz. En la entrevista se abordó la posibilidad de un encuentro con el jefe de gobierno italiano, pero se dejó ver que por ambas partes no había una real disposición para llevarla a efecto. En relación con los atentados dijo: "Yo soy contrario a acciones como las de Roma y Viena, por otra parte sin avalar nada con esto, pero tengo que reconocer que realmente es difícil ponerse en lugar de gente expulsada de su tierra, de jóvenes que han visto asesinar a sus padres, sus hermanos, culpables sólo por ser palestinos ¿Quién puede sondear su infinita desesperación? De todas maneras trataré de convencerlos que combatan solo en Palestina". Refiriéndose al Estado de Israel dijo que era el origen del conflicto por ser un cuerpo extraño en la tierra palestina y que no podía tener otra reacción con esa entidad sionista que no fuera la de combatir; además el líder de la OLP se equivocaba al creer que los sionistas pudieran alguna vez devolver el territorio de Cisjordania y Gaza. (60)

A partir del 11 de febrero la lucha civil interna en el vecino país sureño de Chad se intensificó al lanzar las tropas rebeldes, acantonadas al norte y colindantes con territorio libio, una ofensiva contra los territorios controlados por el Presidente Habre -de corriente pro-occidental-. Se aseguraba que los rebeldes, encabezados por el ex-Presidente Huéddel, eran apoyadas por Libia.

El 15 de febrero se informó que las fuerzas del Gobierno de Unión Nacional de Transición (GUNT), habían sufrido sendas derrotas a manos de las fuerzas gubernamentales del sur de Chad. Se decía que el GUNT era un grupo títere de Trípoli, por lo que los representantes del sur solicitaban apoyo al gobierno francés para

combatir a los rebeldes del norte. Ante esta situación el líder del norte hizo lo propio, de manera oficial, con Libia.(61)

Para el 16 de febrero las dos partes beligerantes en Chad, las del norte pro-libias y las del sur pro-occidentales, bombardearon respectivamente sus aeropuertos; el blanco de los del sur fue la pista aérea de Vadi, en tanto que el objetivo de los del norte fue el aeródromo de Yemena.

A raíz de la intensificación del conflicto interno de Chad y por solicitud de los representantes del sur, tropas francesas se encontraban en ese país para actuar en defensa del Presidente Habre. Como ya se dijo el apoyo francés consistía en aviones (Jaguar y Mirage), carros tanque y cerca de 1.500 soldados. También el 17 de febrero la agencia de noticias "Jana" informó que el bombardeo contra la pista de Yemena no había causado víctimas y que tal operativo tenía por objeto responder a la acción llevada a cabo por fuerzas del sur. Se dijo que el aparato encargado del ataque al aeropuerto de la capital de Chad fue un Tupolev 22 de fabricación soviética y de bandera libia, el cual en su maniobra lanzó tres proyectiles, uno de los cuales, una bomba de 2 mil kilogramos de dinamita, provocó un cráter de aproximadamente 15 metros de diámetro y varios de profundidad. La pista fue rápidamente restaurada para recibir el material bélico enviado por el gobierno francés.(62)

Durante el transcurso de esos días el gobierno norteamericano informó que destinaria unos 6 millones de dólares como ayuda extra, además de la ya otorgada por Francia, al gobierno del sur de Chad, para enfrentar a los rebeldes apoyados por Libia, según lo aseguraban de Presidente Habre y el gobierno norteamericano.

El 26 de febrero en el marco de la Reunión número 43 del Ministerio de la Organización de la Unidad Africana (OUA), el Secretario General, el Sr. Ido Oumarou, de Nigeria, comunicó que los 50 Estados miembros aprobaron la moción libia para repudiar las "conjuras y desafíos" de los estadounidenses, así como también manifestaron su apoyo al país norafriano ante tales amenazas.(63)

El 28 de febrero la Organización de la Aviación Civil Internacional condenó al gobierno de Israel por haber desviado el aparato de la "Libyan Arab Airlines" y obligarlo a desender en las cercanías de Haifa, en Israel.(64)

Notas del Capítulo 2.

- (1) Uno más Uno. Martes 14 de Enero de 1986, ANSA, EFE, IPS, UPI, AP. pp. 19, 20, 21.
- (2) La Jornada. Miércoles 15 de Enero de 1986, Agencias, p. 19.
- (3) Ibidem.
- (4) Excelsior. Jueves 16 de Enero de 1986, "Debe EU usar la fuerza contra el terrorismo, afirma G. Shultz. Responderemos de igual manera: M. Kadafi" (HYT). "Se agrava la tensión en el Mediterráneo". pp. 3, 22, 28.
- (5) El Sol de México. Viernes 17 de Enero de 1986, AP. p. 7.
- (6) Ibidem.
- (7) El Nacional. Sábado 18 de Enero de 1986, EFE, AP, AFP, ANSA. p. 9.
- (8) El Universal. Domingo 19 de Enero de 1986, AFP. p. 3.
- (9) Ibidem.
- (10) Uno más Uno. Domingo 14 de Enero de 1986, Xinhua, EFE. p. 21.
- (11) La Jornada. Miércoles 22 de Enero de 1986, Agencias. p. 18.
- (12) Uno más Uno. Miércoles 22 de Enero de 1986, ANSA, EFE, IPS. p. 19.
- (13) Ibidem.
- (14) El Sol de México. Viernes 24 de Enero de 1986, UPI, EFE. p. 7.
- (15) El Nacional. Sábado 25 de Enero de 1986, AFP, UPI, DPA, EFE, ANSA, PL, Notimox. pp. 1, 8.
- (16) El Universal. Domingo 26 de Enero de 1986, AP, AFP, EFE. p. 3.
- (17) El Herald de México. Lunes 27 de Enero de 1986, AP, DPA. p. 9.
- (18) Uno más Uno. Martes 28 de Enero de 1986, EFE, AFP, AP, Tanjug. p. 20
- (19) La Jornada. Miércoles 29 de Enero de 1986, Agencias. p. 18
- (20) Ibidem.
- (21) El Sol de México. Viernes 31 de Enero de 1986, AP, UPI, EFE, REUTER, AFP. p. 7.
- (22) Uno más Uno. Domingo 2 de Febrero de 1986, ANSA, AFP, UPI. p. 20.
- (23) El Herald de México. Lunes 3 de Febrero de 1986, Sanna Yousoof (reportera). pp. 1, 14.
- (24) Uno más Uno. Martes 4 de Febrero de 1986, AFP. p. 21.
- (25) Ibidem.
- (26) La Jornada. Miércoles 5 de Febrero de 1986, Agencias. pp. 1, 21.
- (28) Ibidem.

- (28) *Ibidem*.
- (29) *Ibidem*.
- (30) *Excelsior*, Jueves 6 de Febrero de 1986, "Exige Libia castigo para quien interceptó uno de sus aviones. Junto con Siria amenazó con tomar represalias contra Israel". AP, DPA, Xinhua, pp. 3, 21. "Secuestro del avión obstruye el proceso de paz: Oposición" (Teodoro Ducach), pp. 3, 21. "Deportó Gobernación a 4 jóvenes libios" p. 5.
- (31) *Ibidem*.
- (32) *El Nacional*, Viernes 7 de Febrero de 1986, AFP, DPA, EFE, p. 8.
- (33) *Uno más Uno*, Sábado 8 de Febrero de 1986, ANSA, EFE, AP, UPI, pp. 19, 21.
- (34) *El Herald de México*, Lunes 10 de Febrero de 1986, AP, Xinhua, p. 8.
- (35) *Uno más Uno*, Martes 11 de Febrero de 1986, EFE, AP, AFP, p. 21.
- (36) *El Sol de México*, Viernes 14 de Febrero de 1986, AP, p. 7.
- (37) *Uno más Uno*, Martes 18 de Febrero de 1986, Gonzalo Alvarez del Villar (reportero) AFP, DPA, AP, pp. 1, 20.
- (38) *El Nacional*, Sábado 15 de Febrero de 1986, DPA, EFE, p. 9.
- (39) *Uno más Uno*, Domingo 16 de Febrero de 1986, AFP, EFE, p. 21.
- (40) *Uno más Uno*, Lunes 17 de Febrero de 1986, Gonzalo Alvarez del Villar, AFP, EFE, UPI, AP, PL, pp. 1, 20.
- (41) *La Jornada*, Miércoles 12 de Febrero de 1986, IPS, EFE, p. 19.
- (42) *Excelsior*, Jueves 20 de Febrero de 1986, "No ha descartado Reagan el uso de la fuerza contra Libia". AP, p. 3.
- (43) *Excelsior*, Domingo 22 de Febrero de 1986, "El ataque a Chad una advertencia para Libia" por Jean Claude Fomontti (de *Le Monde* exclusivo para *Excelsior*), "Deja Francia en libertad a dos miembros del grupo de Abu Nidal" por Paul Lewis (de *The New York Times*).
- (44) *Uno más Uno*, Martes 14 de Enero de 1986, ANSA, EFE, IPS, p. 19 / AP, ANSA, UPI, EFE, p. 21.
- (45) *Ibidem*, supra (2)
- (46) *Ibidem*, supra (5)
- (47) *Uno más Uno*, Martes 20 de Enero de 1986, EFE, ANSA, Xinhua, p. 20
- (48) *Uno más Uno*, Jueves 23 de Enero de 1986, AP, EFE, ANSA, IPS, DPA, p. 21.
- (49) *Ibidem*, supra (15)
- (50) *Ibidem*, supra (16)
- (51) *Ibidem*, supra (17)
- (52) *Ibidem*, supra (18)
- (53) *Ibidem*, supra (19)

- (54) *Ibidem supra* (21)
- (55) *Ibidem supra* (22)
- (56) *Ibidem supra* (26)
- (57) *Ibidem supra* (30)
- (58) *Ibidem supra* (30)
- (59) *Ibidem supra* (32)
- (60) *Uno más Uno*, Domingo 9 de Febrero de 1986, EFE, p. 20.
- (61) *Ibidem supra* (39)
- (62) *Ibidem supra* (37)
- (63) *Ibidem supra* (39)
- (64) *Ibidem supra* (39)

Para información complementaria véase:

**Siente.** *Presencia de México*, Dir. José Páez Liervo, 5 febrero 1986, No. 1702, Año XXXII, "En Trípoli, con Gaddafi. El terrorismo es su oficio dice E.U." (exclusiva de 24 Horas) por Ma. Elena Rico, pp. 8, 9, 85, 86.

**Time**, Editor-in-Chief Henry Anatole Grunwald, 20 Enero 1986, Vol. 127, No. 3, - "Nation: Reagan blasts Libya's Gaddafi as a "barbarian" and tightens sanctions. Slapping back at Gaddafi", by William R. Doerner, pp. 16, 17.

**Time**, 27 Enero 1986, Vol. 127, No. 4. - "Libya. Beyond to barracks gates", p. 31.

### 3. DEL DICHO AL HECHO.

#### 3.1. Maniobras políticas y militares norteamericanas.

El 2 de marzo el diario norteamericano "The New York Times" publicó que el gobierno estadounidense estaba desarrollando nuevas directrices para luchar contra el terrorismo internacional. De acuerdo con el informe redactado por una comisión especial que presidía el Vicepresidente G. Bush, las nuevas orientaciones estaban encaminadas a la aplicación inteligente de la violencia como arma estratégica de intimidación y represalia. Se pretendía excluir actos "vengativos" a ciegas, sin un conocimiento de objetivos. El informe recomendaba que el Departamento de Estado se encargara de la coordinación del combate contra el terrorismo en el exterior, y la Oficina Federal de Investigación (FBI) en el interior. Se planteó la posibilidad de crear un centro especializado de información y de aumentar el monto de las recompensas a quien facilitara la captura de elementos extremistas. En el citado informe no se contemplaba la pena capital para aquellos terroristas que asesinaran a ciudadanos norteamericanos en el extranjero. El director de la comisión, Almirante James Holloway, propuso que toda actividad contra el terrorismo fuera dirigida desde el Departamento de Defensa, y se tomó la decisión de involucrar también en tales maniobras a los Departamentos de Estado y Justicia. (1)

El 3 de marzo se anunció que la 6ª Flota, instalada en aguas del Mediterráneo, esperaba el arribo de un tercer portaviones, con lo cual se incrementaría el número de estas embarcaciones en la misma zona, según revelaron fuentes del Pentágono. También aguardaban la llegada del portaviones "America" antes de efectuar nuevas maniobras frente a las costas libias. La partida de este portaviones se realizaba el 10 de marzo, calculándose el encuentro con la 6ª Flota para el 20 del mismo mes. (2)

El 6 de marzo la Casa Blanca dio a conocer un informe preparado por el

Vicepresidente Bush con la aprobación de Reagan, el punto mas importante del mismo fue "el uso juicioso de la fuerza". El documento incluía 44 medidas tendientes a fortalecer la política de Washington frente al terrorismo. En el mismo documento se dio la cifra de 926 personas muertas por causas atribuibles a actos terroristas, de las cuales solo 23 habían sido ciudadanos norteamericanos. Asimismo, se recomendó la creación de un puesto especializado en lo seno del Consejo Nacional de Seguridad, así como un centro de inteligencia dedicado al estudio del problema del terrorismo con miras a coordinar la política antiterrorista dentro del gobierno. En el plano interno, fijó los criterios para establecer la respuesta frente al terrorismo, tomando en cuenta los daños potenciales a personas inocentes, las fuentes de información y la disponibilidad de las fuerzas armadas para eventuales respuestas. Recomendó intentar la infiltración en los grupos terroristas y el intercambio de información entre los gobiernos. Calificó enfáticamente la muerte de un ciudadano estadounidense en el exterior como delito federal para, en consecuencia, castigarlo con la pena capital, lo cual no se ajustaba a lo publicado en el mencionado diario neoyorkino. Panteó la posibilidad de recompensar a quien diera información sobre terroristas hasta por un millón de dólares, y propuso la prohibición de enfrentar a mercenarios en territorio norteamericano. Respecto al plano internacional, sugirió buscar acuerdos con otras naciones para combatir de manera conjunta el terrorismo, fomentar los tratados de extradición, así como mejorar las medidas de seguridad en los transportes. El informe incluía datos estadísticos y porcentajes de los lugares donde eran mas frecuentes los actos terroristas: "... En Oriente Cercano se produjo un aumento del 46% de los atentados terroristas en 1985 en Europa occidental el 25.6% en América Latina el 16.3% en Asia el 5.7 en Africa 5.1 en Estados Unidos el 0.5 y en Europa Oriental el 0.2".(3)

El 7 de marzo la Comisión de Relaciones Exteriores de la Cámara de Representantes dio visto bueno al proyecto elaborado por el Vicepresidente mediante el cual se destinaron unos 4 millones 300 mil dólares para combatir al terrorismo. La



iniciativa contempló el incremento de la seguridad en las misiones diplomáticas exteriores de EU, la reducción de exportaciones a países considerados por el gobierno de Washington como promotores del terrorismo, la reconstrucción a través de un plan quinquenal de unas 254 embajadas y otras oficinas en el exterior (al rededor de unas 80 de estas instalaciones tendrían que ser reconstruidas por completo apoyándose a nuevas y estrictas normas de seguridad).(4)

El 8 de marzo el Vicepresidente norteamericano declaró que "Washington deseaba dar toda la asistencia posible a Túnez, particularmente con vistas a solucionar el problema de la sequía", y agregó que se tenía planeado lanzar una nueva iniciativa de paz para el Medio Oriente. La ayuda de los EU a Túnez, vecino país de Libia, era otra forma de ir comprando voluntades en pro de los intereses norteamericanos y en contra de las posturas libias. El diplomático estadounidense viajó hasta aquel país mediterráneo para entrevistarse con el Presidente Habib Burgulba, y con el Ministro del Interior, Mohamed Mzali. En las reuniones se trataron asuntos bilaterales y se abordó el tema de la situación internacional, resaltando en las pláticas la problemática del área mediterránea. En su viaje a Túnez, acompañaron a Bush, Robert Pallotreau, Subsecretario de Estado para la Defensa y Peter Sebastian, Embajador de EU en Túnez. Después de entrevistarse con los dirigentes tunecinos, el Vicepresidente, viajó hacia Lisboa para estar presente en la toma de posesión de Mario Soares, nuevo Presidente de Portugal.(5)

El 14 de marzo el gobierno norteamericano anunció a las autoridades internacionales de aviación y navegación, la reanudación de sus maniobras militares con tres portaviones en el Mar Mediterraneo frente a las costas libias. El Pentagono puntualizó que las maniobras serían limitadas y sólo participarían en ellas el portaviones "Coral Sea". El Departamento de Defensa y la armada no comentaron nada más al respecto y tampoco informaron si los ejercicios se llevarían a efecto dentro de la zona de control aéreo de Trípoli o en aguas reclamadas por Libia como mar patrimonial. Las maniobras fueron calificadas como preparatorias para juntar a los

otros dos portaviones en el Mediterráneo y hacer maniobras de gran envergadura. Se destacó que todos los movimientos de los aparatos norteamericanos se realizarían en espacio aéreo internacional.(6)

El 17 de marzo se informó que el Vicepresidente Bush visitaría cuatro Estados árabes -Arabia Saudita, Baharain, Oman y Yemen del Norte-. Estas visitas tendrían efecto del 3 al 12 de abril, según fuentes oficiales de Washington. El diplomático norteamericano trataría con las autoridades de esas naciones árabes asuntos relacionados con problemas de seguridad militar y las posibles repercusiones de la guerra entre Irán e Irak. También muy probablemente abordarían asuntos relacionados con los ejercicios navales, que realizaba la 6a. Flota en aguas mediterráneas cercanas a las costas libias. El diario "The Washington Post" informó a través de una entrevista concedida por el experto militar Robert Kupperman de la Universidad de Georgetown que Libia estaba negociando con Yugoslavia la compra de submarinos de pequeño desplazamiento, los cuales podrían ser utilizados para atacar naves de pasajeros y carga. El diario agregó que el gobierno estadounidense había entrado en contacto con las autoridades yugoslavas a fin de impedir la venta del material bélico a Libia. El experto dijo: "los libios son activos en el negocio clandestino y supersecreto del terrorismo, y un pequeño submarino es un instrumento de buen mercado para el terrorismo".(7)

El 19 de marzo se iniciaron los ejercicios militares de aviones y barcos de la 6a. Flota norteamericana en las proximidades del Golfo de Sidra. En una entrevista concedida a la cadena de televisión "CBS" el Secretario de Estado, George Shultz dijo que en las maniobras se podría cruzar la llamada "línea de la muerte", trazada por el líder libio Muammar Kadafi, pues la flota tenía "derecho de atravesar las aguas internacionales". El Secretario de Estado continuó con la lucha verbal que sostenían los mandatarios de EU y Libia, calificando a este último de "indeseable e impredecible". En relación con los movimientos de las unidades navales militares, manifestó que eran rutinarios, y sólo ejercían su derecho de transitar todos los

espacios internacionales. Según la cadena televisiva, Washington buscaba provocar a los libios. Y por su parte el diario "New York Times", citando fuentes del Pentágono, informó que no serían las naves las que se aproximarían a la zona de conflicto sino los aviones "caza".(8)

Las unidades navales y aéreas de los EU por estas fechas estuvieron muy activas. El lanzacohetes "USS York Town" y el cazatorpedos "Caron" se aproximaron un poco más de lo normal a las costas soviéticas del Mar Negro, lo cual provocó una protesta por parte de las autoridades del Kremlin. Esto incrementó el grado de tensión existente en todo el Mediterráneo y alteró la ya de por sí tensa relación entre las dos superpotencias. El gobierno estadounidense justificó los hechos del 13 de marzo, diciendo que había sido "un paso inocente" de conformidad con el derecho internacional.

Por otra parte, este mismo día la Cámara de Representantes del Congreso aseguró un presupuesto de 4.3 mil millones de dólares destinado a dar protección antiterrorista a sus sedes diplomáticas en el extranjero. La medida también fue ratificada por el Senado. La resolución fue aprobada por 389 votos a favor y 7 en contra. De las sedes a las que se destinarían estos recursos destacaban: la embajada de Tel Aviv, un edificio consular en Jerusalén y una cancelloría en Viena.(9)

El 21 de marzo el diario de la capital norteamericana "The Washington Post", basándose en fuentes de la Casa Blanca que no fueron identificadas, informó que el Presidente Reagan había autorizado a los efectivos de la 6a. Flota cruzar el paralelo 32 del Mar Mediterráneo. Con esto, los norteamericanos se aproximarían unos 250 kilómetros de las costas libias, lo cual equivalía a cruzar la llamada "línea de la muerte". La información parecía indicar que el gobierno de Washington estaba dispuesto a hacer patente su fuerza contra la Libia de Kadafi. Cabe recordar que la 6a. Flota estaba reforzada con el arribo de los portaviones "Saratoga", proveniente de las aguas del Mar Indico, y el "America", que había partido de su puerto base en territorio norteamericano. Las fuerzas navales contaban con el apoyo de 240 aviones

caza bombarderos F-18, aviones de asalto A-1 y A7. Según las fuentes del "Washington Post", los efectivos estadounidenses solo abrirían fuego si primero eran atacados.(10)

El Vicealmirante Frank Kelso, quien estaba al mando de la 6a. Flota, recibió carta blanca de Washington para maniobrar en las aguas del Golfo de Sidra.

La 6a. Flota se reforzó con el crucero "Yorktown" y la fragata "Caron" que, como ya se dijo, se encontraban en el Mar Negro y se habían aproximado a una distancia inusual a las costas soviéticas, que provocó una nota de protesta por parte de las autoridades moscovitas. Se esperaba que las fuerzas navales llegaran a un total de 30 embarcaciones de todos tipos. También se informó que la 6a. Flota contaba con aviones EA B Power, capaces de interceptar comunicaciones radiales.

"El vocero del Departamento de Estado, Charles Redman, justificó la decisión del Pentágono de cruzar la 'línea de la muerte' con el argumento de que todos los países occidentales únicamente reconocen un radio de 12 millas de costas como aguas territoriales".

Este día se informó que la Unión Soviética mantenía a cerca de 29 embarcaciones en aguas mediterráneas, de las cuales se presumía que 8 eran de combate.(11)

El 22 de marzo Gene Sand, portavoz oficial del Pentágono, informó que su departamento había enviado "una nota de intención" al gobierno libio comunicándole que aviones de combate sobrevolarían el Golfo de Sidra, el cual era reclamado por Libia como parte de su mar y espacio aéreo territorial; el reclamo libio no fue aceptado por las autoridades norteamericanas, quienes insistían en reconocer 12 millas que según afirmaban "todas las naciones occidentales" aceptaban. En la "nota de intención" se informaba que las maniobras militares se prolongarían hasta el 1o. de abril. En los operativos participaban los tres portaviones que se hallaban en la zona.(12)

El portavoz del Departamento de Estado apuntó que los EU no acostumbraban brindar detalles de sus operaciones porque, según dijo, se reservaban el derecho de efectuar maniobras en aguas y cielos internacionales del planeta.

El número de buques norteamericanos emplazados en aguas mediterráneas ascendió a

30. Desde el mes de noviembre de 1984 no se reunían en la misma zona tres portaviones para efectuar ejercicios militares. Este fue el cuarto ejercicio militar que el gobierno norteamericano ordenaba en las proximidades de las costas libias, lo cual incrementaba la tensión política y militar en la zona.

Fuentes del Pentágono informaron que la mayor parte de los ocho buques soviéticos habían zarpado de los puertos libios con dirección a alta mar. (13)

El 23 de marzo en una entrevista concedida a la cadena de televisión "NBC" el Secretario de la Defensa norteamericano dijo que las fuerzas navales estadounidenses instaladas frente a las costas de Libia se mantendrían en zona internacional y por tal razón tenían derecho de penetrar al Golfo de Sidra cuantas veces lo desearan, como ya lo habían hecho en 7 ocasiones durante las maniobras de 1981. A pesar de las amenazas libias las fuerzas norteamericanas estaban autorizadas para entrar en la zona de disputa durante los 10 días que durarían los ejercicios militares.

Estos fueron los terceros ejercicios militares durante el año de 1986. Las maniobras tenían por objeto mostrar que la administración Reagan estaba dispuesta a utilizar la fuerza contra aquellas naciones que apoyaran el terrorismo internacional. Para el gobierno norteamericano los principales países que respaldaban el terrorismo, además de Libia, eran: Irán, Cuba, Nicaragua y Siria.

El vocero del Pentágono y el Secretario de Defensa no comentaron la naturaleza de las maniobras, pero apuntaron que las fuerzas norteamericanas sólo entrarían en confrontación "si los libios disparaban primero". En tanto que el jefe del gabinete de la Casa Blanca, Donald Reagan, dijo que en caso de que los efectivos estadounidenses fueran atacados, estos tendrían todo el derecho de repeler el ataque e incluso "efectuar operaciones de ataque frontal a sus posiciones estratégicas para evitar posibles intentos de represalia". En una entrevista hecha al Presidente Reagan por la cadena de televisión "ABC", manifestó que las maniobras "no buscaban provocar a nadie en ningún sitio", tan solo "que los Estados Unidos tienen derecho a ejercitar el libre tránsito de todas sus naves en aguas internacionales". Por su parte

Weinberger apuntó que la llamada "línea de la muerte" marcada en paralelo 32.5 norte, se encontraba dentro de aguas internacionales, a menos de 50 millas marinas de distancia. En tanto que fuentes del Pentágono advirtieron que sus elementos estaban preparados para responder a cualquier ataque libio y que la flota norteamericana instalada en el Mediterráneo era una fuerza de paz digna de respeto por parte de cualquier país del mundo.(14)

"Observadores internacionales recordaron que durante los ejercicios de la 6a. Flota de EU en agosto de 1981, se suscitó un enfrentamiento aéreo en la zona, en el que según Washington, dos de sus aparatos F-14 Tom Cat derribaron luego de un breve enfrentamiento 2 Mig 25 libios. Lo cual ha sido en repetidas ocasiones negado por Trípoli".(15)

El 24 de marzo las fuerzas de la 6a. Flota estadounidense atacaron dos lanchas patrulleras libias y a una base de cohetes, luego de que las fuerzas de combate norteamericanas efectúan sus ejercicios sobrevolando aguas internacionales, según lo informaron fuentes de la Casa Blanca. Lo anterior fue confirmado por el Secretario de Defensa y Jefe del Pentágono, Caspar Weinberger y el vocero de la Casa Blanca, Larry Speakes, quienes a su vez desmintieron una información procedente de fuentes libias en las que se anunciaba haber derribado tres aviones de guerra estadounidenses. Speakes agregó que el "ataque libio ocurrió sin provocación alguna y fuera del límite internacional de las 12 millas", agregó que no había esperanzas de encontrar sobrevivientes del hundimiento de una de las dos patrulleras libias que fueron atacadas, la cual normalmente era tripulada por 27 personas. Por otra parte puntualizó que la Unión Soviética había proporcionado a Libia los cohetes tierra-aire que fueron disparados contra los aparatos norteamericanos. A su vez, se informó al Kremlin al comienzo de los ejercicios que los EU sólo ejercían su derecho de tránsito en aguas internacionales. El funcionario de la Casa Blanca subrayó "hemos tomado las medidas apropiadas para defendernos y nos reservamos el derecho de tomar otras nuevas, según los acontecimientos". "Interrogado acerca de si el mandatario

estadunidense estaba preparado para perder vidas en la disputa con Kadafi, el vocero de la Casa Blanca dijo que el Presidente es el comandante en Jefe. Hacemos esto constantemente en todo el mundo para proteger intereses de Estados Unidos"(16) y agregó que Reagan había estado ordenando esa clase de ejercicios durante los cinco años de su gobierno y que las fuerzas norteamericanas ya habían cruzado la "línea de la muerte" hasta 18 veces desde 1981. La situación, afirmó, no puede calificarse como "guerra", sin embargo, puntualizó que cualquier avión libio que se aproximara a las unidades de la 6a. Flota sería considerado como "enemigo". Al cuestionarlo sobre si Washington había provocado este incidente para tener excusa a la hora de atacar al régimen libio, Spunkes contestó que eran simples maniobras militares. Lo que no podemos consentir es que otras naciones nos dicten lo que podemos o no hacer. El Secretario de Defensa informó que hasta la media noche no había en Libia actividades particulares y que los aviones de ese país no estaban a la vista, por lo que las maniobras continuarían desarrollándose.

Fueron convocados inmediatamente a la Casa Blanca los responsables del Congreso para ser informados de la situación. El presidente demócrata, Dante Facelli, perteneciente a la comisión de las fuerzas armadas de la Cámara de Representantes, reprochó al Presidente Reagan haberse lanzado a una acción tan peligrosa sin antes consultar al Congreso como lo estipula la ley de los "poderes de guerra". La acción, sin embargo, fue apoyada por políticos republicanos. A pesar de algunas diferencias de opinión tanto los representantes demócratas como los republicanos aprobaron en general las acciones de la 6a. Flota, en un ambiente de inquietud y preocupación por las posibles repercusiones internacionales y actos de terrorismo. El presidente de la Cámara de Representantes, el demócrata por Massachusetts, Thomas O'Neill, dijo: "Las acciones para proteger a las fuerzas estadounidenses en aguas internacionales son justificadas". El Senador Robert Dole, líder de la mayoría republicana al igual que el líder de la minoría demócrata en el Senado, Robert Byrd, aprobaron las acciones de la Flota norteamericana. Los Senadores Vernon Patrick Leahy y Larry Pressler, se

mostraron preocupados por futuros actos terroristas o un enfrentamiento armado con Libia. Otro Senador, Mark Hatfield, dijo no comprender lo que se trataba de probar con tales medidas que arriesgaron vidas de ciudadanos estadounidenses.(17)

"El embajador estadounidense en la ONU, Vernon Walters... notificó al Secretario General que EU ejerció su derecho a la legítima defensa contra Libia conforme al artículo 51 de la Carta".(18)

En tanto en Europa, el Canciller italiano G. Andreotti, tuvo que suspender su gira por Hungría a fin de ponerse al tanto del incidente en aguas del Mediterráneo central y convocar una reunión urgente del Congreso de Ministros de Italia.

El 25 de marzo la agencia de noticias "UPI" informó que de ninguna de las patrulleras libias ni de la base de cohetes se había disparado, y por tanto el ataque norteamericano se había efectuado con los saldos ya conocidos. No se reportó el número de bajas libias, y funcionarios estadounidenses dijeron que no había ninguna baja ni daño que lamentar. Sin embargo, funcionarios de Washington insistieron que los ataques de Libia justificaban la acción de la 6a. Flota, por lo cual las acciones estaban destinadas a proteger a los marines y barcos de un país que había mostrado "intenciones hostiles" contra EU. Ante la incertidumbre de posibles contrataques, en Washington circuló el rumor de que se iban a suspender las maniobras militares. Ante tal posibilidad el vocero de la Casa Blanca, el Secretario de Defensa y el Secretario de Estado, reafirmaron que continuarían las maniobras militares de la 6a. Flota en el Mediterráneo en las proximidades del Golfo de Sidra.(19)

El representante de los EU ante Naciones Unidas protestó ante el Consejo de Seguridad por los "ataques injustificados" contra sus efectivos por parte de Libia en el Golfo de Sidra. Vernon Walters, embajador norteamericano en su nota al Consejo subrayó: "cualquier ataque adicional contra fuerzas de Estados Unidos operando en y sobre aguas internacionales frente a Libia será respondido con fuerza si es necesario". Por petición del gobierno norteamericano, el encargado de negocios soviético, Oleg Sokolov, acudió al Departamento de Estado dos veces para "consultas"



el día anterior. No se precisó sobre lo tratado en las entrevistas, sólo se indicó que la última de ellas se había realizado por la noche.(20)

A la llegada del Secretario de Estado, G. Shultz a Atenas en visita oficial de tres días dijo que los incidentes de las últimas horas en el Golfo de Sidra hacían más urgente la lucha contra el terrorismo y la creciente violación de la ley internacional. Por su parte en Washington, el Presidente de la Cámara, el demócrata Thomas O'Neill refirió que los "libios no tienen ningún derecho a atacar nuestros aviones". Mientras tanto en Palma de Mayorca, España, se reportó la salida del destructor "Conolly", buque antisubmarino y de defensa aérea de los más eficaces de la marina estadounidense, el cual presumiblemente se sumaría a la fuerza naval instalada por los EU frente a las costas libias. Lo anterior fue informado por la agencia de noticias "IPS". Fuentes del Pentágono dijeron que los movimientos de las fuerzas navales y aéreas norteamericanas eran seguidos de cerca por seis barcos soviéticos, uno de los cuales, el insignia, anclado en el puerto de Trípoli, transmitía datos de inteligencia a los libios. Por otra parte se ordenó el reforzamiento de las medidas de seguridad a los altos funcionarios, a las embajadas en el extranjero y controles fronterizos, ante el temor de represalias terroristas por parte de Libia.(21)

En Londres la Primer Ministro Margaret Thatcher, justificó las acciones militares estadounidenses argumentando la legítima defensa. Según la Sra. Thatcher, el despliegue militar norteamericano no violaba ninguna ley, sólo ejercía su pleno derecho a hacer uso de las aguas y espacios internacionales. Contrario a la opinión de la Primer Ministro, los políticos británicos, tanto los laboristas opositores como los conservadores, calificaron las maniobras militares estadounidenses como "provocación".(22)

El gobierno holandés criticó a Libia por disparar contra los aviones norteamericanos. "Lamentamos mucho que este país hubiera tomado medidas en y sobre aguas internacionales contra unidades que se encontraban en alta mar", según declaración del Ministro de Relaciones Exteriores de Holanda.(23)

El Presidente del gobierno italiano, B. Craxi, no quería guerras en las puertas de su casa, e hizo una invitación a Libia y los EU para llegar a un acuerdo y así dar por terminada la controversia entre ambas naciones. En breve intervención ante la Cámara de Diputados, Craxi reafirmó que la pretensión de considerar las aguas del Golfo de Sidra como mar patrimonial libio era un acto totalmente unilateral. Para el mandatario italiano las maniobras estadounidenses, que se desarrollaban fuera del marco de la OTAN, no eran del todo apropiadas y no contribuían al restablecimiento del derecho internacional. Por el contrario eran actos de alto riesgo y preocupaban al gobierno italiano. El conflicto libio-norteamericano provocó en Italia que los vuelos comerciales se suspendieran. Cuando menos dos sindicatos de pilotos consideraron de alto riesgo el tránsito aéreo hacia aquel país.

En España el Ministro de Relaciones Exteriores expresó en una declaración oficial que el "gobierno español seguía con gran preocupación los acontecimientos que se desarrollaban en el Golfo de Sidra, deploraba el enfrentamiento que tenía lugar en esa zona, y abogaba en pro de la moderación de ambas partes para poner fin a la intensificación de las acciones militares y que podían poner en peligro la estabilidad en el Mediterráneo". (24) Con similar postura se manifestaron los gobiernos de Alemania Federal, Austria, Francia, Grecia y la OTAN.

En Jerusalén, el Primer Ministro israelí S. Peres, manifestó que las acciones emprendidas por la 6a. Flota norteamericana estaban dirigidas a defender la libertad de navegación en aguas internacionales y acusó a Libia de ser punta de lanza del terrorismo internacional.

La emisora radial del Vaticano al comentar los sucesos del Golfo de Sidra se pronunció por un sentido de responsabilidad a fin de impedir que los enfrentamientos no degeneraran en catástrofe.

En Grecia, donde el Secretario de Estado Shultz hacía una visita de Estado de 3 días, se realizaron manifestaciones de repudio por los actos de la 6a. Flota estadounidense contra Libia, el funcionario indicó durante su estancia en aquel país

balcánico trataría con el Primer Ministro, Andreas Papandreu temas como: la amenaza del crecimiento del terrorismo internacional, y el mantenimiento de las bases e instalaciones militares en aquel país, mismas que constituían un importante punto estratégico. La preocupación del Secretario de Estado norteamericano radicaba en la terminación de los acuerdos de defensa entre ambas naciones para fines de 1988. Cabe señalar que ésta era la primer visita de un Secretario de Estado de los EU a Grecia desde la realizada en 1982 por Alexander Haig.(25)

En Washington se informó que en los enfrentamientos del Golfo de Sidra se habían probado por primera vez y en situaciones reales de combate nuevos proyectiles. Se dio a conocer que desde el martes 24 de marzo las fuerzas de ambas partes (Libia y EU), habían utilizado cohetes tierra-aire y mar-mar. Según fuentes norteamericanas los libios habían disparado desde su base de Gurdabya entre 6 y 12 cohetes tierra-aire SA-5 de fabricación soviética de largo alcance, unos 300 Km. Los especialistas consideraban que las instalaciones de los cohetes SA-5 constituían un peligro potencial, a pesar de que estos cohetes eran de una tecnología relativamente vieja podían alcanzar una velocidad de 3 y media veces la del sonido y funcionaban por etapas. Dada su relativa poca velocidad, los expertos militares norteamericanos no los consideraban un verdadero peligro para aviones tan rápidos como los interceptores F-14 Tom Cat y los F-18 Hornet, con que contaba la dotación aérea de los tres portaviones instalados frente a las costas libias. Pero sí eran amenaza para aviones más lentos como los radares volantes (E2-C Hawkeye). Las fuentes del Pentágono declararon no saber si las fuerzas antiaéreas también habían disparado cohetes Sam-2 de corto alcance desde su base. En tanto que los aviones de asalto de la 6a. Flota, los A-6 Intruder y A-7 Corsair, utilizaron cohetes aire-tierra antirradares Harm, y aire-mar Harpoon, contra los blancos libios. Esta fue la primera vez que los cohetes Harpoon -fabricados por Mc Donnell Douglas de la firma Texas Instruments- eran probados en condiciones de combate real. El cohete aire-mar Harpoon que disputaba el mercado al cohete Excalibur, de fabricación francesa, tuvo un alcance de unos 100 km.(26)

Ante las declaraciones libias de considerar las instalaciones estadounidenses de la OTAN como "objetivos enemigos", las bases de esta organización adoptaron la "alarma azul", que significaba amenaza no nuclear.

Ante la escalada de tensión provocada por el ataque norteamericano en la zona del Mediterráneo central, el representante permanente de Malta ante NU, George Agius y el Embajador danés, Ole Bierring, solicitaron una reunión urgente del Consejo de Seguridad a fin de considerar "las acciones apropiadas" par "reducir la tensión y restaurar la paz y estabilidad de la región".(27)

Mientras tanto en Tokio la embajada norteamericana fue atacada por tres cohetes de fabricación casera, otros tres cohetes tuvieron por objetivo el Palacio Imperial, en ambos casos no hubo víctimas aunque sí algunos daños menores.

El 27 de marzo fuentes de la Casa Blanca citadas por el diario "The New York Times", manifestaron que el Presidente Reagan había dado el visto bueno a las maniobras de la 6a. Flota, ante informes recibidos de Medio Oriente y el sureste europeo, sobre la presunta intención libia de atacar establecimientos estadounidenses en la región. Se dijo que el mandatario norteamericano había dado libertad al mando militar para responder a cualquier ataque proveniente de la costa africana del Mediterráneo.

Por otra parte en la zona central del Mar Mediterráneo se vivió este día una "calma relativa". Las fuerzas navales norteamericanas ancladas en la región se vieron reforzadas al movilizar, el almirantazgo estadounidense, hacia ese lugar a tres barcos más encabezados por el crucero "Icanderoga", así como un número indeterminado de aviones que sobrevolaron la región. Estos movimientos fueron calificados por fuentes del Pentagono como los hechos que tuvieron como fin el demostrar que "la batalla de los Estados Unidos por el derecho a la libre navegación en aguas internacionales estaba aparentemente terminada".(28) También se dijo que si no ocurrían más incidentes, las maniobras podrían terminar al día siguiente; al respecto no hizo ningún comentario la Casa Blanca, aunque fuentes de la propia sede política

informaron que los ataques del 24 y 25 de marzo habían sido producto de una orden personal del Presidente Reagan.

Analistas políticos estimaron que el ataque de la flota norteamericana a objetivos libios habían dado una lección al líder libio. Los analistas no creían probable un nuevo ataque ya que ello sólo acarrearía más complicaciones para el Pentágono, aunque indicaron que el dirigente libio había amenazado a los portavoces estadounidenses, por ello no se podía precisar la fecha en que las unidades norteamericanas pudieran abandonar su posición frente a las costas libias.

En Grecia cerca de 50 mil personas se manifestaron contra los ataques estadounidenses aprovechando la visita del Secretario de Estado de EU a ese país. El funcionario norteamericano se reunió con el Ministro de Relaciones Exteriores griego, Kiriakos Papoulias, que pretendía estrechar los lazos entre su pueblo y los EU. El partido socialista griego (PASOK), criticó severamente las maniobras y ataques militares norteamericanos. Cabe mencionar que a éste partido pertenecía el entonces Primer Ministro griego.

Por otra parte en los EU, legisladores del partido Demócrata dijeron que el Presidente debió notificar al Congreso su decisión de bombardear a navíos e instalaciones de cohetes libios, lo que implicaba poner en vigor la ley de poderes de guerra. El ex-Secretario de Estado Henry Kissinger, indicó que se deberían continuar las maniobras para mostrar que las fuerzas norteamericanas no eran echadas por Kadafi. Una encuesta realizada por la cadena de televisión norteamericana "ABC" mostraba que un 66% de los encuestados apoyaba la determinación de su Presidente. Por otra parte el Secretario de Defensa lanzó nuevas advertencias a Libia contra todo acto de hostilidad. (29)

El gobierno de Australia apoyó los ataques de la 6a. Flota a Libia.

Los barcos y aviones de la 6a. Flota concluyeron los ejercicios militares -de manera anticipada- en las inmediaciones del Golfo de Sidra. El retiro se hizo sin registrar ningún incidente, en tanto que el mandatario estadounidense y el Secretario

de Defensa, calificaron como un "éxito" a las maniobras de sus efectivos y manifestaron que las acciones habían hecho de la región un lugar más seguro.(30)

Los ataques de los efectivos militares a Libia tomo por sorpresa a los gobiernos de Italia, España y Grecia, quienes eran parte integrante de la OTAN y alojaban en sus territorios bases militares de esa organización. Los ataques podrían haber llevado la guerra a sus propios países, si los libios hubieran decidido atacar contra las bases militares; por otra parte se informó que ninguno de estos gobiernos fueron consultados previamente, esto molestó a la opinión pública de las tres naciones que en esos momentos se cuestionaban acerca de la conveniencia o inconveniencia de seguir participando dentro de la organización atlántica y de seguir alojando en sus territorios las instalaciones militares. En España un referendun había mostrado la postura opositora de la ciudadanía con respecto de continuar perteneciendo a la OTAN; en Italia la opinión pública también manifestó su rechazo y la determinación unilateral del gobierno norteamericano de atacar Libia, pues se atravesaba por una crisis política interna.

Los ataques según el diario de la capital norteamericana "The Washington Post" estaban planeados desde el mes de junio de 1985, por lo que sólo se esperaba un pretexto para llevarlos acabo.(31)

El 28 de marzo el Secretario de Estado estadounidense, quien realizaba una gira por países de Europa del sur, arribó a Roma para entrevistarse con altos funcionarios de esa nación y entre otros puntos dialogar sobre los sucesos ocurridos en el Mediterráneo. En declaraciones ofrecidas a periodistas norteamericanos que viajaron con el político, a bordo del avion militar que lo trasladó de Atenas a Roma, dijo que el ataque "pudo haber fortalecido la posición de Kadafi en el mundo árabe, pero que la acción fue necesaria a causa de la conducta atroz del lider libio.(32)

El Ministro de Relaciones Exteriores de Italia, G. Andreotti, recibió al funcionario estadounidense en el aeropuerto de Ciampino. La agenda de G. Shultz tenía como objetivo entrevistarse con el Primer Ministro Craxi, el Presidente Cossiga y con

el Papa Juan Pablo II. Fuentes que pidieron no ser identificadas dijeron que los mandatarios habían expresado su contrariedad por las acciones de los EU en el Mediterráneo.

Por otra parte el Primer Ministro de Malta, M. Munnici, dijo que Libia estaba preparada para atacar bases de la OTAN en Italia si el gobierno de Washington ordenaba nuevas maniobras frente a las costas libias. En Roma el Procurador General estadounidense, Edwin Meese, declaró ante la prensa que existía la posibilidad de represalias libias. El diario "The Washington Post" comentó que según fuentes de los EU la Casa Blanca proyectaba bombardear bases aéreas y navales libias en caso de que hubiera bajas norteamericanas.(33)

En Dallas los fabricantes de los modernos cohetes con que iban equipados los aviones norteamericanos que entraron en acción en los pasados días, esperaban obtener grandes contratos en el extranjero debido a los buenos resultados de sus productos en el Golfo de Sidra -donde hundieron a una lancha patrullera libia e inutilizaron una base de cohetes-, como lo manifestó la vocera de la fábrica "Mc Donald Douglas Astronautics" (compañía que producía los cohetes dirigidos por radar Harpoon), Kathi Mc Donald, quien dijo: "Cuando la confiabilidad de un sistema es demostrada bajo condiciones de guerra, ello aumenta la credibilidad de nuestro sistema". La empresa americana esperaba incrementar sus ventas ya que lo mismo había sucedido con el cohete Exocet de fabricación francesa que hundiera al Destroyer británico en la guerra de las Malvinas. Lo mismo sucedió con las bombas de punta de hierro que utilizó Israel contra la planta nuclear iraquí, por la que la firma "General Dynamics", fabricantes del avión F-16 que lanzó la bomba aumentó sus ventas. Así que algunas empresas productoras del armamento utilizado en los incidentes del Mediterraneo aprovecharon para promocionar sus productos (Mc Donald Douglas y Texas Instruments -esta última producía algunos de los circuitos que guiaban a los cohetes Harm).(34)

El 29 de marzo el Presidente norteamericano justificó su decisión de atacar

Libia y dijo que la política del dirigente libio lesionaba sus intereses y la libertad de tránsito en aguas internacionales. Así mismo se congratuló porque su gobierno hacía fortalecer la democracia como en Granada, El Salvador, Filipinas y Haití, lo que hacía avanzar la causa de la paz y la libertad.

Por su parte Shultz acusó a Kadafi de mantener una política contra la paz, y agregó: "no podemos quedarnos cruzados de brazos e ignorar". Luego de que Kadafi, en un discurso dijo que atacaría las bases estadounidenses si recibía su nación nuevos ataques. Antes de entrevistarse en el Vaticano con el Papa Juan Pablo II, el encargado de la diplomacia norteamericana dijo que los EU e Italia estaban de acuerdo respecto a que las aguas del Golfo de Sidra eran internacionales; sin embargo, reconoció que existían opiniones diferentes entre ambos gobiernos en lo relativo a la táctica a adoptar con Kadafi. La escalada de tensión provocada por los ataques de la 6a. Flota hicieron que se incrementaran las medidas de seguridad en todos los aeropuertos europeos y en las sedes diplomáticas de los EU en países de Europa occidental y en Medio Oriente.(35)

El Canciller español Francisco Fernández Ordóñez dijo que no aceptaba ningún tipo de amenazas de Kadafi y recordó que ya antes de las maniobras de la flota norteamericana lo había hecho y ello no fue motivo para realizar un acto terrorista en suelo español.(36)

El 10. de abril el gobierno de EU visiblemente satisfecho por los resultados de su más reciente incursión sobre objetivos libios -en las que destruyeron 4 torpederas lanzamisiles, instalaciones de radar y al rededor de 200 hombres-, dijeron estar preocupados por las continuas amenazas del líder libio, y declararon fuentes del gobierno norteamericano que no se dejarían intimidar por la política libia y que se sentían orgullosos de los aviadores y marines de su nación. Reagan envió un mensaje de felicitación al comandante de la 6a. Flota, el Vicealmirante Frank Kelso, calificándolo de "ejemplo para todos" por su valor y profesionalismo, por "mostrar al mundo exterior que los Estados Unidos tenían voluntad y, gracias a ellos, la



capacidad de defender los intereses del mundo libre". El Secretario de Defensa agregó que los aparatos aéreos de la 6a. Flota habían realizado 184 salidas, sin que los aparatos libios entraran en acción. El jefe de Estado Mayor, el Almirante William Crowe, aprovechó la oportunidad para criticar a Kadafi. (37)

El 2 de abril el portavoz del Departamento de Estado dijo que el gobierno de EU no tenía interés en dialogar con el dirigente libio "mientras éste siga apoyando al terrorismo". Además ratificó la información publicada por el diario "The Washington Post" en la que se dijo que enviados libios habían llegado a Arabia Saudita, interesados por establecer contactos con el gobierno norteamericano, en el marco de la visita del Vicepresidente Bush, quien iniciaría ese día una gira oficial por Medio Oriente. "Si el régimen de Kadafi desea ampliar su aceptabilidad internacional debe primero dejar de lado sus políticas y acciones inaceptables y mostrar que está preparado para convertirse en un miembro de la comunidad civilizada", dijo Kalb. En tanto que el Vicepresidente, en conferencia de prensa, afirmó que el objetivo de su gira era el de expresar a todos los dirigentes con los se entrevistaría que Kadafi constituía una amenaza, por lo que "se merecía la mano dura de Washington contra él". En opinión del diario estadounidense "The Washington Post", en los últimos días el gobierno libio había tratado de entrar en contacto con la Casa Blanca a través de los países árabes que mantenían fuertes nexos con los EU. Por otra parte se dijo que el gobierno de Reagan no había logrado convencer a Egipto de realizar un ataque militar conjunto contra Libia. (38)

Este mismo día un avión de la compañía norteamericana "TWA" se vio obligado a efectuar un aterrizaje de emergencia en el aeropuerto ateniense al estallar una bomba en su interior. En el incidente murieron 4 personas, entre ellas un niño y otras 9 resultaron heridas. El atentado se lo adjudicó una organización palestina autodenominada "Células Revolucionarias Árabes", misma que manifestó que era "en respuesta a las tentativas imperialistas de EU para sojuzgar a nuestras masas árabes y cuya última tentativa -refiriéndose al ataque a Libia- fracasó, gracias a la

firmeza revolucionaria de las masas de la Patria Árabe". Los expertos consideraron la posibilidad de que el aparato explosivo haya sido introducido al "Boeing 727", que efectuaba el recorrido de Los Angeles a El Cairo, en su escala en el aeropuerto Leonardo da Vinci (de Roma). A pesar de que en todos los aeropuertos europeos se habían redobladado la vigilancia a raíz de la escalada de tensión producto de las maniobras militares efectuadas por la 6a. Flota norteamericana en las aguas del Mediterráneo central. Al respecto el gobierno norteamericano, por medio del portavoz de la Casa Blanca, dijo no tener un juicio preciso de los hechos hasta ese momento. En tanto que el vocero del Departamento de Estado subrayó que los EU no conocían todavía la causa de la explosión, pues no había hasta ese momento informes que permitieran confirmar que el vuelo de la "TWA" hubiera sido víctima de un ataque terrorista. Por otra parte en el Congreso, un vocero de la Comisión de Asuntos Exteriores de la Cámara de Representantes dijo que el incidente provocaría una investigación para verificar las condiciones de seguridad en los aeropuertos internacionales conforme a la ley antiterrorista aprobada un año antes, en la que se autorizaba al gobierno estadounidense a pasar revista a la seguridad en los aeropuertos extranjeros.(39)

El 3 de abril los servicios de investigación griegos e italianos dijeron haber identificado al pasajero que colocó la bomba en el vuelo 840 de la línea aérea "TWA". Dijeron que se trataba de una mujer anotada en la lista de pasajeros con el nombre de May Elias Mansour. El Ministro italiano del interior Oscar Luigi Scalfaro, afirmó que la Mansour estaba fichada como terrorista, según los servicios de información italianos; Mansour ya había intentado en otras ocasiones efectuar un atentado -el 2 de diciembre de 1983, en un avión de "Al Italia" que cubría la ruta Estambul-Roma-Nueva York, en la que afortunadamente se descubrió a tiempo el aparato explosivo.(40)

Las víctimas del atentado fueron ayudadas por un pastor griego del poblado de Statholka, a unos 85 kms. al suroeste de la capital griega. Los identificados eran: Alberto Ospina, de 37 años, oriundo de Columbia y residente en Stanford, Connecticut,

de nacionalidad norteamericana; Demetra Stylian, de 52 años, residente de Annapolis, Maryland, de origen grieco-estadunidense; la señora María Klug -hija de la anterior- de 25 años, y su hija Demetra Klug, de 8 meses.

El gobierno norteamericano informó que consideraba poco probable que hubiera una relación directa entre el atentado y el líder libio. Sin embargo, no se descartaba que el atentado hubiera sido perpetrado por simpatizantes de la "Revolución Verde", aunque no apoyados directamente por Kadafi.

El 5 de abril la mujer, de origen libanes, acusada de llevar acabo el atentado en el avión de la "TWA", en una conferencia de prensa, admitió ser miembro del Partido Nacionalista Sirio, al igual que su ya fallecido esposo, Alef Dana, pero rechazó rotundamente ser autora del siniestro. Según la agencia "AP", Alef Dana había participado en ataques contra tropas de Israel que invadieron Libano en 1982, la señora Mansour dijo: "No cometo crímenes que ocasionan la muerte de personas inocentes y a niños en lugar de políticos, diplomáticos o militares". "No tengo nada que ver con el ataque y me sorprende como la gente puede acusarme de acciones de este tipo, sin tener pruebas de ninguna clase". En la entrevista que se llevó a cabo en la localidad de Trípoli, al norte de Beirut, manifestó que posiblemente se la señaló como autora del atentado debido al pasado de su esposo, porque se sabía que había combatido contra los israelíes y porque ella misma había contribuido a esa lucha. Manifestó que lo que deseaba era vivir en paz con su hija de tan solo 8 años de edad. Por otra parte, la policía griega instó a la señora Mansour a prestar testimonio ante las autoridades griegas, según dijo el vocero de la policía Nikis Kokkinakis, quien reiteró que era la principal sospechosa. También las autoridades desmintieron la versión de que se había arrestado a un árabe en el aeropuerto como presunto responsable del atentado.(41)

Este mismo día las autoridades francesas expulsaron a dos ciudadanos libios, un argelino y otro tunecino, por considerar que mantenían contactos con terroristas que atentaban contra objetivos norteamericanos. Los ciudadanos expulsados tenían rango de

dipomáticos, en tanto que el argelino y el tunecino, de quienes no se dio a conocer ni su edad ni su orientación ideológica, fueron expulsados desde el 2 de abril. Las autoridades francesas ligaban a estas cuatro personas con organizaciones que atacarían objetivos estadounidenses.

A la llegada de la 6a. Flota al puerto español de Palma de Mayorca, el Almirante F. Kelso, reusó hacer declaraciones sobre el conflicto bélico libio-norteamericano.(42)

El 6 de abril el Presidente Reagan en respuesta al último ataque terrorista contra objetivos de su país, pidió a los gobiernos europeos que expulsaran a diplomáticos y agentes libios. Esta solicitud se daba al tiempo que otros funcionarios acusaban a Kadafi de lanzar un plan maestro de violencia indiscriminada contra ciudadanos e intereses norteamericanos en Europa y Oriente Cercano. El gobierno norteamericano pareció estar acentando la infraestructura para una posible venganza militar contra Libia tras el bombarzo en una discoteca de Berlín Oeste, que causó la muerte de un soldado estadounidense y heridas a otras 204 personas, 60 de las cuales eran de la misma nacionalidad. Fuentes gubernamentales dijeron tener ahora mayores indicios de la existencia del "plan maestro" de Kadafi. "Nuestra paciencia se está agotando en relación con estos incidentes y, como he dicho, existe un patrón a escala mundial", dijo un funcionario quien agregó: "Haremos responsable a Kadafi, si podemos establecer claramente su implicación". El portavoz presidencial dijo que Reagan se encontraba "profundamente preocupado por el aumento en el número de incidentes terroristas que afectaban a estadounidenses en Europa y todo el mundo", por lo que prometía hacer todo lo posible para aprehender y enjuiciar a los responsables.(43)

El 7 de abril el Ministro del Interior alemán federal, Hans-Gunter Kawliski, informó que la investigación que se realizaba para esclarecer el atentado perpetrado en la discoteca "La Boile", ubicado en Berlín Oeste, llevaba a sospechar que había sido planeada en el extranjero y agregó que por el momento no se tenía ningún indicio

sobre los autores.

Richard Burt, Embajador norteamericano ante la República Federal Alemana, dijo en entrevista concedida a la cadena de televisión norteamericana "NBC" que existían "claros indicios" de que el gobierno libio estaba implicado en el atentado, y agregó que el gobierno estadounidense sabía desde hacía más de una semana que existía la posibilidad de un atentado terrorista libio. Ante esta posibilidad el gobierno de Washington había establecido conversaciones con los germano-orientales y los soviéticos, añadió el Embajador: "Les dijimos que estábamos preocupados por la posibilidad de un ataque proveniente de la Oficina del Pueblo Libia" -la representación Libia en Berlín oriental-. Interrogado sobre si su país tomaría algún tipo de represalias contra Libia estableció que el Presidente Reagan estudiaba la posibilidad.

El diario germano federal "Welt am Sonntag", publicó que detrás del bombarzo en la discoteca de Berlín occidental se hallaban los libios, quienes estaban planeando más ataques a objetivos norteamericanos. La edición del diario "Welt am Sonntag" citó a funcionarios de Seguridad de Bonn, quienes dijeron que el siniestro perpetrado en la citada discoteca formaba parte de una campaña de represalias del líder libio Muammar Kadhafi contra los EU por los recientes enfrentamientos entre las fuerzas de la 6a. Flota y las fuerzas militares libias.

Este día el comando estadounidense en Berlín dio a conocer la identificación del soldado norteamericano que falleció en la discoteca. Se trataba del Sargento Kenneth Torrence Ford, de 21 años de edad, quien se encontraba en Alemania desde el mes de septiembre de 1984 prestando sus servicios.(44)

Manfred Ganschow quien pertenecía al escuadrón de seguridad de Berlín occidental y quien se encontraba a cargo de la investigación del acto extremista realizado en la discoteca "La Belle" dijo, en relación con lo publicado por el diario "Welt am Sonntag", que estaban estudiando la posible participación libia, aunque agregó que había otras posibilidades. Por otra parte la Oficina Criminal de la RFA cree que

había razones para preocuparse de que Libia buscara más ataques terroristas en suelo alemán, según señaló el diario ya citado. Puntualizó que Kadafi debía saber que se tenía conocimiento de que su gente estaba en camino, también según el periódico, los oficiales de seguridad tenían sospechas de que hubiera un vínculo entre el bombardeo y la explosión del avión de la "TWA". Se señalaba que se harían pruebas para comparar en el laboratorio los fragmentos de los explosivos en ambos siniestros. (45)

Este mismo día la Fiscalía de Berlín occidental ofreció una recompensa a aquel que proporcionara información que condujera a la captura de quienes perpetraron el atentado en la discoteca "La Belle", la cual quedó prácticamente destruida.

Según el semanario norteamericano "News Week", el balance general de las maniobras militares efectuadas por la 6a. Flota, no habían sido del todo exitosas, ya que el resultado había sido prácticamente insignificante. Del enfrentamiento, se dijo, sólo se obtuvo la inutilización de uno de los siete radares emplazados en la costa libia. Los demás aparatos de detección continuaron funcionando y jamás perdieron de sus pantallas los movimientos de las fuerzas norteamericanas. Las fuerzas libias tenían en su poder uno de los misiles utilizados en su contra, el cual no había funcionado, y estaban dispuestos a entregarlo a la Unión Soviética para su estudio. Fuentes del Pentágono interrogadas por la revista manifestaron no tener un balance preciso sobre los ejercicios militares. En tanto las fuentes del servicio secreto norteamericano dijeron tener pruebas de que el líder libio reclutaba gente con la promesa de 30 mil dólares, para reforzar sus actividades terroristas. En otra información se dijo que un vocero oficial de la oficina libia de Relaciones Exteriores desmintió la noticia de que su país hubiera iniciado un diálogo indirecto con los EU para discutir las fricciones existentes entre ambas naciones.

El diario italiano "Corriere della Sera" informó que interceptores de la aviación italiana se encontraban en la zona aérea comprendida entre Malta y Pantelleria, preocupados por las explícitas amenazas de Kadafi, al considerar las bases de la OTAN como objetivos militares, cabe destacar que el diario italiano no citó ninguna fuente

oficial que respaldara su información.

El Embajador de EU en la República Federal Alemana, declaró a la cadena de televisión "NBC" que Libia tenía responsabilidad en el siniestro ocurrido en la discoteca "La Belle". En este sentido el diario "The New York Times" dijo que el gobierno estadounidense tenía interés por que sus aliados europeos expulsaran a todos los diplomáticos libios de sus países. Existía especial interés porque tal medida se aplicara en Bonn ya que se calificaba a los funcionarios libios como presuntos responsables del suceso de la discoteca.(46)

William Casey, Jefe de la CIA, señaló que era necesario tener una reunión internacional para tratar las sanciones que se impondrían a Libia, dentro del contexto del combate por parte de los países industrializados hacia el terrorismo; propuso que ello formara parte de la agenda para la próxima reunión de esas naciones en Tokio, Japón.

El 9 de abril la cadena de televisión "NBC", citando fuentes muy importantes de la Casa Blanca, informó que el Presidente Reagan había aprobado en principio una acción de "represalia militar" contra el régimen libio, aunque no precisó la manera en que podría desarrollarse; sin embargo, indicó que la acción aérea de represalia no procedería necesariamente de los portaviones estadounidenses, sino que pudiera provenir de Egipto o de bases en Europa. El mandatario norteamericano dijo que Libia era "claramente sospechosa" refiriéndose a los hechos de Berlín y del atentado contra el aparato de la "TWA". En tanto fuentes del Pentágono informaron que los portaviones "America" y "Coral Sea", habían recibido órdenes de permanecer en la zona del Mar Mediterráneo. El dirigente de los EU dijo ante la Asociación de Editores de Periódicos que "no permanecería sentado y sin hacer nada frente a los ataques extremistas contra intereses de su nación en Europa", aunque se negó a entrar en detalles, y añadió: "Estamos investigando y tratando de reunir todas las informaciones que podamos con el fin de poder realmente, con pruebas sólidas, mostrar con el dedo al responsable". En tanto que un cable de la agencia "PL" indicaba que el

gobierno de Washington ordenaría nuevas maniobras aeronavales en las proximidades del Golfo de Sidra en los próximos meses. Por su parte el Vicepresidente Bush calificó al líder libio como "perro rabioso" y aclaró que los ataques contra Libia habían dado una lección a Kadafi. (47)

El 10 de abril se informó que el gobierno norteamericano estudiaba fotografías tomadas por satélite y por aviones de reconocimiento, los posibles sitios donde efectuar sus ataques contra Libia con la finalidad de que hubiera el menor número de bajas civiles. En este estudio participaban conjuntamente el Pentágono, la Agencia Central de Inteligencia y la Casa Blanca. Así mismo se informó que el portaviones "Coral Sea", que tenía programado su regreso a su base en Norfolk, Virginia, recibió la orden de partir del puerto de Málaga, en España, donde se encontraba, hacia aguas del Mediterráneo central, donde se reuniría con el portaviones "America", que también había recibido la orden de dejar el puerto de Livorno, en Italia, con el mismo rumbo. Se señaló que la flotilla de 21 embarcaciones de combate se encontraba a dos días de distancia, en espera de recibir la misma orden para apoyar a los ya mencionados portaviones en las posibles acciones militares contra Libia. Funcionarios de la Casa Blanca, que pidieron no ser identificados, informaron a la "NBC" que Reagan había aprobado desde hacía un par de días las represalias militares, por lo que ya se estudiaban los posibles blancos. La agencia "EFE" indicó lo mismo. "De acuerdo con lo informado, fuentes militares europeas han esporado la operación de castigo a Trípoli pudiera ser realizada por bombarderos F-111, venidos de Gran Bretaña o B-52 estacionados en EU o procedentes de las bases estadounidenses en Egipto". El Secretario General de la OTAN, lord Carrington dijo en una entrevista concedida a la "NBC" que los EU podían contar con la simpatía, apoyo y ayuda de los países europeos si se decidía una acción de represalia. "Los países civilizados deben hacer algo para luchar contra el fenómeno terrorista, y EU no pueda quedarse con los brazos cruzados cuando es el país más agredido por este nuevo fenómeno del siglo XX"; aunque subrayó que para materializar las represalias se debía antes contar con pruebas irrefutables.



Añadió: "Kadafi es un tipo que inspira desconfianza entre propios y extraños y por lo mismo no puedo asegurar que de él guarden los países socialistas, y en especial la Unión Soviética no difiere en nada con la de Occidente". En tanto que en Bonn, la agencia "DPA" informó que los servicios de seguridad alemanes federales habían logrado interceptar un mensaje radial de la embajada libia que revelaba que el atentado contra la discoteca había sido efectuado por un grupo de palestinos que recibían financiamiento del líder libio.(48)

Ante el clima de incertidumbre y de amenazas en que vivían los países mediterráneos por las amenazas lanzadas por Kadafi, el gobierno español llamó a consultas a su Embajador en Libia, Ricardo Piedro.

Es importante señalar que algunas agencias informaron que los EU habían obtenido garantías de la URSS de que no intervendría en el conflicto si se realizaba una acción "rápida y contra objetivos militares". También informaron fuentes legislativas que el Presidente debía comunicarle al Congreso el inicio de una acción hostil o cualquier otro movimiento que pudiera poner en peligro la seguridad de las tropas, con 48 horas de anterioridad.

El 11 de abril ante las amenazas lanzadas por el líder libio en el sentido de que si era nuevamente atacado por los efectivos militares norteamericanos, este convertiría a todo el sur de Europa como posible blanco de sus ataques y así generalizar el conflicto bélico. Esta situación provocó un estado de alerta y se redoblaron las medidas de seguridad en todas las ciudades del sur europeo.(49)

El 12 de abril el gobierno londinense autorizó al mandatario norteamericano usar los F-111 estacionados en bases aéreas en territorio de la Gran Bretaña para posibles ataques a Libia.

En tanto en Nueva York, en la sede de Naciones Unidas, los miembros del Consejo de Seguridad de éste organismo iniciaron consultas ante la petición del gobierno de Malta para analizar la situación del Mediterráneo central.(50)

El diario británico "The Mail" informó que la Primer Ministro de esta nación

había autorizado al gobierno norteamericano usar los aparatos ya citados. Por su parte el alto mando estadounidense estaba dispuesto a emplear los veloces aparatos F-111 en vez de los Intruder que eran más lentos y que tenían su base en los portaviones y esto sugería que los EU estaban planeando un ataque de mucho mayor osbergadura que el realizado hacia unos cuantos días. Sin embargo, la postura de Washington a esto respecto estaba supeditada a que la Casa Blanca estuviera totalmente convencida de que el siniestro de la discoteca alemana estaba directamente relacionada con el gobierno de Trípoli.

Como arriba se dijo, el gobierno norteamericano en su intento por conseguir apoyo de sus aliados de Europa occidental, había enviado a su Embajador en las Naciones Unidas, V. Walters, quien haría visitas a Londres, París, Bonn y Roma.

El jefe del gobierno italiano manifestó que no creía posible acción militar alguna contra Libia por parte de los EU antes de dos días. Craxi, quien fue entrevistado durante la inauguración de una feria en Milán, calificó la situación por la que pasaba el Mediterráneo de "malditamente intrincada", y anunció una próxima reunión con el enviado norteamericano. En tanto que el Ministro del Interior de Italia pidió a la comunidad europea unidad ante la crisis que se vivía. Además G. Andreotti anunció una reunión de Ministros de la Comunidad Económica Europea a realizarse dentro de dos días en Holanda para analizar la situación; puntualizó: "si nos esforzamos por hacer una contribución política para la solución pacífica de la grave situación, no lo hacemos por oportunismo ni por miedo, sino para ayudar a los 10 mil técnicos y trabajadores italianos que se encuentran en Libia".(51)

El gobierno de Malta exhortó en Naciones Unidas indirectamente al gobierno de la Casa Blanca a renunciar a toda acción que reanudara las hostilidades en el Mediterráneo. La delegación maltesa hizo circular un provento en el que expresaba sus preocupaciones ante la masiva movilización de fuerzas navales hacia el centro del Mediterráneo en preparación de un ataque militar contra Trípoli. El texto además de exhortar a las partes involucradas a evitar todo enfrentamiento bélico, podía al

Secretario General la realización de gestiones para que la controversia se resolviera por medios pacíficos

Por otra parte este mismo día concluyó la gira del Vicepresidente Bush a países de Medio Oriente. el último país visitado fue Yemen del Norte, en donde inauguró una refinería de petróleo con capacidad para 10 mil barriles al día y anunció que su país duplicaría la ayuda a esta nación a través de su programa de alimentos para la paz en Yemen del Norte.

Giorgio Napolitano, jefe de la fracción parlamentaria del Partido Comunista italiano, exigió una rápida postura de la comunidad europea ante la política de EU en el Mediterráneo. Ante el foro del 17 Congreso del PCI, Napolitano dijo que si Kadafi no respetaba el derecho internacional no era víctima sino agresor. Según analistas políticos la postura del jefe comunista estaba muy próxima a la de la socialdemocracia por lo que era apoyada por el Presidente del Parlamento italiano, Nido Jotti. Otros intelectuales italianos manifestaron su preocupación por la seguridad de la población de Sicilia en donde se albergaba una base militar de la OTAN, en cuyas proximidades se habían llevado a cabo las escaramuzas entre libios y norteamericanos hacia unos días.(52)

El 13 de abril el Vicepresidente norteamericano dijo que el gobierno de Libia apoyaba el terrorismo en una entrevista concedida a la "NBC" y manifestó que ignoraba si el Presidente Reagan había tomado una decisión al respecto y puntualizó que él era partidario de ejercer represalias contra aquellos que apoyan los actos extremistas, agregó que los EU estaban obligados a proteger a los estadounidenses que residían en el extranjero. Por su parte Walter se había entrevistado con el jefe del gobierno alemán, H. Kohl y con el Primer Ministro francés, J. Chirac, para buscar su apoyo contra Trípoli. El Embajador norteamericano fue recibido por Kohl y por el Ministro del Exterior, H. D. Genscher en la vivienda privada del Canciller alemán federal en la localidad de Ludwinshafen, en donde trataron el apoyo de los aliados europeos a las posibles medidas de represalia de EU contra Libia. Las fuentes de ambos gobiernos

reusaron dar más información sobre los detalles del encuentro. El diplomático alemán enfatizó que el terrorismo sólo podía ser combatido con sentido de responsabilidad y con trabajo y que el asunto se discutiría al día siguiente con mucha mayor profundidad en la reunión de los cancilleres de la CEE.(53)

Por otra parte J. Chirac dijo estar dispuesto a entrevistarse con Kadafi para tratar la cuestión de Chad a condición de que existiera un respeto recíproco. Lo anterior lo manifestó en una entrevista concedida a la cadena de televisión francesa "TF1", a su regreso de su viaje relámpago a Costa de Marfil, donde se había entrevistado con el Presidente Feliz Houphouët Boigny, quien aprobaba la política francesa que apoyaba a las autoridades chadianas que pretendían el fortalecimiento de la unidad de Chad. Chirac también recibió al Embajador norteamericano y trataron sobre la cuestión del apoyo libio al terrorismo.(54)

### 3.2. Maniobras políticas y militares libias.

El 2 de marzo el líder libio amenazó con lanzar cohetes Sam-5 y Sam-6 (de fabricación soviética), contra los aviones de la 6a. Flota norteamericana si violaban los límites del Golfo de Sidra, en el paralelo 32.5 y dijo que si los EU atacaban su nación o violaban su espacio territorial lucharía. Esto lo manifestó ante el Congreso General del Pueblo libio en Bengazí. En el discurso que pronunció ante el Congreso, cuya duración fue de tres horas, criticó al gobierno de Washington, Francia y al Estado sionista. A Francia la criticó por su intervención en Chad y afirmó que Libia no intervendría militarmente en el vecino país del sur; agregó que el gobierno del Presidente Hussein Habra sólo subsistía gracias al apoyo francés.(55)

El 3 de marzo en Congreso General del Pueblo, la más alta instancia ejecutiva y legislativa de Libia anunció la creación de "comandos suicidas" a fin de "atacar, en todo lugar, los intereses estadounidenses y sionistas", según lo afirmó la agencia oficial libia "Janab". Según esta información, en el Congreso se tomó la resolución de

"atacar las embajadas norteamericanas y sionistas en el mundo árabe". Por otra parte el gobierno libio anunció la sustitución del Canciller Abdusalam Treki, por causas de salud. Lo sustituyó Kamel Hassan Maghur, quien hasta ese momento se había desempeñado como Ministro del Petróleo y Presidente de la OPEP. "La agencia oficial libia indicó que Hassan Maghur fue electo para el cargo de Secretario General del Buró de enlace con el Exterior -que es el nombre que las autoridades libias dan al Ministerio del Exterior ".(56)

El 16 de marzo Kadafi instó a la unidad real de los pueblos chicos para hacer frente al imperialismo norteamericano y sentar las bases para crear una verdadera ONU, que no dependiera de los grandes intereses económicos hegemónicos para así recuperar la soberanía de los países como Granada. El líder libio no perdió la ocasión de calificar a la administración norteamericana de "salvaje y bárbara". El discurso del dirigente libio fue pronunciado ante unos 800 delegados de todos los países del mundo que asistieron al Segundo Congreso contra el Imperialismo, Racismo, Apartheid y Sionismo.

El gobierno libio denunció los ejercicios militares llevados a cabo por efectivos de la 6a. Flota norteamericana a lo largo de las costas libias, en las que según fuentes del gobierno libio participaban tres portaviones. Estas mismas fuentes dijeron que el contingente contaba además con 25 embarcaciones y 200 aviones. Se dijo que los aparatos aéreos estadounidenses habían realizado al rededor de 30 mil vuelos espías sobre el territorio libio.(57)

En informes provenientes de la prensa internacional las fuerzas norteamericanas instaladas frente a Libia, se dijo que serían acompañadas de algunas unidades israelis. Según observadores de un diario kuwaití, algunos políticos occidentales pensaban que el gobierno de Washington podría ordenar cruzar la "línea de la muerte" y provocar un enfrentamiento con las fuerzas libias sin previa declaración de guerra. Ante esta situación Kadafi advirtió que estaba dispuesto a enfrentar cualquier contingencia, y recordó lo sucedido en Granada en 1983, cuando los marinos

norteamericanos invadieron esa pequeña isla sin ningún pretexto, por lo cual hizo un llamado a todos los países pequeños a unirse y poder de esta manera enfrentar una situación semejante. (58)

El 22 de marzo fuentes del Pentágono dijeron haber informado a las autoridades libias de la prolongación de los ejercicios militares llevados a cabo por efectivos de su 6a. Flota en las proximidades del Golfo de Sidra hasta el 10 de abril. Sin embargo, esta información fue negada por el portavoz del Departamento de Estado.

Cabe destacar la información del retiro de la mayoría de los buques soviéticos que se encontraban en aguas y puertos libios (ocho en total), como ya se dijo y según informaron voceros del Pentágono, las maniobras militares estadounidenses fueron calificadas por el periódico soviético "Estrella Roja", órgano oficial de las fuerzas armadas de la URSS, como "provocación descarada" y como una "burla a las normas elementales de la convivencia internacional". (59)

El 24 de marzo fuerzas de la 6a. Flota estadounidense instalada en el Mediterráneo atacaron instalaciones antiáreas en la costa libia y hundieron a dos lanchas patrulleras de esta nación. El ataque fue según informaron fuentes gubernamentales norteamericanas en respuesta a los ataques recibidos por parte de las fuerzas antiáreas libias, quienes según se puntualizó habían lanzado dos cohetes tierra-aire de fabricación soviética contra aviones de guerra norteamericanos. Las bajas ocasionadas por el ataque norteamericano fueron la pérdida de las dos lanchas patrulleras con toda su tripulación y la inutilización de la base antiárea lanzacohetes ubicada en la costa mediterránea de Libia.

Antes del incidente el gobierno libio había advertido al Secretario General de Naciones Unidas, en una carta, que las maniobras navales de EU en las proximidades del Golfo de Sidra eran una amenaza para la paz de la región; en la misiva solicitaba también una reunión del Consejo de Seguridad, advirtiendo a su vez que Libia ejercía su derecho a la autodeterminación conforme lo establecía el artículo 51 de la Carta de NU (este mismo artículo fue utilizado por el gobierno de la Casa Blanca para

justificar su acción, no sin antes puntualizar que ellos habían sido previamente atacados).(60)

En emisiones de la radio libia captadas en Túnez, cede de la Liga Arabe, se convocaba a una sublevación de toda la Nación Arabe contra el imperialismo y sus intereses, los locutores afirmaban que "el Golfo de Sidra seria el cementerio de todo el aparato de guerra", aludiendo a las fuerzas militares estadounidenses; en las emisiones también se incluía música bélica.

La agencia soviética de noticias "TASS" con respecto del incidente del 24 de marzo dijo que había sido el resultado de las provocaciones norteamericanas y puntualizó que los aviones de la 6a. Flota habían invadido el espacio aéreo libio por lo que las defensas antiaéreas libias habían repelido el ataque derribando tres aparatos estadounidenses. Agregó que los objetivos habían sido las patrulleras hundidas y la periferia de la ciudad de Sirto.(61)

El 25 de marzo en Libia, después de los ataques norteamericanos, se llevaron a cabo manifestaciones antinorteamericanas. Varios miles de ciudadanos libios se reunieron frente a la embajada de Bélgica para protestar por los hechos. En la manifestación algunos oradores advirtieron que la batalla contra el enemigo había comenzado. Sin embargo, en la manifestación no se registraron incidentes. Por su parte el líder libio Muammar Kaddafi puso en "alerta máxima" a las fuerzas armadas de su país.

En Túnez el Consejo de la Liga Arabe aprobó una resolución en la que se demandaba una reunión del Consejo de Seguridad para analizar la agresión estadounidense a Libia; la reunión también condenó vigorosamente el ataque norteamericano, lo anterior fue informado por el Embajador libio Bechir Yanyun.(62)

Por su parte la Unión Soviética acordó un mayor apoyo político y moral al pueblo libio en su lucha por mantener su independencia y soberanía, según lo manifestó la Cancillería de la URSS, por medio de su titular el Sr. Vladimir Lomeiko, quien señaló que se hacía todo lo necesario, en el ámbito de las relaciones bilaterales, para

apoyar al régimen libio. En conferencia de prensa manifestó su "indignación y protesta" por las acciones del gobierno de Washington, a las cuales calificó como una manifestación de la política del terrorismo de Estado. Funcionarios del gobierno soviético manifestaron su deseo de paz en la zona del Mediterráneo central y en su opinión el bombardeo llevado a cabo por cazas de la 6a. Flota hacia embarcaciones libias contribuía a desestabilizar la paz en la zona y a crear un clima de inseguridad mundial. Tales acciones, se dijo, constituían una violación a todas las normas internacionales y eran un acto de terrorismo de Estado y de la política de neocolonialismo que la Casa Blanca practicaba contra estados soberanos. Por otra parte, cabe señalar que el Canciller Gromyko, interrogado sobre si consideraba al Golfo de Sidra como mar patrimonial libio, dijo que "históricamente" los libios actuaban en la región, pero no afirmó ni tampoco negó el supuesto derecho libio, y añadió que el problema no era de carácter territorial o jurídico, sino que el verdadero conflicto entre Washington y Trípoli era que el primero no respetaba los intereses de otros estados y buscaba cualquier pretexto para intervenir en otros países. En tanto que la agencia "TASS" sostuvo que los pretextos de la administración Reagan eran casi idénticos a los que se habían inventado para iniciar la lucha contra Vietnam. La Cancillería soviética afirmó que la URSS estaba a favor de solucionar las controversias por una vía política y no por la violencia, además manifestó la preocupación del Kremlin, el cual consideraba la situación del Mar Mediterráneo como "grave".(63)

En una entrevista que difundió la agencia oficial de noticias iraní "IRNA", el Primer Ministro Hussein Musavi, expresó su apoyo total a Libia en su confrontación con los EU y afirmó que confrontaría con fuerza cualquier complot de arrogancia internacional contra Libia y calificó al ataque norteamericano como una violación a la integridad territorial de aquel país islámico. Mientras tanto la OLP manifestó que la acción emprendida por la Casa Blanca contra Libia era una clara muestra de la política agresiva que Washington mantenía contra los pueblos árabes.



El Frente Farnbundo Martí para la Liberación Nacional (FMLN) también condenó los ataques norteamericanos contra el territorio libio y manifestó al pueblo libio y a su dirigente M. Kadhafi su apoyo. El gobierno cubano deploró la acción militar y exhortó a la solidaridad internacional a respaldar a Libia ante lo que calificó de "ingente acción provocada por el imperialismo norteamericano".(64)

Hasta este momento el representante libio ante Naciones Unidas no había solicitado una reunión del Consejo de Seguridad, sin embargo, el día anterior había cruzado una nota al Consejo en donde se denunciaba como "una amenaza para la paz" las maniobras militares de la 6a. Flota norteamericana en el Golfo de Sidra y se advertía que el pueblo libio se defendería de conformidad con el artículo 51 de la Carta de Naciones Unidas.

Tras el ataque de las fuerzas militares estadounidenses, el gobierno libio declaró que consideraba como "objetivos enemigos" las instalaciones de la OTAN, lo cual provocó que las embajadas y sedes diplomáticas de EU en el extranjero y en especial las del sur de Europa y Medio Oriente reforzaran sus medidas de seguridad.

Manifestaciones de repudio a las acciones militares estadounidenses se presentaron en Atenas, lugar donde se encontraba en visita oficial de 3 días el Secretario de Estado norteamericano. También en Japón se manifestaron en contra de la determinación del gobierno de EU y bombardearon la embajada de éste país y el Palacio Imperial, aunque no se ligó estos atentados con los sucesos del Mediterráneo.

El 26 de marzo el Primer Ministro soviético, Mijail Gorbachov, ofreció retirar las embarcaciones que su gobierno mantenía en la zona del Mediterráneo, si el gobierno de Washington hacía lo propio con la 6a. Flota que había actuado sobre objetivos libios. Mientras tanto el Embajador de la URSS ante NU, Yuri Duhinin, calificó los ataques a Libia como una provocación y dijo que actos como esos ponían en peligro la paz mundial, al abrirse los debates del Consejo de Seguridad a petición de la URSS, Arabia y Malta. El Embajador soviético propuso que se indemnizara a Libia por las pérdidas ocasionadas por los ataques estadounidenses.(65)

Por su parte el gobierno de la República Popular China criticó los ataques de EU a Libia; Sudán manifestó su apoyo a su vecino africano, en tanto las autoridades egipcias expresaron su preocupación por los hechos que hacían vivir una tensa calma en la región.

El 27 de marzo el representante del gobierno libio en Italia, Abdul Rahman Shakgan, dijo que su gobierno no atacaría bases militares estadounidenses en Europa ni tomaría ningún acto represivo contra ciudadanos norteamericanos residentes en Libia. Por otra parte los vuelos entre Trípoli y Roma se reanudaron, ya que se encontraban suspendidos desde el martes 24 de marzo. Este mismo día se informó que el buque petrolero español "Castillo de Ricote" había rescatado (el mismo martes 24) a 16 tripulantes de una patrullera libia que había sido atacada por los efectivos de la 6a. Flota norteamericana.(66)

Rajab Azzarouk representante libio ante NU en la reunión del Consejo de Seguridad dijo que su nación no era amenaza para los Estados Unidos ya que se los separaban miles de kilómetros de distancia y que el gobierno norteamericano tenía la deliberada intención de violar su territorio, por lo que insistió en que el acto estadounidense no fue autodefensa, como lo estableció el artículo 51. En tanto, el Consejo de Seguridad hacia sus deliberaciones se suspendió la reunión hasta el 30 de marzo. El gobierno estadounidense insistía en que la política libia era una amenaza para la libre navegación en aguas internacionales al poner arbitrariamente interés en el Golfo de Sidra.(67)

El 28 de marzo en una manifestación y ante una nutrida concurrencia Kaddafi dijo que impondría su soberanía en el Golfo de Sidra con su sangre y advirtió que si la confrontación continuaba atacaría cualquier base estadounidense no importando el lugar donde se encontrara, esta declaración contradecía la del funcionario libio en Italia, quien se había expresado al respecto con moderación. En los discursos pronunciados ante la multitud se dijo que no se habían perdido cohetes antiaéreos y que sin embargo se habían derribado tres aviones norteamericanos. La prensa mostraba el

retiro de las fuerzas de la 6a. Flota. Por su parte la radio libia convocó a todos los países árabes a atacar cualquier objetivo norteamericano. En la manifestación se sacrificó una vaca que tenía pintado en uno de sus costados el nombre de "Reagan".(68)

El 31 de marzo en una entrevista exclusiva concedida por el líder libio a la agencia "UPI" dijo que se encontraba "listo para pelear" contra los EU si era necesario, aunque advirtió que existía una gran diferencia entre el gobierno de Reagan y el pueblo norteamericano y subrayó que los estadounidenses eran buenas personas y no tenía ningún sentimiento agresivo contra ellos, agregó que los apreciaba y que daban saber que no los odiaba, sino que los amaba. "Pero también deben saber que estoy dispuesto a luchar. No apoyo al terrorismo, pero soy revolucionario. Si ustedes dicen que soy un terrorista, ello significa que Jorge Washington era un terrorista". "Si hay guerra entre nosotros y los Estados Unidos, tenemos el derecho de atacar cualquier objetivo estadounidense en el mundo" y calificó a Reagan como un "chiflado", "infantil" e "ignorante de la política internacional". Afirmando que el mandatario norteamericano ni siquiera sabía con precisión la ubicación del Golfo de Sidra. Agregó que la flota de su país estaba preparada para realizar maniobras frente a las costas de EU: "Vea usted, la línea de la muerte conecta Misurata con Bengazí. Cuando se la cruza, Misurata y Bengazí quedan atrás", "cuando se la cruza, se entra en Libia". En su discurso también hizo un análisis político internacional en el que concluía con el aislamiento en que a su juicio había llegado el gobierno norteamericano y el apoyo que había recibido su pueblo a raíz de la amenaza y ataque norteamericano.(69)

El 10. de abril el diario californiano "Los Angeles Times" reveló que el gobierno libio aceleraba la construcción de una base lanza misiles en la costa del Golfo de Sidra a unos 300 kilómetros de Sirte, donde se encontraba la base atacada por los norteamericanos. Se esperaba que con las dos bases se haría más difícil la realización de nuevas maniobras aéreas y navales como las realizadas por las fuerzas

estadunidenses.

Por otra parte la escuela particular de aviación de Oxford informó que los tres alumnos de origen libio que estudiaban en esa institución no serían autorizados a volar solos. La medida obedecía a que un diario británico había informado que uno de ellos era cuñado del dirigente libio, quien además se había ofrecido como "kamikase" en pro de la causa libia. (70)

En tanto que en Rio de Janeiro, José Luis Whitaker Ribeiro, director general de Engesa, S.A. (importante compañía brasileña exportadora de armas), dijo que su empresa seguía vendiendo armas a Libia, pese al decreto unilateral hecho por el gobierno norteamericano para no venderle armamento a ese país norafricano. Tanques de guerra, carros blindados y otro tipo de armas convencionales, eran algunos de los productos que la industria carioca producía y exportaba. Se esperaba, para ese año una venta de alrededor de unos 600 millones de dólares a Libia. Cabe destacar que Brasil era uno de los más importantes países exportadores de armas y se pronosticaba que sus ventas a exterior en ese año fueran de un total de cerca de los 1,500 millones de dólares. Dentro de las armas de mayor exportación se enlistaban: lanza cohetes, vehículos blindados y municiones de artillería. Los destinos más importantes para la industria bélica lo constituían los países árabes y el Medio Oriente (Irak, Arabia Saudita, quienes además eran los principales abastecedores de petróleo al Brasil -recientemente Arabia Saudita había firmado un acuerdo con la empresa brasileña por un monto de 300 millones de dólares, para adquirir tanques de guerra y aviones-). (71)

A raíz del atentado perpetrado en el avión Boeing 727 de la "TWA", que realizaba un vuelo de Los Angeles a El Cairo con escala en Roma y Atenas, el líder libio negó rotundamente toda implicación con el suceso y declaró: "es una acción terrorista contra un objetivo civil y yo estoy totalmente en contra, la repudio". Sin embargo no dejó de advertir la posibilidad de que el incidente fuera a ser utilizado por el gobierno norteamericano como excusa para volver a atacar a Libia. Aunque como ya se dijo unos días antes el Coronel Kadafi había amenazado con atacar objetivos

estadunidenses, por los acontecimientos del Golfo de Sidra. Ante periodistas de la agencia "UPI" dijo que si su país era nuevamente atacado ello significaría que todo había sido un plan elaborado por el gobierno norteamericano para tener un justificante para sus nuevos ataques.(72)

El 9 de abril ante las declaraciones hechas por el mandatario norteamericano de repetir las represalias de orden militar hacia Libia por su presunta implicación con los siniestros ocurridos en la discoteca "La Belle" de Berlín occidental y el bombarzo en el avión de la "TWA", Kadhafi expresó que respondería con la fuerza en caso de que su nación fuera nuevamente atacada, y señaló que si cualquier país ya fuera árabe o europeo -esto ante la posibilidad de que Egipto sirviera de base de lanzamiento para el ataque, ya que esta posibilidad la estaba manejando el gobierno norteamericano-, se implicaría en una guerra contra su nación, puntualizó: "Italia, España, las islas del Mediterráneo o los puertos árabes en los cuales puede apoyarse la 6a. Flota serán parte de esta guerra" y agregó que ante la amenaza lanzada por Washington, su nación había creado un plan militar de confrontación a fin de contrarrestar las agresiones del imperialismo.(73)

El 10 de abril el líder libio volvió a manifestar su preocupación por la fuerte posibilidad de que las fuerzas militares norteamericanas volvieran a atacar su nación. En este sentido el mandatario expresó que sería muy difícil derrotar militarmente a los EU, pero que si Libia era objeto de un nuevo ataque, esto no quedaría sin respuesta, y reiteró que la supuesta implicación de su gobierno con los atentados terroristas en Europa eran sólo el pretexto para atacarlo. Añadió "... el mundo no ha visto ni ha escuchado evidencia alguna de nuestro patrocinio al terrorismo", "que quede en claro que somos los agredidos y también que quede claro que en caso de agresión clasificaremos como objetivo militar a cualquier país que preste ayuda a las fuerzas estadounidenses durante su guerra con Libia". Este enfrentamiento llevaría a incrementar la violencia contra objetivos norteamericanos, civiles y no civiles, en todo el mundo y no necesariamente por parte de los libios.(74)

La agencia soviética "TASS" sostuvo que el mandatario norteamericano había manifestado estar preparando "otra agresiva incursión contra la soberanía de Libia". La agencia resaltó que en la búsqueda que Reagan hacía para provocar al gobierno libio, había incursionado en el "terrorismo de Estado", e incluso en el uso de ofensas de carácter personal contra otro mandatario de Estado.

El 11 de abril Kadafi lanzó una amenaza contra todas las ciudades del sur de Europa si su territorio era atacado una vez más por las fuerzas militares norteamericanas, bombardeándolas indiscriminadamente. Por su parte Irán, apoyando al líder libio declaró que si esa nación musulmana era víctima de nuevos ataques, éstos atacarían a las embarcaciones estadounidenses que navegaran por el Golfo Pérsico. El grado de tensión en la región era máximo dadas las maniobras militares de la 6a. Flota y las amenazas lanzadas por las autoridades libias. En ambos bandos la alerta era máxima, los aeropuertos europeos redoblaron sus medidas de seguridad, y lo mismo hicieron las bases de la OTAN en el área mediterránea. Los discursos y las declaraciones en apoyo a cada uno de los bandos no se hicieron esperar. (75)

El 12 de abril Muammar Kadafi declaró que estaba dispuesto a solicitar ayuda al Pacto de Varsovia para enfrentar a la alianza norteamericana-sionista que amenazaba con atacar su nación militarmente. Se dijo que el gobierno de la Casa Blanca anunciaría a su homólogo inglés con anterioridad su decisión de usar los aparatos aéreos instalados en las bases de la OTAN en suelo británico, si finalmente se optaba por atacar nuevamente a Libia.

Por su parte el diario moscovita "Pravda" dijo en su edición de ese día que el objetivo fundamental de las acciones norteamericanas contra el país norafricano eran golpear al régimen de Kadafi y provocar su caída. Agregó que la política de Washington utilizaba métodos criminales contra los países árabes y que probablemente existían otros objetivos ocultos tras esta política tan agresiva.

Mientras tanto el Consejo de Seguridad se había reunido en su sede a solicitud del gobierno maltés, para analizar los sucesos del Mediterráneo. Por otra parte en

Italia, el líder del Partido Comunista Italiano había calificado la política del gobierno libio como provocadora y puntualizó que esta nación era culpable y no víctima de los acontecimientos que habían creado un clima de inestabilidad en la región.(76)

El 13 de abril la Liga Árabe reunida en Túnez manifestó en un comunicado su solidaridad con el régimen libio ante la posibilidad de un nuevo ataque por parte de las fuerzas militares de EU y señaló que las graves amenazas lanzadas por la administración Reagan eran una violación a las leyes internacionales. El informe expresaba que "la campaña antilibia orquestada por Estados Unidos sólo se basa en oscuras acusaciones sin fundamentos sólidos ni pruebas tangibles". "... es inadmisibles que los actos de grupos de desesperados e irresponsables sean imputables a un país árabe", el escrito agregaba que no se debía combatir "con el terrorismo aún peor de la gran potencia, sino por la extirpación de las causas profundas de aquella desesperación generadora de una violencia de la que todos sufrimos". Paralelamente fuentes oficiales de Siria indicaron que el gobierno de Damasco apoyaría a Libia en caso de una nueva agresión. De igual forma se manifestó el gobierno iraní. En una transmisión de la radio de Teherán, captada en París, el Ministro iraní de Relaciones Exteriores condenó las amenazas contra el pueblo libio por parte de las autoridades norteamericanas.(77)

Por otra parte el Primer Ministro francés, J. Chirac afirmó que estaba dispuesto a entrevistarse con Kadafi a fin de analizar la situación de Chad. Muy probablemente, la intención de este diplomático europeo haya sido también la de tratar la alarmante situación del Mediterráneo.

### 3.3. El Bombardeo.

La madrugada del 14 de abril, lo que durante casi 4 meses se había planeado, se concretó: 33 aviones de guerra norteamericanos bombardearon las ciudades libias de

Tripoli y Bengazi. Ese martes por la madrugada -hora de Tripoli-, bombarderos de largo y medio alcance (18 bombarderos F-111 y 15 caza bombarderos A-6 y A-7), provenientes de las bases en la Gran Bretaña y de los portaviones "Coral Sea" y "America" efectuaron su ataque, que duró cerca de media hora, a instalaciones militares de Libia, en las ciudades de Tripoli -capital libia- y Bengazi.(78)

Weinberger señaló que en los ataques se habían utilizado bombas de precisión de unos 225 y 900 kilogramos dirigidas por rayo laser, para evitar daños en blancos no militares. Los objetivos habían sido previamente estudiados y seleccionados. Ellos habían sido el aeropuerto militar cercano a la capital, un área de entrenamiento, incluyendo una unidad de instrucción marítima para "terroristas" y una base aérea en la cual se destruyeron los sistemas de defensa antiáerea. Spenkes dijo que los efectivos militares de su país habían atacado objetivos que eran parte de la infraestructura de Kadafi, los sistemas de comando y control de inteligencia, comunicaciones, logística y entrenamiento, los cuales permitían al líder libio perpetrar actos de terrorismo. Uno de los objetivos principales donde se centró la incursión estadounidense fue el cuartel general del Coronel Kadafi, en el cual se suponía se encontraba, producto del cual había resultado gravemente heridas algunas de las personas que se encontraban en el edificio, de las cuales unas eran familiares del líder musulmán.(79)

Los aparatos F-111 que habían partido de las bases en suelo británico tuvieron que hacer un largo rodeo para llegar a sus puntos de ataque, ya que los gobiernos de Francia y España habían negado el cruce de estos aparatos por su espacio aéreo territorial, lo cual obligó a las naves a ser reabastecidas en vuelo por aviones cisterna KC-135 y a recorrer cerca de 5 mil kilómetros, también fueron acompañados por aviones radar del tipoE-2C, una versión más pequeña de los Awacs -aparatos aéreos de radar más grandes y de mayor alcance-.

Según información de la cadena de televisión norteamericana "CNN" durante el ataque a Libia, habían sido alcanzadas la sede diplomática de Francia, en ese país



del norte de Africa. Se dijo que no se había causado ninguna baja personal, aunque si algunos daños materiales.

La radio libia informó que durante el intercambio de fuego entre los efectivos militares norteamericanos y libios, estos últimos habían logrado derribar tres aparatos aéreos enemigos. Al respecto el Jefe del Pentágono declaró que uno de los FB-111 no había regresado a su base y agregó que desconocía su paradero. La fuente radial tripolitana dijo que el ataque norteamericano había alcanzado barrios civiles densamente poblados y que producto de esta acción había cientos de heridos, en su mayoría de origen extranjero. La televisión del país mediterráneo exhortó a la población a donar sangre; se transmitían marchas militares y los discursos de Kadafi alentaban a la población a la venganza y al ataque a todas las instalaciones militares de EU en Europa.(80)

El Embajador de Argentina en Trípoli informó que cerca de su sede diplomática habían caído algunas bombas, pero que no habían causado daño alguno a sus instalaciones.

Aproximadamente a las 19:00 horas -hora de Washington- el Presidente Ronald Reagan en un discurso justificó el bombardeo, y lo consideró como acción preventiva contra cuarteles o instalaciones terroristas y militares. Puntualizó: "hoy hicimos lo que teníamos que hacer y de ser necesario lo haremos de nuevo". Reiteró que los ataques habían sido en legítima defensa y los consideró no sólo su derecho, sino su deber.

Por su parte L. Speakes declaró que el ataque era en represalia por el atentado perpetrado en la discoteca de Berlín oeste que había causado la muerte de un militar estadounidense, además porque aseguró que se tenían informes de que Kadafi preparaba nuevos siniestros contra intereses norteamericanos. Agregó que se habían hecho todos los esfuerzos para que en el ataque no hubiera bajas en la población civil ni daños colaterales, y se reusó a dar cifras sobre las bajas causadas por estos actos en ambos bandos.

G. Shultz informó que el encargado de negocios de la Unión Soviética en Washington había sido informado sobre la insurrección norteamericana contra Libia en el momento en que se llevaba a cabo, y precisó que esta acción era contra el régimen de Kadhafi y no contra los intereses soviéticos. Fuentes cercanas al Pentágono informaron que la URSS había alojado previamente a sus 4 barcos de guerra que se encontraban en las proximidades de las costas libias. Según fuentes del Departamento de Estado, los gobiernos francés y español se habían negado a que los aparatos militares norteamericanos sobrevolaran su territorio en su trayectoria hacia Libia.(81)

Reagan se reunió con sus principales asesores y líderes republicanos y demócratas del Congreso en un edificio contiguo a la Casa Blanca. Entre ellos se destacaban John Poindexter (consejero de Seguridad Nacional), George Shultz (Secretario de Estado), William Casey (Director de la CIA) y Donald Reagan (Jefe de Gabinete). El Consejo que reaccionó favorablemente ante la acción militar, estuvo representado en la reunión por el líder de la mayoría republicana en el Senado, Robert Dole, y los presidentes de los coalitions de Asuntos Exteriores de las dos Cámaras, Richard Lugar y Dante Fascelli. Dole dijo que la acción correspondía a lo que el pueblo quería que se hiciera y que esta acción respetaba los poderes de guerra. El Senador Edward Kennedy manifestó que los estadounidenses apoyaban a su comandante en ese momento.

La primera reacción de la agencia "TASS" fue la de calificar los hechos como "un crimen sangriento del imperialismo norteamericano que atentaba contra la soberanía de un país amigo de la libertad".(82)

Notas del Capítulo 3.

- (1) *El Nacional*. Lunes 3 de Marzo de 1986. EFE. p. 9.
- (2) *Uno más Uno*. Martes 4 de Marzo de 1986. AFP. AP. pp. 1, 21.
- (3) *La Jornada*. Viernes 7 de Marzo de 1986. Agencias. pp. 1, 21.
- (4) *Uno más Uno*. Sábado 8 de Marzo de 1986. DPA. ANSA. AP. p. 20.
- (5) *El Nacional*. Domingo 9 de Marzo de 1986. EFE. DPA. PL. p. 3.
- (7) *La Jornada*. Martes 18 de Marzo de 1986. Agencias. p. 20.
- (8) *Excelsior*. Jueves 20 de Marzo de 1986. "Demostración de fuerza de cazas norteamericanos en el Golfo de Sidra". EFE. AFP. ANSA. JANA. p. 3.
- (9) *Ibidem*.
- (10) *El Nacional*. Sábado 22 de Marzo de 1986. AFP. EFE. pp. 7, 9.
- (11) *Ibidem*.
- (12) *Uno más Uno*. Domingo 23 de Marzo de 1986. UPI. EFE. AFP. p. 21.
- (13) *Ibidem*.
- (14) *La Jornada*. Lunes 24 de Marzo de 1986. Agencias. p. 21.
- (15) *Ibidem*.
- (16) *Excelsior*. Martes 25 de Marzo de 1986. "Ataca libia cazas de EU y la VI Flota hunde un patrullero. Destruida base de cohetes" por José Manuel Nava y Luis Negrón (corresponsales de Excelsior) EFE. UPI. AFP. AP. pp. 1, 10, 12.
- (17) *Ibidem*.
- (18) *Ibidem*.
- (19) *El Nacional*. Miércoles 26 de Marzo de 1986. EFE. p. 12.
- (20) *Ibidem*.
- (21) *Ibidem*.
- (22) *Ibidem*.
- (23) *Ibidem*.
- (24) *Ibidem*.
- (25) *Ibidem*.
- (26) *Ibidem*.
- (27) *Ibidem*.
- (28) *Uno más Uno*. Jueves 27 de Marzo de 1986. Fernando Ramirez de Agullar L. AP. AFP. ANSA. EFE. pp. 1, 17.
- (29) *Ibidem*.

- (30) *Ibidem*.
- (31) *Ibidem*.
- (32) *Uno más Uno*, Sábado 29 de Marzo de 1986, "Repercusiones de la agresión a Libia" por Guillermo Almeida. p. 17.; "Prevé Washington nuevos desafíos de Libia: Shultz", AP, DPA, EFE, IPS, PL. p. 16.; "Crecerá demanda de armas de EU por la crisis libia", UPI. p. 17.; "Kadafi: serán atacadas las embajadas y las empresas de EU en todo el mundo. Amenaza Kadafi a EU con atentados", DPA, AFP, ANSA, AP, UPI. pp. 1, 17.
- (33) *Ibidem*.
- (34) *Ibidem*.
- (35) *Excelsior*, Domingo 30 de Marzo de 1986, "Recibió el Papa en audiencia privada a G. Shultz, su desacuerdo por las acciones de EU en Sidra" por Jorge Sandoval (corresponsal) EFE, AFP. p. 3.
- (36) *Ibidem*.
- (37) *El Nacional*, Miércoles 2 de Abril de 1986, EFE, Xinhua. p. 8.
- (38) *Uno más Uno*, Jueves 3 de Abril de 1986, Charles J. Hanley. AP, -1, II, III en días sucesivos- EFE, DPA. pp. 20, 21.
- (39) *Ibidem*.
- (40) *Excelsior*, Viernes 4 de Abril de 1986, "Identifican pasajero que colocó la bomba en el Jet de TWA", "Probable una relación del atentado con M. Kadafi asegura la Casa Blanca", UPI, EFE. pp. 3, 26, 27, 32.
- (41) *Excelsior*, Domingo 6 de Abril de 1986, "Bombazo en una discoteca de Berlín, 2 muertos y 155 heridos" por Miguel Hirich, UPI, EFE, INA, NYT, Francisco Garfias. pp. 3, 6, 35.
- (42) *Ibidem*.
- (43) *El Nacional*, Lunes 7 de Abril de 1986, AP, EFE, Notimex, UPI. pp. 1, 7.
- (44) *Uno más Uno*, Martes 8 de Abril de 1986, AFP, DPA. p. 21.
- (45) *Ibidem*.
- (46) *Ibidem*.
- (47) *Excelsior*, Jueves 10 de Abril de 1986, "Respuesta militar al terrorismo libio" por Francisco Garfias, Raymundo Riva Palacio, AP, DJ, REUTER, ANSA, DPA, NYT. pp. 1, 13, 17.
- (48) *Excelsior*, Viernes 11 de Abril de 1986, "Despliega EU una fuerza de 21 barcos en el Mediterráneo" por José Manuel Nava, Hernán Rodríguez Molina y Raymundo Riva Palacio, AFP, AP, UPI, EFE, DPA. pp. 1, 16.
- (49) *El Nacional*, Sábado 12 de Abril de 1986, artículo por Armando Alcántara E. pp. 1, 2.
- (50) *Uno más Uno*, Domingo 13 de Abril de 1986, UPI, PL, AP, DPA, AFP. pp. 1, 20, 21.

- (51) Ibidem.
- (52) Ibidem.
- (53) Excelsior. Lunes 14 de Abril de 1986. "Fracasa Reagan al pedir apoyo europeo contra Kadafi" por Raymundo Riva Palacio y Miguel Hirich. AFP, REUTERS, AP, ANSA. pp. 1, 9, 12, 13.
- (54) Ibidem.
- (55) Ibidem supra (1)
- (56) Ibidem supra (2)
- (57) Uno más Uno. Lunes 17 de Marzo de 1986. DPA, PL, AFP, EFE. pp. 1, 17, 19, 20, 21.
- (58) Ibidem.
- (59) Ibidem supra (12)
- (60) Ibidem supra (12)
- (61) Ibidem supra (12)
- (62) Ibidem supra (19)
- (63) Ibidem supra (19)
- (64) Ibidem supra (19)
- (65) Ibidem supra (28)
- (66) Uno más Uno. Viernes 28 de Marzo de 1986. AP, AFP, ANSA, EFE, DPA, UPI. pp. 1, 17.
- (67) Ibidem.
- (68) Ibidem supra (32)
- (69) Uno más Uno. Martes 10. de Abril de 1986, UPI, DPA, PL, Notimox. pp. 1, 20, 21.
- (70) Ibidem supra (37)
- (71) Ibidem supra (37)
- (72) Ibidem supra (37)
- (73) Ibidem supra (47)
- (74) Ibidem supra (48)
- (75) Ibidem supra (49)
- (76) Ibidem supra (50)
- (77) Ibidem supra (53)
- (78) Uno más Uno Martes 15 de Abril de 1986, AP, AFP, UPI, DPA, EFE, PL. pp. 1, 20, 21. Excelsior, Martes 15 de Abril de 1986. "Bombardeo EU campos militares y terroristas libios. Moscú retiró naves de Tripoli" por José Manuel Nava. pp. 1, 10.; "Indignación alemana. Decisión unilateral" por H. Rodríguez Molina, R. Riva Palacio, M. Tirado, J. Sandoval. pp. 1, 20.; "Sólida evidencia de atentados" por José Manuel Nava. pp. 1, 17.; "Heridos varios prisioneros de Kadafi durante el ataque: Jann". UPI,

AFP, EFE, AP, REUTER. pp. 1, 20.

(79) *Ibidem*.

(80) *Ibidem*.

(81) *Ibidem*.

(82) *Ibidem*.

Para mayor información véase:

**News Week**, Editor-in-Chief Richard M. Smith, New York, U.S.A., 7 Abril 1986, - "America is our target", p. 3.; - "International. Kadafi's crusade. The Libyan leader threatens new terrorism attacks after Reagan steams through his line of death", pp. 20, 21, 22, 23, 24.; - "Inside Terror, Inc. Libya and Siria sponsor groups that kill in the name of Palestinian rights", pp. 25, 26, 27, 28, 33.; - "Thunder on the Right at the White House", p. 36.

**News Week**, 14 Abril 1986, - "Sitting Ducks", p. 3.; - "Sudan: Kadafi calling", p. 30.; - "A credibility gap in the Gulf of Sidra. New doubts about the U.S. air attacks"; - "Terror's target gallery. The new technology of terror may make it easier to blowup a plane than hijack one. What can be done", pp. 16, 17, 18, 19.; - "Reducing the Risk", pp. 18, 19.

**News Week**, 21 Abril 1986, - "Reagan target a mad dog. Whit two U.S. aircraft carriers at the ready, Reagan weighs options for attacking Libya's Kaddafi", pp. 3, 20, 21, 22, 23, 25.; - "The Poindexter doctrine. A cool warrior steadies the NBC", p. 24.

**Siempre. Presencia de México**, Dir. José Pagan Llergo, 30 Abril 1986, No. 1714, año XXXII, - "De Libia al caos final" por José Alberto Domínguez, p. 14.; - "La Libia de mi infancia", por Carlo Coccioli, p. 15.; - "El bombardeo a Libia, pintame angelitos negros", por Margarita Micheiena, pp. 20, 21.; - "El terror los disparó al vértice del huracán" por Juan José Hinojosa, pp. 22, 23.; - "El terror de primavera", Editorial, pp. 16, 17.; - "Retórica y pusillanidad" por Carlo Coccioli, p. 18.; - "Política vacía sin ideas ni fines" por Alejandro Gómez Arias, (Una fecha en la historia), pp. 20, 21.; - "Brutalidad y reflexión presencia de dos fuerzas" por Manuel Moreno Sánchez, pp. 26, 27, 86.

**Time** The weekly newsmagazine, Editor-in-Chief Henry Anatole Grunwald, 7 Abril 1986, Vol. 127, No. 4. - "Natio: Shows of force from halls of Montezuma to the shores of Tripoli. Week of the big stick" by Evan Thomas, pp. 14, 15.; - "Nation: Sailing in harms way. Action and tension behind the scenes during Operation Fire" by Richard Stengel, pp. 16, 17, 18, 20, 23, 24.; - "Master of mischief", p. 23.

**Time** 14 Abril 1986, Vol. 127, No. 15. - "Special Section: How the West can combat

the plague of terrorism", pp. 48, 49, 50, 51, 52, 57, 59.; -Questions and Reforms. Bashing Gaddafi has not quieted the Pentagon's critics" by Evan Thomas, p. 25.; - "World. Terrorism. Explosion on flight 840" by William W. Smith, pp. 34, 35, 37.; - "High-Technology threats", p. 37.

TIME 21 Abril 1986, Vol. 127, No. 6. -"Cover: Reagan targets Gaddafi as a sixth Fleet points at Libya. Targeting Gaddafi" by George J. Church, pp. 18, 19, 20, 21, 22, 24, 27.; -"Seeking the smoking" p. 22.; -"Could it happen here!" p. 27.; - "Gaddafi: Obsessed by a ruthless, messianic vision" by Richard Sengel, pp. 28, 29.; - "When trust is delegated. The presidency" by Hugh Sidey, p. 34.

IMPACTO, Dir. Gral. Mario Sojo Acosta, México, D. F. 10 Abril 1986, No. 1884, "Kadhafi y Reagan: Vientos de Guerra. La Sexta Flota cruzó la línea de la muerte en Sidra" por Mario Luis Aituzar, pp. 46, 47, 48, 49.

#### 4. Y DESPUES...

La primera reacción después del bombardeo por parte de las fuerzas aeronavales norteamericanas a las ciudades libias de Trípoli y Bengazí fue el estado de sorpresa que causó a la Comunidad Económica Europea, la cual calificó a los actos militares como bastante vergonzosos, luego de que se había exhortado a las partes a buscar una solución pacífica y diplomática. Sin embargo, ante los hechos se pidió mantener la calma a fin de no aumentar la tensión en la región; asimismo acordaron no vender armas a naciones que apoyaran al terrorismo. Por su parte, el vocero de la cancillería holandesa manifestó: "Estimamos que habíamos enviado una señal bastante clara a Libia de que se nos estaba agotando la paciencia...", fue la primera vez que los doce países miembros de la CEE se referían a Libia por su nombre en su condena al terrorismo. Lo anterior fue expresado en la reunión de emergencia de la CEE, que había sido convocada por España o Italia, luego de que el gobierno de Trípoli había amenazado con atacar ciudades europeas si recibía alguna agresión militar por parte de las fuerzas armadas norteamericanas instaladas en el Mediterráneo central. A la amenaza libia, la CEE respondió diciendo que: "Cualquier ataque de este tipo será contestado con una acción vigorosa y apropiada por parte de los 12 países miembros". Por su parte el Canciller italiano G. Andreotti expresó su preocupación por las posibles consecuencias de los actos militares estadounidenses al decir: "los países europeos están más cerca de Libia y serán las primeras víctimas de ataques terroristas". En tanto que Hans Dietrich Genscher, Ministro de Relaciones Exteriores de Alemania Federal dijo: "no deberíamos aumentar la tensión, sino buscar una solución política".(1)

Por su parte la URSS decidió posponer la reunión de su Canciller de Relaciones



Exteriores con su homólogo estadounidense, según un comunicado oficial fechado en Moscú el 15 de abril. La reunión estaba prevista para el 15 de mayo en la capital norteamericana, que prepararía una segunda reunión "cumbre" entre Mijail Gorbachov y Ronald Reagan. El mandatario soviético puntualizó: "El ataque armado contra un país pequeño muestra la esencia de como EU aborda los problemas internacionales".(2)

En tanto que el Secretario de Naciones Unidas "deplora" el ataque militar norteamericano contra Libia; sin embargo, no dejó de subrayar que también el terrorismo ponía en peligro al establecimiento internacional.

En Sudamérica hubo reacciones en contra del ataque estadounidense, por ejemplo en Santiago de Chile se quemó una bandera norteamericana en una manifestación popular callejera, por su parte las autoridades chilenas se mostraron consternadas por los hechos. En Panamá, Nils Castro, dirigente del Partido Social Demócrata, calificó las operaciones militares de "apelación al terror", añadió: "Estas operaciones significan dirimir las diferencias internacionales en el terreno de la violencia, y sitúan a ambas partes en la misma lógica del quebrantamiento del derecho internacional y de la apelación al terror". En Colombia, el Canciller Augusto Ramírez, calificó al bombardeo como un "doloroso episodio" y dijo que su nación solicitaría una reunión urgente del Consejo de Seguridad. Al término de un consejo regular de gabinete el Canciller leyó una declaración a los periodistas en el Palacio de Nariño, en la que explicaba tal petición para que no existieran santuarios para los terroristas, menos aún cuando había países que públicamente los prohibían; esto constituía una velada acusación a Libia y un apoyo manifiesto a la política reaganiana, ya que como es sabido Colombia era víctima constante de las presiones de la Casa Blanca por el problema del narcotráfico. También Venezuela instaba a una reunión del Consejo de Seguridad, y manifestó que no se sumaría a la propuesta de Libia de decretar un embargo petrolero a EU, como miembro de la OPEP. Por su parte el gobierno de Nicaragua condenó la acción militar a la que calificó de injustificada y acusó al Presidente estadounidense de recurrir al terrorismo.(3)

#### 4.1. Libia después del ataque.

A pesar de que durante todo el proceso que enfrentó a Libia con los EU, el primero había recibido el apoyo moral de la Liga de Países Arabes y de la Organización de Países Exportadores de Petróleo, ambos organismos a la hora de los hechos no hicieron nada práctico por materializar su simpatía, más aún, la OPEP se abstuvo de decretar un embargo contra EU o al Reino Unido quien apoyó la determinación de Reagan de atacar al país norteafricano al permitir despejar los aparatos aéreos de las bases al sur de Inglaterra; sin embargo la propuesta del representante libio ante la organización petrolera, Fawazi Fhazzuki, logró que se condenaran los hechos, mismos que fueron calificados como "violación al derecho internacional". El encargado de dar a conocer tal resolución fue el Ministro venezolano de Minas y Energía, Arturo Hernández Gitzantl, Presidente y vocero de la OPEP en turno, quien además expresó sus condolencias al pueblo libio.(1)

Ante el ataque militar norteamericano contra suelo libio, el representante de éste país islámico solicitó como ya se dijo un embargo petrolero contra EU. La propuesta fue votada en contra por los Emiratos Arabes Unidos, Arabia Saudita y Kuwait, naciones árabes que compraban armas estadounidenses y que de alguna manera recibían apoyo económico y político del gobierno de Washington, además de no compartir las mismas opiniones de los llamados fundamentalistas islámicos. Hay que mencionar que Arabia Saudita vendía a EU un 60% del total del petróleo que ese país compra a la OPEP. Los Emiratos Arabes y Kuwait también dependían de las ventas de crudo a Norteamérica y a la Comunidad Económica Europea, así como del apoyo humanitario y militar que el gobierno de la Casa Blanca les otorgaba. A pesar de que el Ministro de Finanzas de Petróleo de Qatar, Abdul Aziz Bin Khalifa Al Tiani, había sancionado la posibilidad de que los países de la Liga Árabe pertenecientes a la OPEP decretaran por su parte un embargo unilateral antiestadunidense. Esta propuesta fue sólo una mera especulación sin fundamento ya que algunos de esos países recibían buena parte de sus

ingresos producto de sus exportaciones a Europa occidental y Norteamérica. Ecuador, Venezuela, Gabón e Indonesia, miembros también de la Organización Exportadora de Petróleo rechazaron la propuesta del embargo y se negaron asimismo a vincular el conflicto libio-norteamericano con los asuntos propiamente concernientes a la organización.(5)

#### 4.1.1. Declaraciones del gobierno libio.

Concretado el ataque de las fuerzas aeronavales norteamericanas a los campos de Sidi-Balal, en los cuales eran preparados los comandos libios y los cuarteles militares de Bab el-Azziziya, en Tripoli; y la base de Behina y los cuarteles de Jamahiriya, en las proximidades de Bengazi. El gobierno libio encabezado por el Coronel Muammar Kadhafi manifestó que estos actos constituían una flagrante violación a su soberanía y eran una muestra más del evidente espíritu bélico que inspiraba la política exterior estadounidense, la cual violaba los principios básicos de Naciones Unidas. La actitud belicista de la Casa Blanca fue considerada como el ejercicio de un terrorismo muy particular, un terrorismo de Estado, el cual era ejecutado contra naciones débiles que no se alineaban a los principios e intereses de Washington.

Las declaraciones libias con respecto de los daños recibidos por los operativos militares de la madrugada del 14 de abril eran cuantiosos; destacando que dichos objetivos no eran exclusivamente militares dado que en las incursiones habían alcanzado algunos barrios residenciales. Incluso algunas embajadas habían sido dañadas por las detonaciones de explosivos que habían caído en las proximidades de dichas sedes diplomáticas. Se dijo también que la ciudadanía libia había tenido numerosas bajas producto de las incursiones estadounidenses.(6)

Los destrosos hechos por las bombas norteamericanas, que fluctuaban entre unas 500 a 2000 libras de explosivos, fueron enormes. El pueblo libio vivió aquel amanecer del 15 de abril los efectos de una guerra que parecía sobrepasar todas las

espectativas y pronósticos de sus propias autoridades. Las marchas de protesta contra el mundo occidental en general y contra los EU en particular no se hicieron esperar en algunas ciudades libias, sobre todo en las dos que habían sido objeto de semejante uso de la fuerza. Las manifestaciones además de repudiar la actitud norteamericana, expresaban su apoyo incondicional al régimen de Kadafi. La figura política del líder libio dentro de su propia nación se vió consolidada, y apareció como un mártir revolucionario que luchaba por mantener los ideales nacionalistas y soberanos de su país.(7)

Las advertencias revanchistas de las autoridades libias tampoco se hicieron esperar, quienes dijeron que de repetirse nuevos ataques considerarían el sur de Europa como área de combate, en donde infringirían severos perjuicios a instalaciones e intereses fundamentalmente norteamericanos. Ante estas declaraciones la escalada de tensión en la región nunca se había sentido con tal intensidad desde el final de la 2a. Guerra Mundial, lo que tenía muy preocupados a los países mediterráneos pertenecientes a la OTAN (España, Francia, Italia y Grecia).

La representación libia ante Naciones Unidas pidió a raíz de los hechos una reunión urgente del Consejo de Seguridad para examinar la situación e imponer algún tipo de sanción a norteamérica. Esta moción fue secundada por algunos otros gobiernos, por ejemplo el de Trinidad y Tobago, Emiratos Arabes Unidos y Sudán.(8)

Cabe destacar que algunos gobiernos europeos sabían de antemano que se iba a efectuar el operativo militar, específicamente España y Francia ya que se negaron a que su espacio aéreo fuese sobrevolado por los aparatos F-111 que despegarían de su base en el sur de Inglaterra, en su trayectoria a Libia, por lo que las naves tuvieron que recorrer una ruta de aproximadamente 2800 kms. y ser reabastecidos de combustible en pleno vuelo por aviones nodriza para cumplir con sus órdenes. Es de suponerse que también el gobierno italiano haya sido avisado de la decisión tomada por el gobierno de la Casa Blanca ya que podría ser objeto de represalias libias dada la proximidad entre ambas naciones, además de albergar en su suelo bases de la OTAN; y por supuesto el gobierno inglés, de cuyas bases despegaron los efectivos que atacarían la ciudad

capital libio.(9)

Las amenazas de lanzar ataques terroristas a intereses estadounidenses por parte de funcionarios libios y del propio Kadhafi se hicieron prácticamente a diario después del ataque, sin embargo ello no llegó a concretarse, por lo cual no queda más que en una bravata más del líder libio a la que el mundo parecía acostumbrado. Cabe subrayar que gracias a esta actitud revanchista el Coronel Kadhafi se aproximó al mundo islámico y atrajo nuevas simpatías y apoyo de carácter moral y diplomático, no material ni económico como se lo proponía. En la asamblea de la OPEP, los funcionarios libios propusieron un embargo petrolero contra EU, sin embargo como ya se dijo se opusieron a esta medida Venezuela, Ecuador, Arabia Saudita, los Emiratos Arabes y Kuwait, los tres últimos países árabo-islámicos.(10)

#### 4.1.2. Balance político y militar.

La evaluación final del conflicto libio-norteamericano por lo que respecta al país árabo-islámico fue la siguiente: desde el inicio de este estudio se marcó como un enfrentamiento surgido de un incidente de terrorismo en Europa que el gobierno norteamericano insistió en demostrar la implicación de Libia en los siniestros, y esto a su vez en negarlos. Los diques y directos de los jefes de Estado, llevaron la escalada de tensión entre ambas naciones hasta la movilización de efectivos militares y finalmente la confrontación bélica que, aunque efímera, puso en un verdadero apuro a la paz y estabilidad no solamente en la región mediterránea, sino a todo el mundo. En las esferas de influencia y simpatía de los dos bandos pudo haber implicado por una parte al mundo árabe y con ellos los países miembros del Pacto de Varsovia, y por el otro a los países europeos, que coincidentalmente pertenecen a la OTAN.

La palabrería desplegada por el líder libio y funcionarios de su gobierno no llegó a ser más que una mera amenaza para los EU, aunque sí puso en jaque a más de un gobierno europeo, que vio en la violencia política exterior del país norteamericano

intenciones serias de cumplir sus advertencias. La debilidad militar y política de Libia no le permitió enfrentar con mayor firmeza el enorme despliegue de fuerza por parte de su contrincante; aunado a los pocos recursos económicos, políticos y militares libios, debemos sumar lo frágil y dispersos y en algunas ocasiones hasta contradictorios y opuestos intereses que subsisten en el mundo musulmán, quien sólo brindó su apoyo moral y de una manera tibia su apoyo político. Por otra parte las simpatías hacia Libia por parte de la Unión Soviética y de algunos países del este europeo, tuvieron una participación de apoyo exaltado aunque poco bien conducido y realmente poco concreto, en tanto que la movilización de las fuerzas soviéticas del área de conflicto manifestó una actitud tímida ante la potencia ofensiva enviada por el gobierno de Washington, lo que también nos hace suponer que en cuestiones macropolíticas internacionales haya acuerdos al más alto nivel y de carácter supersecreto entre las superpotencias que en última instancia evitan un enfrentamiento entre ambas. (11)

El resultado en el plano de los hechos fue la consumación de un ataque militar cuidadosamente bien planeado que intentó acabar, aunque sólo disminuyó, la fuerza bélica de Libia. Esta representaba un polígono para los intereses occidentales, además de constituir un riesgo latente para el Estado sionista de Israel (que no era reconocido jurídicamente por la mayoría del mundo islámico). El desigual combate mermó gravemente la potencia militar libia al ser destruidas sus bases de radar emplazadas en la costa mediterránea, sus cuarteles y bases aéreas, a cambio de las pérdidas mínimas por parte de su contrincante.

Sin embargo en el plano político la figura del líder libio se vio robustecida en su nación y en el ámbito externo la posición de Libia se vio apoyada por propios y extraños, calificando al ataque militar como un acto que violaba las normas de derecho internacional. El reprobar este tipo de maniobras seguidas por la administración Reagan constituye una verdadera llamada de atención a fin de impedir que en el concierto internacional prevalezca la ley de la selva y no la ley de la humanidad. Para eso se ha

ideado organismos y mecanismos encargados de mediar controversias. Las Naciones Unidas, por ejemplo, tiene el poder moral y el apoyo político de la mayoría de las naciones y tiene suborganismos a los que se pueda recurrir como lo son la Asamblea General, el Consejo de Seguridad y la Corte Internacional. Sin embargo, todo ello no fue suficiente para ambas partes y empeñaron de una u otra forma en difimir sus diferencias mediante la violencia.(12)

#### 4.2. El gobierno norteamericano después del ataque.

Las primeras declaraciones del gobierno norteamericano fueron de total satisfacción por los resultados de las incursiones de sus fuerzas aeronavales sobre los objetivos fijados en Libia. Finalmente el tan esperado plan había sido consumado la madrugada del 14 de abril, fecha en la cual las fuerzas militares norteamericanas hicieron blanco sobre objetivos militares libios en donde supuestamente se entrenaban comandos terroristas. Se concretaba al fin el largo proceso que dió inicio con los atentados en los aeropuertos de Roma y Viena del 27 de diciembre de 1985, en donde fueron atacadas las oficinas de la aerolínea israelí "El Al". Se concluyó así una etapa más de las difíciles relaciones entre EU y Libia. Por supuesto las declaraciones y advertencias entre las dos naciones continuaron, cada una de ellas buscando explicar y justificar sus posturas. El gobierno norteamericano continuó expresando su enorme preocupación respecto al terrorismo internacional, lo que de alguna manera lo obligaba a actuar con energía para tratar de terminar con esos actos extremistas que ponían en peligro sus intereses y aquejaban a sus aliados. La actitud del gobierno norteamericano lo hacía, si bien no de derecho, si de hecho, en el gendarme mundial, pose a que para ello las naciones civilizadas han creado los mecanismos jurídicos con tales prerrogativas (N.U.).(13)

Las declaraciones del Presidente Reagan fueron en varios aspectos, pero siguieron un mismo y único fin, el de justificar su determinación de usar sus fuerzas militares

para atacar a la nación que consideraba daba apoyo logístico y financiero a terroristas que actuaban en la escena internacional. La amplia gama de declaraciones vertidas por el dirigente norteamericano, al igual que la de funcionarios y miembros de su gabinete fueron desde la alegre felicitación a sus fuerzas militares hasta la de continuar amenazando con nuevas incursiones sobre suelo libio si los siniestros se continuaban presentando.

Se destacó en los comunicados oficiales norteamericanos lo bien planeado de la ofensiva y las bajas mínimas. Este punto resultó ser controvertido incluso dentro de la información vertida por los funcionarios estadounidenses quienes no parecían ponerse de acuerdo sobre el número preciso de ellas, unos aceptaban haber perdido dos aviones y otros solamente uno, otros manejaban la información diciendo que sólo se encontraban perdidos dos pilotos, realmente el número exacto de bajas resulta ser poco importante, en la medida en que el operativo militar cumplió con sus objetivos básicos, que eran el de dar un escarmiento al líder libio que durante todo el proceso promovió enviar comandos suicidas a los propios Estados Unidos. Esto último aunque por supuesto no se llevó a cabo, sí infringieron severos daños al aparato defensivo de la nación libiana. (14)

Cabe preguntarse si el gasto material y humano hecho por el gobierno de Washington realmente es equiparable a los alcances que se lograron con ello. Probablemente en algunos aspectos no y en otros sí. Lo real fue que el gasto militar, económico y humano fue mayoritariamente libio. Se intentó debilitar un gobierno y derrocar al líder libio y no se logró, por el contrario se consolidó en lo interno y externo: se intentó darle muerte al bombardear la sede de gobierno y lo único que se ocasionó fue ultimarlo a una de sus hijas. (Acto a todas luces criminal)

#### 4.2.1. Declaraciones del gobierno norteamericano.

El Presidente de los Estados Unidos de América, Ronald Reagan declaró que los



bombarderos contra Libia sólo eran "el inicio de un sólido compromiso de su administración en una larga batalla contra el terrorismo internacional..." Agregó ante la Cámara de Diputados que el líder libio apoyaba militarmente a Nicaragua, nación centroamericana, a la que había enviado aproximadamente 400 millones de dólares en asistencia militar, y subrayó que el envío de "arsenales completos" tenía como objetivo extender la guerra contra los valores occidentales hasta las puertas mismas de los EU. Sin embargo, el diputado demócrata, Thomas P. O'Neill, dijo que el Presidente Reagan quería ligar la situación libia con el problema nicaragüense y utilizar las acusaciones de terrorismo. Además felicitó a las fuerzas navales y aéreas que habían participado en los ataques contra Libia por haber "cumplido valientemente" su misión. Informó por otra parte que los dos pilotos del bombardero F-111 que desapareció luego del ataque no habían sido localizados. Reiteró que con la acción militar quería "dejar muy en claro" que los EU sólo habían ganado un capítulo de su lucha "contra el terrorismo", con lo cual no se daba por terminada la lucha contra ese tipo de violencia y proponía que los pueblos "libres y democráticos" se unieran para erradicar el terror del mundo, y puntualizó "el terrorismo es el arma de hombres débiles y diabólicos", señaló que el no hacer nada, no era política de su gobierno y dijo que la política de Washington había sido y seguiría siendo la de usar la fuerza como último recurso.(15)

En una entrevista al jefe de la Casa Blanca se le preguntó si ordenaría nuevos ataques contra Trípoli. La respuesta fue que si el líder libio daba por terminado el uso del terrorismo con fines políticos, no habría razón para nuevas incursiones; sin embargo, -agregó- la decisión era Libia".(16)

El portavoz de Justicia de EU dijo que su gobierno había implementado medidas para prevenir atentados a intereses norteamericanos y señaló que se había firmado con México compromisos de cooperación para evitar estos actos extremistas. Por su parte el Senado mexicano repudió el ataque militar norteamericano a Libia ya que este tipo de actos se oponían a la tradicional política exterior del país de buscar una solución pacífica en toda controversia internacional.

Funcionarios del gobierno norteamericano dijeron que las operaciones sobre 5 instalaciones libias habian sido una operaci3n compleja, pero exitosa; tambi3n se dijo que en los operativos habian participado aparatos de espionaje y de interferencia electr3nica.(17)

En declaraciones se dijo que en las acciones habian participado un total de 16 aparatos del tipo F-111 que habian despegado de su base en el sur de Inglaterra, los cuales atacaron los hangares militares del aeropuerto de Tripoli, los capos de Sidi-Babal, en los cuales eran preparados los comandos libios, tambi3n fueron objetivo los cuarteles militares de Bab el-Azziziya. Se dijo que los F-111 estaban dise3nados para atacar a suelo rasante y tenian como caracteristica que podian realizar ataques en cualquier tiempo, asi como durante la noche. Se dijo que antes de llegar a sus objetivos los aviones habian volado una ruta de 2800 kms. aproximadamente sobre el estrecho de Gibraltar para evitar sobrevolar el espacio a3reo de alguna otra naci3n, ya que se habia solicitado al gobierno franc3s el permiso, mismo que fue denegado. Las naves iban equipados con proyectiles guiados por rayos laser y bombas de 500 a 2000 libras de explosivos.(18)

En tanto que los bombarderos del tipo A-6 y A-7, que despegaron de los portaviones "Coral Sea" y "America", anclados en aguas del Mediterr3neo central habian atacado instalaciones en las proximidades de Bengazi; la base a3rea de Behina y los cuarteles de Jamahiriya.

Las cifras del n3mero de aviones que participaron en las operaciones, seg3n los comunicados de funcionarios militares norteamericanos, fueron discordantes ya que algunos aseguraron que solamente 15 aparatos en total habian participado en las operaciones. Un total de 6 para uno de los objetivos y otros 9 en el otro, esto seg3n lo manifestado por el Secretario de la Defensa.(19)

Se dijo que los operativos se realizaron durante la noche y que los objetivos habian sido seleccionados previamente, los cuales eran plenamente identificables.

En un informe publicado por el Departamento de Estado norteamericano se daba la

cifra de hasta 412 estadounidenses muertos en actos terroristas desde 1973 a 1985 en hasta 164 actos terroristas. Latinoamérica era la región que por el número de incidentes (58 en total) encabezaba la lista, seguida de Oriente Medio con 34, Europa con 19, mismo número que el Mar Egeo y finalmente Asia con 11. En 1985 habían perdido la vida 25 ciudadanos norteamericanos, 7 de los cuales eran militares. fue el año en que más estadounidenses fallecieron, con excepción del año de 1983 en que 241 infantes de marina habían muerto.

El 17 de abril la embajada de EU en Brasil tuvo que ser evacuada, ya que mediante llamadas telefónicas se advirtió que en dicha sede se habían colocado un aparato explosivo, lo mismo sucedió en el consulado de Belo Horizonte. En ambos casos después de una exhaustiva búsqueda no se encontró ningún peligro. Por otra parte el gobierno brasileño decidió suspender la venta de armamento a Libia con quien tenía un contrato valuado en aproximadamente unos 250 millones de dólares, los libios pretendían adquirir blindados ligeros del tipo "Cascabel" y "Urutu", lanzacohetes "Astros II", armas ligeras, bombas y municiones.

El ex-Embajador británico en México, Sir Kennet James, justificó el ataque norteamericano a Libia y dijo que el apoyo brindado por su gobierno a la decisión estadounidense era lo propio entre naciones amigas.(20)

El 18 de abril en Beirut perdieron la vida 3 ciudadanos ingleses a manos de falanges terroristas y otro más permanecía con vida, pero en cautiverio, con lo cual se demuestra que los ataques a Libia no habían cumplido su objetivo de acabar con el terrorismo. Por otra parte, los países de la Comunidad Económica Europea se vieron ante una doble presión durante el tiempo que duró el enfrentamiento entre EU y Libia, ya que por una parte se veían amenazados por el líder libio, que condicionó respetar el sur de Europa siempre y cuando no recibiera nuevos ataques en su suelo patrio; y por otra las presiones diplomáticas de la Casa Blanca a fin de conseguir su apoyo para restar fuerza al país islámico. Ante esta situación los países de Europa occidental decidieron tomar medidas para reducir el riesgo de nuevos atentados terroristas, entre ellas era

extremar la vigilancia en las sedes diplomáticas norteamericanas, mejorar las medidas de seguridad en los aeropuertos y dificultar los visados a viajeros provenientes de Oriente Medio.

En los Estados Unidos muchos de sus ciudadanos que planeaban viajar a Europa cancelaron sus vuelos dada la enorme tensión existente a raíz de los ataques en el Mediterráneo, algunas compañías aéreas sufrieron fuertes pérdidas durante estos días por la cancelación de boletos. El gobierno aceptó haber perdido a dos pilotos durante la acción bélica contra Libia y negaron lo dicho por fuentes libias relativas al derribo de tres aviones.(21)

#### 4.2.2. Balance político y militar

El balance hecho por la administración Reagan con respecto al conflicto bélico libio-norteamericano fue totalmente alentador, a su favor, dado que los resultados obtenidos de sus incursiones militares contra aquella nación le fueron totalmente favorables, probablemente ni los especialistas esperaban que se les presentara tan poca resistencia, ni que sus efectivos actuaran tan en sincronía al realizar el plan.

Si bien es cierto el régimen libio consolidó su postura, la popularidad del Presidente Reagan dentro de los Estados Unidos se agigantó y el apoyo a su decisión de atacar militarmente a Libia fue mayoritario dentro de la Cámara de Representantes como en el Senado, en tanto que la opinión del ciudadano común, según encuestas, estuvo de acuerdo con la determinación de su gobierno.

La opinión internacional acerca del bombardeo a Libia fue diversa, aunque explicable. Hubo gobiernos que apoyaron y justificaron la política estadounidense, por ejemplo el gobierno Inglés, quien manifestó su total apoyo al gobierno de la Casa Blanca, esto es explicable dado que fue de una base aérea instalada en el sur de Inglaterra de donde partieron los aviones que participaron en el ataque, y esto hacía que la Gran Bretaña, aunque indirectamente, participara en este conflicto. Asimismo

gobiernos como el de Canadá o Israel, sobre todo éste último, vieron en el ataque una forma eficiente de hacer justicia, contra aquellas naciones que en su opinión fomentaban el terrorismo. (22)

Sin embargo la opinión pública internacional se manifestó en contra de este tipo de actos militares, considerando que ellos se oponían a las más elementales formas de derecho internacional. Es así que como el gobierno de México, a través de un comunicado del Senado de la República, expresó su consternación por los hechos a los que reprochó calificándolos como medidas que atentan contra las normas de conducta legal internacional, también la representación mexicana ante Naciones Unidas solicitó una reunión del Consejo de Seguridad para que se analizara la situación que privaba en el Mediterráneo central. Por su parte el gobierno cubano también condenó enérgicamente los ataques al país islámico y calificó al ataque como el ejercicio del terrorismo de Estado de una nación imperialista. Otro ejemplo, quizá caricaturesco fue el suscitado en Chile, donde se quemó una bandera norteamericana en una manifestación callejera en Santiago. La reacción en contra de los países de Europa del Este fue de rechazo total a este tipo de actos y esto se manifestó en el aplazamiento de la reunión que sostendrían los jefes de Estado de la URSS y EU, programada para el mes de mayo de ese año, lo que hacía que las dos potencias volvieran a distanciarse.

Por otra parte los países europeo-occidentales manifestaron su consternación y preocupación por la escalada de tensión no solamente en la zona del Mediterráneo en Europa y Medio Oriente. Por su parte el mundo árabe como ya se dijo manifestó su repudio al bombardeo y manifestó su apoyo moral al pueblo libio.

Si el objetivo del ataque militar era el de terminar con el terrorismo, esto no se logró dado que los actos extremistas se han seguido suscitando, ejemplo de ello lo constituye la muerte de tres ciudadanos británicos en Beirut, el estallido de un artefacto explosivo en una aeronave en el norte de Inglaterra, etc. Podríamos seguir mencionando un sin número de atentados perpetrados después del bombardeo a Trípoli y Bengazí.

El terrorismo no se acaba con un bombardeo a ninguna nación en específico, no con extremar las medidas de seguridad en sin fin de partes, sino con darle cause político y solución a las raíces generadoras de ello, esto es, hacer verdaderamente justicia y específicamente por lo que respecta a este conflicto libio-norteamericano, el dar una solución al problema palestino.

Notas del Capítulo 4.

- (1) Uno mas Uno, Miercoles 16 de Abril de 1986, p. 19.
- (2) Ibidem.
- (3) Ibidem.
- (4) Excelsior, Miercoles 16 de Abril de 1986, pp. 1, 9, 10, 11, 12, 14, 16, 17, 36.
- (5) Ibidem.
- (6) Ibidem.
- (7) Ibidem supra (1)
- (8) Ibidem supra (1)
- (9) Ibidem supra (1)
- (10) Ibidem supra (4)
- (11) Uno mas Uno, Viernes 18 de Abril de 1986, p. 21.
- (12) Ibidem.
- (13) Ibidem supra (4)
- (14) Ibidem supra (4)
- (15) Ibidem supra (11)
- (16) Ibidem supra (11)
- (17) Ibidem supra (11)
- (18) Ibidem supra (4)
- (19) Ibidem supra (4)
- (20) Uno mas Uno, Jueves 17 de Abril de 1986, p. 20.
- (21) Uno más Uno, Sábado 19 de Abril de 1986, p. 21.
- (22) Ibidem.

Véase información complementaria en:

News Week, Editor-in-Chief Richard N. Smith, New York, U.S.A., 29 Abril 1986.  
"Waging a new kind of war", "The president's raid on Libya brings a wave of euphoria but the cost of escalation may be high", pp. 3, 16, 17. - "Getting rid of Kaddafi: Reagan's policy raises some troubling questions", pp. 18, 19, 20, 21, 22, 25. - "Assassination: Is it a real opinion", p. 21. - "A poll: Europe vs. the U.S.", p. 22. - "Reagan's Raiders", pp. 26, 27, 28, 31. - "A view from the bull's eye", p. 30. - "A terrorist Jihad. Kaddafi isn't the only source of Mideast terror", pp. 31, 32, 33. - "Khannoum: An embassy under Siege", p. 33. - "Why Europe is angry! The damage to the alliance may but be permanent", pp. 34, 36. - "Thatcher: a friend in need", p. 35. -

"Travelers: the panic of 86", p. 36. -"What Gorbachev did not say. Despite Libya, the summit may still happen", p. 46.

News Week, 5 Mayo 1986, -"Kaddafi: plottin again?", p. 32. -"Terror talks. Brothers in Arms. Are the two accused terrorist part of Libya's deadly foreign lesion?", pp. 3, 30, 31, 32. -"Where Libya is vulnerable. Is it time to turn the oil weapon against Kaddafi?" pp. 33, 34.

Time the weekly newsmagazine, Editor-in-Chief Henry Anatole Grunwald, Los Angeles, CA. U.S.A. 28 abril 1986, Vol. 127, No. 17. -"Cover: America escalates its war on terrorism in 11 minutes over Tripoli. Hitting the source U.S. bombers strike at Libya's author of terrorism, diving Europe and threatening a rash of retaliations" by George J. Church, pp. 16,17,18,19,20,23,24,26,27. -"wanting it both ways" p. 20. -"The iron lady stands alone", p. 24. -"Nation: In the dead of the night", by William R. Doerner, pp. 28,29,30,31. -"So close, yet so far. American Journalists get the guided Libya tour" by Richard Stengel, p. 33.

Time 5 mayo 1986, Vol. 127, No. 18, -"World: Western Europe begins to close ranks against Libya's Gaddafi. Libya, Nearly all together now" by Pico Iyon, pp. 26,29.

Impacto, Dir. Gral. Mario Sojo Acosta, México, D.F., 10 Abril 1986, No. 1886, "Los rugidos del ratón. Kaddafi minúsculo dictadorzuelo", por Ezequiel Muhtar, p. 33.



## 5. LA O.N.U. Y EL CONFLICTO.

### 5.1. Las Naciones Unidas y el conflicto hispano-norteamericano de 1986

Naciones Unidas ha sido el resultado de los esfuerzos de los países civilizados por mantener un estado de paz internacional y un orden legal para sus relaciones, es la consecuencia inmediata de la antigua Sociedad de Naciones y de la Segunda Guerra Mundial. El organismo Sociedad de Naciones surge como consecuencia de la llamada Gran Guerra (1914-1918), mismo que pretendía implantar un orden de derecho que mediara en las controversias multinacionales y que procuraría mantener un estado de paz, negociando, siempre conforme a los reglamentos por el propuestos. Esta organización resultó inútil ante políticas belicistas como la de Alemania en los años 30s., cuando esta nación hizo reclamos territoriales en Checoslovaquia, ante la anexión de Austria y ante la alteración e incumplimiento del tratado de Versalles con el cual se dió fin a la guerra de 1918. De él podemos mencionar el rearme alemán y la suspensión de pagos a las naciones afectadas por dicha guerra, así como la ocupación de territorios neutrales por parte de sus tropas. Esto llevó finalmente a un estado de guerra al ser atacada Polonia, nación que tenía pactos de cooperación militar con Francia e Inglaterra, países vencedores del anterior conflicto mundial y principales organizadores, junto con los Estados Unidos, de la Sociedad de Naciones.

Ante la inoperatividad de la Sociedad de Naciones, los países aliados decidieron reestructurar este organismo, que en lo fundamental perseguía los mismos fines, ellos eran el implantar un orden de derecho que mediara ante las controversias internacionales y mantener la paz. Al nuevo instrumento jurídico se le denominaría Naciones Unidas.

Las Naciones Unidas tiene como principios rectores el mantener la paz y la seguridad internacional, y para ello se obliga a tomar medidas colectivas y eficaces para prevenir actos de agresión y otros quebrantamientos a la paz, intentando que ellos sean, en la medida de lo posible, medios pacíficos y de conformidad que se amolden a los principios de justicia y de derecho internacional; fomentar la paz entre los Estados, con base en principios de amistad, igualdad de derechos y la libre determinación; fomentar la cooperación multinacional en lo económico, social y cultural, estimulando el respeto a los derechos humanos y sus libertades, sin distinción de raza, sexo, idioma o religión; servir de centro que armonice los esfuerzos de las naciones con propósitos comunes. Para redondear estos fundamentos se acordó en la reunión de Yalta, celebrada en febrero de 1945, celebrar otra reunión en San Francisco, California, que inició sus trabajos el 25 de abril del mismo año, a la cual asistieron representantes de 50 países, que acordaron la redacción de la Carta de Naciones Unidas, misma que se firmó el 26 de junio de 1945. Esta entró en vigor el 24 de octubre y fue ratificada por las potencias más importantes (Francia, Inglaterra, Estados Unidos, China y la Unión Soviética), los cuales formaban el órgano más importante de la nueva organización llamado Consejo de Seguridad.(1)

La Carta de San Francisco se compone de los siguientes apartados: en el capítulo 1, se establecen los "Propósitos y Principios"; en el 2, los "Miembros"; en el 3, los "Organos"; en el 4, "La Asamblea General" (Composición, Funciones y Poderes, Votación y Procedimiento); en el 5, "El Consejo de Seguridad" (Composición, Funciones y Poderes, Votación y Procedimiento); en el 7, "Acción en caso de Amenaza a la Paz, Quebrantamiento de la Paz o Actos de Agresión"; en el 8, "Acuerdos Regionales"; en el 9, "Cooperación Internacional Económica y Social"; en el 10, "El Consejo Económico y Social" (Composición, Funciones y Poderes, Votación y Procedimiento); en el 11, "Declaración Relativa a Territorios no Autónomos"; en el 12, "Régimen Internacional de Administración Fiduciaria"; en el 13, "El Consejo de Administración Fiduciaria" (Composición, Funciones y Poderes, Votación y Procedimiento); en el 14, "La Corte

Internacional de Justicia": en el 15, "La Secretaria": en el 16, "Disposiciones Varias": en el 17, "Acuerdos Transitorios sobre Seguridad": en el 18, "Reformas": en el 19, "Ratificación y Firma".(2)

Ahora analicemos el conflicto bélico liblo-norteamericano en función de los principios, normas y reglamentos establecidos por Naciones Unidas para ver de que manera esta organización participó en ellos. En su artículo 10. la Carta dice: "1. Mantener la paz y la seguridad internacionales, y con tal fin: tomar medidas colectivas eficaces para prevenir y eliminar amenazas a la paz, y para suprimir actos de agresión u otros quobramientos de la paz; y lograr por medios pacíficos, y de conformidad con los principios de justicia y del derecho internacional, el ajuste o arreglo de controversias o situaciones internacionales susceptibles de conducir a quobramientos de la paz".(3) Como se vió a lo largo de la descripción de hechos no se tomó ninguna medida colectiva, ni tampoco se buscó una solución pacífica a las diferencias entre los Estados Unidos y Libia, esto aunado a las declaraciones emitidas por ambos gobiernos que distaban en demasía de las normas jurídicas establecidas.

"2. Fomentar entre las naciones relaciones de amistad basadas en el respeto al principio de la igualdad de derechos y al de la libre determinación de los pueblos, y tomar otras medidas adecuadas para fortalecer la paz universal".(4) Ante éste artículo cabría preguntarse de que manera podría fomentarse una relación de amistad entre dos pueblos que tienen intereses diferentes y contradictorios; cabría preguntarnos también si las propias Naciones Unidas, basadas en su estructura, fomentan la igualdad que postulan, al hacer distinciones entre algunos estados, por ejemplo mantener a 5 miembros permanentes en el Consejo de Seguridad, donde coincidentalmente los Estados Unidos es miembro de fiijo. El artículo 10. sigue, pero sólo nos interesa resaltar los dos primeros párrafos, que están directamente relacionados con el tema investigado.

Continuando con la crítica a la estructura de Naciones Unidas podemos mencionar

el artículo 2o. que dice: "1. La Organización está basada en el principio de igualdad soberana de todos sus miembros".(5) Misma crítica del párrafo anterior, no puede haber igualdad, ya no sólo por el desarrollo mismo de los pueblos, sino al privilegiar a ciertas naciones con funciones de poder establecidas por la propia organización. "2. Los Miembros de la Organización, a fin de asegurarse los derechos y beneficios inherentes a su condición de tales, cumplirán de buena fe las obligaciones contraídas por ellos mismos de conformidad con esta Carta"(6). El confiar a la buena fe el cumplimiento de las obligaciones contraídas es demasiado vago y de múltiple interpretación, por lo que la actitud del gobierno de Washington en el conflicto en estudio pudo haberse interpretado como de buena fe en la búsqueda por acabar con un problema que aqueja a algunas naciones como lo es el terrorismo aún a pesar de que para lograrlo rompa con algunas otras reglas establecidas por esta organización, por ejemplo en el apartado siguiente del mismo artículo 2, que dice: "3. Los Miembros de la Organización arreglarán sus controversias internacionales por medios pacíficos de tal manera que no se pongan en peligro ni la paz ni la seguridad internacionales ni la justicia"(7) Como quedó claro mediante la descripción de hechos ninguno de los dos países beligerantes, que además son miembros de Naciones Unidas, respetaron este tercer párrafo del artículo 2, con lo cual se viola la Carta que ahora analizamos. "4. Los Miembros de la Organización, en sus relaciones internacionales, se abstendrán de recurrir a la amenaza o al uso de la fuerza contra la integridad territorial o la independencia política de cualquier Estado o en cualquier otra forma incompatible con los Propósitos de las Naciones Unidas"(8). La misma crítica que en el párrafo anterior de este artículo segundo, ambos no solamente utilizaron la amenaza de uso de la fuerza sino que los dos hicieron declaraciones amenazantes y los EU atentaron contra la integridad territorial y política de Libia al lanzar sus ataques militares.

Queda claro que tanto los Estados Unidos como Libia violan los principios y normas establecidas por Naciones Unidas. Ahora pasemos a ver cual fue la participación de la Asamblea General en función de sus prerrogativas dadas por la

Carta en relación con los hechos que se describieron en los tres primeros capítulos.

## 5.2. La Asamblea General y el Conflicto.

El artículo 9 de la Carta de Naciones Unidas dice: "1. La Asamblea General estará integrada por todos los Miembros de las Naciones Unidas".(9); por ese simple hecho debería ser el órgano máximo de esta organización con plenos poderes, sin embargo, como se verá más adelante, no lo es dado que el Consejo de Seguridad tiene mayor poder de acción efectiva ante controversias internacionales pasando sobre los acuerdos tomados por la Asamblea. Esto se pone de manifiesto en el artículo 10 que dice: "La Asamblea General podrá discutir cualquier asunto o cuestiones dentro de los límites de esta Carta o que se refieran a los poderes y funciones de cualquiera de los órganos creados por esta Carta, y salvo lo dispuesto por el Artículo 12 podrá hacer recomendaciones sobre tales asuntos o cuestiones a los Miembros de las Naciones Unidas o al Consejo de Seguridad o a éste y a aquéllos".(10), este artículo faculta a la Asamblea a discutir y hacer recomendaciones en asuntos relativos a sus miembros, no a tomar decisiones concretas. Continuando con el análisis de las funciones de la Asamblea, el artículo 11 dice: "... 2. La Asamblea General podrá discutir toda cuestión relativa al mantenimiento de la paz y la seguridad internacionales que presente a su consideración cualquier Miembro de las Naciones Unidas o el Consejo de Seguridad, o que un Estado que no es Miembro de las Naciones Unidas presente de conformidad con el Artículo 35, párrafo 2 y salvo lo dispuesto en el Artículo 12, podrá hacer recomendaciones acerca de tales cuestiones al Estado o Estados interesados o al Consejo de Seguridad o a éste y a aquéllos. Toda cuestión de esta naturaleza con respecto a la cual se requiera acción será referida al Consejo de Seguridad por la Asamblea General antes o después de discutirla"(11); en este párrafo 2 del artículo 11, se mantiene esa constante de órgano que emite recomendaciones y siempre supeditado a un diálogo estrecho con el Consejo de Seguridad. Pero continuemos con lo que dice este mismo artículo, "3. La Asamblea General podrá llamar

la atención del Consejo de Seguridad hacia situaciones susceptibles de poner en peligro la paz y la seguridad internacionales"(12), como se desprende de la crónica, hubo más de un llamado a que la Asamblea General se reuniera e hiciera un estudio sobre la distensión que prevalecía entre Libia y los EU, y cuando finalmente se hizo, la decisión que se tomó prácticamente fue inútil debido al rechazo del gobierno norteamericano a la resolución tomada por la Asamblea dado que este Estado es uno de los cinco miembros permanentes del Consejo de Seguridad al igual que Inglaterra, Nación involucrada en el conflicto al permitir que algunos aviones despegaran de bases aéreas instaladas en su territorio. A esto hay que agregar lo que establece el artículo 12 de la Carta: "1. Mientras el Consejo de Seguridad esté desempeñando las funciones que le asigna esta Carta con respecto a una controversia o situación, la Asamblea General no hará recomendación alguna sobre tal controversia o situación, a no ser que lo solicite el Consejo de Seguridad"(13), esto ratifica que queda en un segundo plano la Asamblea General, aunque esta aglutine al total de miembros en tanto que el Consejo sólo 15 y como ya se sabe 5 son miembros permanentes y dos de ellos eran parte en el proceso estudiado por ello mantuvieron una actitud definida. "2. El Secretario General, con el consentimiento del Consejo de Seguridad, informará a la Asamblea General, en cada período de sesiones, sobre todo asunto relativo al mantenimiento de la paz y la seguridad internacionales que estuviere tratando el Consejo de Seguridad, e informará a la Asamblea General, o a los Miembros de las Naciones Unidas si la Asamblea no estuviere reunida, tan pronto como el Consejo de Seguridad cese de tratar dichos asuntos"(14). Como se ve en este párrafo 2 del artículo 12, incluso la notificación de las medidas implementadas por el Consejo están supeditadas a su consentimiento.

En resumen la Asamblea General tiene menos poder de acción y de decisión que el Consejo de Seguridad. La estructura misma de Naciones Unidas, aun a pesar de que propone la igualdad entre sus miembros, hace distinciones entre sus miembros, esto está determinado incluso por su propio origen. Ahora pasemos a analizar cual fue la

participación del Consejo de Seguridad en relación con el conflicto báltico libio-norteamericano de 1986.

### 5.3. El Consejo de Seguridad y el conflicto.

En el capítulo 5, artículo 23 de la Carta de N.U. se establece que: "1. El Consejo de Seguridad se compondrá de quince Miembros de las Naciones Unidas. La República de China (República Popular China, a partir del XXVI Período de Sesiones de la Asamblea General de N.U. se le restituyó su legítimo derecho de representación única del pueblo chino), Francia, la Unión de las Repúblicas Socialistas Soviéticas, el Reino Unido de la Gran Bretaña e Irlanda del Norte y los Estados Unidos de América, serán Miembros permanentes del Consejo de Seguridad. La Asamblea General elegirá otros diez Miembros de las Naciones Unidas que serán Miembros no permanentes del Consejo de Seguridad, prestando especial atención, en primer término a la contribución de los Miembros de las Naciones Unidas al mantenimiento de la paz y la seguridad internacionales y a los demás propósitos de la Organización, como también a una distribución geográfica equitativa"(15). Como puede verse éste artículo ratifica lo antes dicho, que a pesar de que la carta en sus primeros artículos establece la premisa de igualdad esta no se cumple por lo estipulado en el artículo 23; reitero, al determinar cinco miembros permanentes en el Consejo de Seguridad. Por lo que respecta al caso aquí estudiado, como vemos los Estados Unidos y la Gran Bretaña (y de alguna manera Francia), mantuvieron un punto de vista muy particular, podríamos decir de alianza contra Libia en el conflicto aquí analizado.

Continuemos el estudio y crítica a la Carta de San Francisco, diciendo cuales son las funciones y poderes del Consejo de Seguridad; artículo 24: "1. A fin de asegurar acción rápida y eficaz por parte de las Naciones Unidas, sus Miembros confieren al Consejo de Seguridad la responsabilidad primordial de mantener la paz y la se;

la seguridad internacionales, y reconocen que el Consejo de Seguridad actúa en nombre de ellos al desempeñar las funciones que le impone aquella responsabilidad.

"2. En el desempeño de esta función, el Consejo de Seguridad procederá de acuerdo con los Propósitos y Principios de las Naciones Unidas. Los poderes otorgados al Consejo de Seguridad para el desempeño de dichas funciones en los Capítulos VI, VII, VIII y XII.

"3. El Consejo de Seguridad presentará a la Asamblea General para su consideración informes anuales y, cuando fuere necesario, informes especiales".(15)

En relación con este artículo y el 25, 26, 27 y demás relativos a las facultades y procedimiento del Consejo de Seguridad se envió y procesó los siguientes informes: el S/18007, fechado el 16 de abril de 1986; el S/18016, fechado el 17 de abril de 1986; el S/18016/Rev. 1, fechado el 21 de abril de 1986; y, el 41.38 de la Asamblea General, fechado el 20 de noviembre de 1986. Todos ellos en relación al conflicto libio-norteamericano.

En los informes arriba citados se decía: en la "Carta fechada el 16 de abril de 1986 dirigida al presidente del Consejo de Seguridad por el Representante Permanente de Italia ante las Naciones Unidas.

"Siguiendo instrucciones de mi Gobierno, tengo el honor de señalar a su atención los siguientes acontecimientos ocurridos el 15 de abril de 1986.

"A las 17:30 hora local, se registraron dos explosiones junto a la costa de la isla de Lampedusa, presumiblemente ocasionados por proyectiles disparados contra una instalación de radar situada en la isla. Aproximadamente al mismo tiempo la radio estatal libia reivindicó la responsabilidad del ataque.

"El Gobierno italiano presentó el mismo día una protesta ante el Gobierno de la Jashariyya Árabe Libia expresada en los términos siguientes:

"El Gobierno italiano, con motivo de las dos explosiones ocurridas junto a la costa de la isla de Lampedusa y cuya responsabilidad ha sido reivindicado por fuentes libias, protesta enérgicamente por este acto de hostilidad contra Italia que no tiene



Justificación alguna. El Gobierno italiano está firmemente determinado a responder con decisión a cualquier acción militar dirigida contra su territorio nacional y ha dado instrucciones a las fuerzas armadas italianas para que contesten con todos los medios disponibles a eventuales amenazas de ataque contra cualquier parte de dicho territorio"(17) El documento lo firmaba Maurizio Bucchi, Embajador Representante Permanente del Gobierno italiano ante N.U. y se agradecía la distribución de la misiva en el Consejo de Seguridad. Esto era una advertencia muy seria y constituía prácticamente una declaración de guerra ante la eventualidad de nuevos ataques, lo que significaba la escalada de tensión en la zona del Mediterráneo central. Este mismo procedimiento debieron haber seguido los Gobiernos de Libia o Estados Unidos para resolver sus diferencias, ajustándose al procesal establecido por N.U.

La carta de San Francisco establece en su capítulo VII: "Acción en Caso de Amenaza a la Paz, Quebrantamientos de la Paz o Actos de Agresión (Artículo 39) El Consejo de Seguridad determinará la existencia de toda amenaza a la paz, quebrantamiento de la paz o acto de agresión y hará recomendaciones o decidirá qué medidas sean tomadas de conformidad con los Artículos 41 y 42 para mantener o restablecer la paz y la seguridad internacionales"(18)

"Artículo 40. A fin de evitar que la situación se agrave, el Consejo de Seguridad, antes de hacer las recomendaciones o decidir las medidas de que trata el Artículo 39, podrá instar a las partes interesadas a que cumplan con las medidas provisionales que juzgue necesarias o aconsejables. Dichas medidas provisionales no perjudicarán los derechos, las reclamaciones o la posición de las partes interesadas. El Consejo de Seguridad tomara debida nota del incumplimiento de dichas medidas provisionales"(19)

"Artículo 41. El Consejo de Seguridad podrá decidir qué medidas que no impliquen el uso de la fuerza armada han de emplearse para hacer efectivas sus decisiones, podrá instar a los Miembros de las Naciones Unidas a que apliquen dichas medidas, que podrán comprender la interrupción total o parcial de las relaciones económicas y de

las comunicaciones ferroviarias, marítimas, aéreas, postales, telegráficas, radieléctricas y otros medios de comunicación, así como la ruptura de relaciones diplomáticas"(20)

"Artículo 42. Si el Consejo de Seguridad estimare que las medidas de que trata el Artículo 41 pueden ser inadecuadas o han demostrado serlo, podrá ejercer, por medio de fuerzas aéreas, navales o terrestres, la acción que sea necesaria para mantener o restablecer la paz y la seguridad internacionales. Tal acción podrá comprender demostraciones, bloqueos y otras operaciones ejecutadas por fuerzas aéreas, navales o terrestres de Miembros de las Naciones Unidas"(21)

Como quedó establecido en la crónica de hechos de este conflicto libio-norteamericano en ningún momento determinaron ni la Asamblea General ni el Consejo de Seguridad estas medidas contra Libia por su presunta responsabilidad en los atentados terroristas de los aeropuertos de Roma y Viena, ni en los incidentes en Japón, Grecia, en Medio Oriente ni en la discoteca alemana, ni tampoco facultó a las fuerzas armadas de los EU a efectuar maniobras militares de advertencia en las proximidades de las costas libias ni mucho menos a lanzar ataques como lo hizo en cuando menos dos ocasiones en el primer tercio del año de 1986.

A todo esto el Consejo de Seguridad emitió un comunicado de distribución general, fechado el 17 de abril de 1986 y decía:

"Congo, Emiratos Arabes Unidos, Gambia, Madagascar y Trinidad y Tobago: proyecto de resolución.

"El Consejo de Seguridad,

"Habiendo escuchado las declaraciones formuladas por representantes de los Estados Unidos de América y la Jamahiriyá Árabe Libia,

"Sumamente alarmado por el peligro para la paz y la seguridad internacionales que representan los ataques armados cometidos por las fuerzas armadas de los Estados Unidos de América contra las ciudades libias de Trípoli y Bengazi,

"Recordando la resolución 40/61 de la Asamblea General, de 9 de diciembre de

1985, en la que la Asamblea condeno inequívocamente y calificó de criminales todos los actos, métodos y prácticas de terrorismo, dondequiera y por quienquiera sean cometidos, incluidos los que ponen en peligro las relaciones de amistad entre los Estados y su seguridad.

"Recordando asimismo la Declaración sobre los principios de derecho internacional referentes a las relaciones de amistad y a la cooperación entre los Estados de conformidad con la Carta de las Naciones Unidas, la Declaración sobre el fortalecimiento de la seguridad internacional y la Definición de la agresión,

"Condena enérgicamente los ataques armados cometidos por los Estados Unidos de América en violación de la Carta de las Naciones Unidas y las normas de conducta internacional;

"Condena todas las actividades terroristas, ya sea preparadas por individuos, grupos o Estados;

"Exhorta a los Estados Unidos de América a que se abstengan inmediatamente de todo ataque o amenaza de ataque;

"Exhorta a todas las partes a que se abstengan del uso de la fuerza, a que actúen con moderación respecto de esta crítica situación y a que resuelvan sus diferencias por medios pacíficos de conformidad con la Carta de Naciones Unidas;

"Pide al Secretario General que adopte todas las medidas apropiadas para restablecer y asegurar la paz en el Mediterráneo central y que mantenga al Consejo de Seguridad permanentemente informado sobre la aplicación de la presente resolución;

"Decide mantener el asunto en estudio"(22)

Por lo establecido en este comunicado se ve que se propone la única solución legal al conflicto libio-norteamericano de 1986, condenando específicamente a los Estados Unidos de América, que durante todo el proceso promovió mostrar evidencia de la vinculación libia en el terrorismo internacional y no lo hizo. Sin embargo este comunicado no imponía sanción más eficaz contra quien condonaba para disminuir la amenaza a la paz y la seguridad internacional.

En otro comunicado de distribución general, fechado el 21 de abril de 1986, que en su contenido era prácticamente igual al anterior se mantenía el asunto en "estudio". En ningún comunicado se condenó a ninguna de las partes a hacer reparaciones de carácter indemnizatorio por los enfrentamientos.

#### 5.4. La Corte Internacional de Justicia y el Conflicto.

En el capítulo XIV de la Carta de San Francisco se establecen las funciones y prerrogativas de la Corte Internacional de Justicia. Haré a continuación el estudio analítico de las funciones de este organismo internacional aplicado al conflicto libio-norteamericano de 1986.

"Artículo 92. La Corte Internacional de Justicia, será el órgano judicial principal de las Naciones Unidas, funcionará de conformidad con el Estatuto anexo, que está basado en el de la Corte Permanente de Justicia Internacional, y que forma parte integrante de esta Carta.

"Artículo 93. Todos los Miembros de las Naciones Unidas son ipso facto partes en el Estatuto de la Corte Internacional de Justicia...

"Artículo 94. 1. Cada Miembro de las Naciones Unidas se compromete a cumplir la decisión de la Corte Internacional de Justicia en todo litigio en que sea parte.

"2. Si una de las partes en un litigio dejare de cumplir las obligaciones que le imponga un fallo de la Corte, la otra parte podrá recurrir al Consejo de Seguridad, el cual podrá, si lo cree necesario, hacer recomendaciones o dictar medidas con el objeto de que se lleve a efecto la ejecución del fallo".(23)

Por lo establecido en estos artículos en el caso de que Libia hubiéramos solicitado el dictamen de la Corte Internacional de Justicia, ésta muy probablemente hubiera condenado a los Estados Unidos de América, y si no se hubiera remitido el asunto al Consejo de Seguridad, aunque como los EU son uno de sus miembros permanentes, su voto hubiera frenado cualquier resolución desfavorable. Cabe recordar que ya antes lo

Corte Internacional había condonado a los EU, en el caso del minado de puertos nicaraguenses y pese a ello el país centroamericano no recibió satisfacción alguna por los daños ocasionados.

Con lo que parece demostrarse la mínima eficacia de este organismo cuando hay una potencia involucrada en algún conflicto, y sobre todo si se la considera culpable.

#### 5.5. El Derecho del Mar y el Conflicto.

Dado que en algún momento del proceso del conflicto libio-norteamericano de 1986 se discutió sobre la soberanía de las aguas del Golfo de Sidra, debemos analizar que es lo que estableció el Derecho del Mar en este sentido para saber cuál de las dos partes tenía razón al reclamar, por una parte Libia aseguraba tener derechos soberanos sobre la región en cuestión, y por otra los EU aseguraban asimismo tener derecho al libre tránsito sobre esas aguas al considerarlas internacionales.

"La Convención de las Naciones Unidas sobre el Derecho del Mar -A/CONF. 62/122- que consta de un total de 39 artículos, fue adoptada el 30 de abril de 1982 por 130 votos a favor, 4 en contra (Estados Unidos, Israel, Turquía y Venezuela) y 17 abstenciones (entre las cuales figuraban las del Reino Unido, República Federal Alemana, Italia, Unión Soviética y otros países socialistas de Europa). -A/CONF. 62/188.

"Esta situación no presentó más que una transformación parcial en el momento de la firma de la Convención de Montego Bay, Jamaica, el 10 de diciembre de 1982.

"En dicha ocasión, 117 Estados, entre los que se encontraban la Unión Soviética y los Estados de Europa oriental independientemente de Namibia (Consejo de Naciones Unidas para Namibia) y las Islas Cook firmaron la mencionada Convención.

"El Acta Final de la Tercera Conferencia fue firmada en la misma fecha por 140 Estados, entre los cuales se encuentran Estados Unidos, República Federal Alemana,

Italia y el Reino Unido entre otros".(24)

Como queda establecido el gobierno norteamericano ha sido renuente a aceptar los tratados internacionales que establecen lineamientos de derecho con respecto al Mar. Esta renuencia hacia el establecimiento de normas jurídicas ha sido una constante para que en determinados momentos -como el aquí estudiado- le permita actuar a su libre albedrío sin necesariamente sujetarse a ningún acuerdo por ellos reconocido.

"La administración Reagan, de conformidad con su decisión de no firmar la Convención de Montego Bay, propuso a varios países que no firmaran la celebración de un minitratado relativo a la explotación de los fondos marinos".(25) La postura norteamericana con esta actitud demuestra hasta donde ha intentado entorpecer el establecimiento de un reglamento con respecto de la delimitación marítima. Sin embargo, la mayoría de los países quienes firmaron la Convención coinciden en establecer dos conceptos para la extensión de límites marítimos que son: el mar territorial y el mar patrimonial.

"El derecho del mar territorial, que durante largo tiempo permaneció en la esfera del derecho consuetudinario, fue codificado por la Convención sobre Mar Territorial y Zona Contigua del 29 de abril de 1958. (En vigor el 10 de septiembre de 1964)

"La nueva Convención de 1982, al igual que su antecesora, define al mar territorial como una franja de mar adyacente a las costas del Estado ribereño, con la diferencia que ahora se hace alusión al caso del Estado archipelágico".(26)

"La soberanía del Estado ribereño se extiende, según la Convención de las Naciones Unidas, más allá de su territorio y de sus aguas interiores y, en el caso del Estado archipelágico, de sus aguas archipelágicas, a la franja de mar adyacente designada con el nombre de mar territorial (artículo 2o. párrafo 1o.)".(27)

"Actualmente no cabe duda de que el derecho internacional consuetudinario reconoce un límite máximo de 12 millas marinas para el mar territorial, mismo que queda así consagrado en el artículo 3o. de la nueva Convención.

"Las objeciones a esta práctica de las 12 millas que es la adoptada por la casi totalidad de los Estados iberoños, no es reconocida por los Estados Unidos, quienes parecen no aceptar dicha extensión formalmente - 'The President has not changed the breadth of the United States territorial sea. It remains at 3 nautical miles. The United States will respect only those territorial sea claims of others in excess of 3 nautical miles, to a maximum of 12 nautical miles...' - "(28) Comunicación dada por la Casa Blanca el 10 de marzo de 1983 reproducido en "American Journal of International Law", vol.77, No. 3, Julio 1983, p. 623, pero que sin embargo, han ampliado su propia jurisdicción en materia de pesca a 200 millas a través de la Fishery Conservation and Management Act de 1976, y decretado el 10 de marzo de 1983, una zona económica exclusiva de 200 millas. -El 10 de marzo de 1983 el Presidente Reagan anunció tres decisiones relativas a la política oceánica de los Estados Unidos: dos concernientes a la libertad de navegación y sobrevuelo y la tercera relativa a una zona económica exclusiva de 200 millas. Ver texto reproducido en "American Journal of International Law", vol. 77, No. 3, Julio 1983, pp. 619-623-  
.(29)

Como queda establecido el gobierno de Washington para los demás Estados sólo reconoce 3 millas nauticas, pero para si mismos extienden a 200 millas su zona económica exclusiva, actitud a todas luces unilateral y prepotente.

Sin embargo, "de acuerdo con el artículo 33 de la nueva Convención, la zona contigua no puede extenderse más allá de 24 millas, contadas desde las líneas de base, a partir de las cuales se mide la anchura del mar territorial".(30)

Al igual que los Estados Unidos, "...Chile, por ejemplo, el 23 de Junio de 1947, careciendo de plataforma continental a lo largo de su costa (o al menos suamente estrecha), va a realizar por primera vez una reivindicación de 'soberanía' hasta una distancia de 200 millas, que se ejerce no solamente sobre el lecho y subsuelo del mar, sino también sobre las aguas suprayacentes".(31)

"No es por ello nada extraño que haya podido afirmarse que la Convención sobre

pesca, de 1958, pasó a un lado del verdadero problema: la preocupación de cada Estado de reservarse la explotación de la pesca.

"Por el contrario, el derecho de cada país a ejercer un control sobre sus recursos naturales marítimos, aunado al derecho de delimitar su soberanía y Jurisdicción marítimas, siguiendo criterios razonables y decretando medidas de naturaleza económica sin lesionar la libertad de navegación y sobrevuelo, serán derechos claramente plasmados en la Declaración de Montevideo del 8 de marzo de 1970 y en la Declaración de Lima del 8 de agosto del mismo año".(32)

"Es en la Declaración de Santo Domingo del 9 de Junio de 1972, adoptada por la Conferencia de los países del Caribe, donde se puede encontrar el antecedente posiblemente más inmediato y quizá también el más importante de la futura concepción de una zona económica exclusiva, tal y como fue propuesta en el seno de la Tercera Conferencia sobre Derecho del Mar.

"Esta Declaración prevé el derecho, para el Estado costero, de establecer un mar territorial hasta una distancia de 12 millas, y más allá del límite exterior de este mar una jurisdicción o competencia especial... denominada 'mar patrimonial', cuya extensión... no deberá extenderse más allá de 200 millas.

"En una zona marítima que se define como mar patrimonial, el Estado ribereño, según esta Declaración, ejerce 'derechos soberanos' sobre los recursos naturales, renovables y no renovables, que se encuentran en el lecho del mar y su subsuelo (artículo 10.).

"Al interior de este mar patrimonial se reconoce a todos los otros Estados, ya sean costeros o sin litoral, la libertad de navegación o sobrevuelo, y la libertad de tendido de cables y tuberías submarinas (artículo 50.).

"La afirmación de soberanía nacional cobrará mucho mayor relevancia en la medida que el Estado tiene menos posibilidades de hacer prevalecer sus puntos de vista.

"Este movimiento que traduce una voluntad de ruptura con el pasado colonial, pero sin llegar hasta la negación, tiene finalmente por objeto, situar el derecho del mar



al servicio de una política del desarrollo económico".(33)

"Esta zona de soberanía económica se refiere a la explotación de los recursos naturales, tanto vivos como no vivos, así como a la producción de la energía derivada del agua, de las corrientes y de los vientos; pero no se aplica al espacio marítimo en sí mismo, ya que este permanece abierto a las libertades tradicionales de navegación y de comunicación".(34)

Así pues, Libia tenía derechos soberanos sobre el Golfo de Sidra, si se toma en cuenta el concepto de "mar patrimonial" y su anchura de 200 millas, con la salvedad de que debía permitir la libre navegación. Por otra parte los Estados Unidos no podían argumentar el denominado "derecho de paso inocente" ya que los ejercicios militares realizados en la zona invalidan este argumento.

"El paso puede comprender el fondeo y la detención, en la medida requerida para las necesidades técnicas de la navegación; pero la regla general es que el paso sea rápido e ininterrumpido.

"Se puede decir que el principio fundamental que estableció la nueva Convención para considerar que el paso de un buque extranjero es perjudicial para la paz, el buen orden o la seguridad del Estado ribereño, es la de si el buque en cuestión realiza cualquier actividad que no esté directamente relacionada con el paso como puede ser, entre otros, el ejercicio o práctica con armas, actos de obtención de información o propaganda en contra de la seguridad del Estado, actos de contaminación internacional, actividades de pesca, etcetera (artículo 19)".(35) Con esto se demuestra que la determinación de la administración Reagan incurrió en la mayoría de los agravantes estipulados por el artículo 19 con lo cual las actividades de la 6a. Flota estaban fuera de derecho para realizar sus maniobras militares frente a las costas libias.

"El respeto de las reglas relativas al 'paso inocente' está garantizado por la posibilidad de detención de los buques que infrinjan las mismas, desviándolos de su ruta para llevarlos a un puerto nacional a fin de enjuiciar a los responsables. Esta

medida se aplica de igual forma a los buques de Estados destinados a fines no comerciales, bajo reserva de las reglas relativas a su inmunidad (es decir, que el buque deberá ser restituido al Estado extranjero)(artículos 27 y 28).

"Sin embargo, lo anterior no se aplicara en relacion con los buques de guerra, los cuales, de no cumplir las leyes y reglamentos del Estado ribereño relativos al pago por el mar territorial, sólo podran en dicho caso exigirseles la salida inmediata de dicho espacio marítimo (artículo 30)".(36)

Por lo establecido por el artículo 30 de la nueva Convención, Libia exigió la salida de las embarcaciones de la 6a. Flota norteamericana, pero el extremo poder por ella desplegado hizo imposible cualquier acto diplomático y militar para impedir cualquier acto de agresión, como lo sucedido.

El Derecho del Mar establece una serie de mecanismos e instancias legales para la solución pacífica de las controversias como son: el Tribunal Internacional del Derecho del Mar, la Corte Internacional de Justicia, un Tribunal Arbitral constituido de conformidad con el Anexo VII y un Tribunal Arbitral Especial, constituido de conformidad con el Anexo VIII, para alguna de las controversias que allí se especifican".(37) Sin embargo las dos partes involucradas en este conflicto no recurrieron a ellos.

La ley, los organismos, los tribunales, en fin todos aquellos instrumentos creados por las naciones civilizadas parecieron no existir para ninguno de los contendientes, por lo que la conducta de ambos, así como de sus respectivos representantes en el orden internacional ignoraron por completo las más elementales normas de conducta internacional y por supuesto los principios que rigen a las Naciones Unidas.

Notas del Capítulo 5.

- (1) Seara Vazquez, Modesto. Tratado General de la Organización Internacional, la. reimp. de la 2a. ed. 1985, México, Fondo de Cultura Económica, 1985, pp.81-85
- (2) Ibidem.
- (3) Carta de San Francisco y/o Carta de Naciones Unidas.
- (4) Ibidem.
- (5) Ibidem.
- (6) Ibidem.
- (7) Ibidem.
- (8) Ibidem.
- (9) Ibidem.
- (10) Ibidem.
- (11) Ibidem.
- (12) Ibidem.
- (13) Ibidem.
- (14) Ibidem.
- (15) Ibidem.
- (16) Ibidem.
- (17) Consejo de Seguridad, Naciones Unidas, Dist. General, S/18007, 16 Abril 1986, "Carta de fecha 16 de abril de 1986 Dirigida al Presidente del Consejo de Seguridad por el Representante Permanente de Italia ante N.U." (firmado) Mautizio Bucci, Embajador Representante Permanente.
- (18) Ibidem supra (3)
- (19) Ibidem supra (3)
- (20) Ibidem supra (3)
- (21) Ibidem supra (3)
- (22) Consejo de Seguridad, Naciones Unidas, Dist. General, S/18016, 17 abril 1986, "Congo, Emiratos Arabes Unidos, Gahana, Madagascar y Trinidad y Tobago: proyecto de resolución".
- (23) Ibidem supra (3)
- (24) Gómez-Robledo Verdusco, Alonso. El Nuevo Derecho del Mar. Guía introductiva a la Convención de Montego Bay, 1986, México, Miguel Angel Porrúa, 1986, p. 15.

- (25) *Ibidem*. p. 28.
- (26) *Ibidem*. p. 37.
- (27) *Ibidem*. p. 36.
- (28) *Ibidem*. pp. 40-41.
- (29) *Ibidem*. pp. 40-41.
- (30) *Ibidem*. p. 50.
- (31) *Ibidem*. pp. 55-56.
- (32) *Ibidem*. p. 57.
- (33) *Ibidem*. pp. 58-59.
- (34) *Ibidem*. p. 63.
- (35) *Ibidem*. p. 39.
- (36) *Ibidem*. p. 39.
- (37) *Ibidem*. p. 39.

## CONCLUSIONES

El terrorismo es sin duda uno de los problemas más importantes que afecta a la humanidad. Sus orígenes son múltiples así como sus manifestaciones y en la mayoría de sus actos ocasionan daños a intereses y personas ajenas a ellos. Como se mostró en el desarrollo de este trabajo, los atentados terroristas en los aeropuertos de Viena y Roma, los objetivos fueron las instalaciones de la aerolínea israelí El Al, y en los cuales perecieron viajeros, empleados y transeúntes ajenos a la problemática de Oriente Próximo, como lo fueron los representantes diplomáticos mexicanos, quienes perecieron en el aeropuerto italiano. Además de que como se mostró, incluso niños y mujeres de nacionalidades de diversas sufrieron daños irreparables.

Los problemas ocasionados por el fenómeno del terrorismo afecta también a países que incluso en su política internacional se han preocupado por dar un curso político y solución pacífica a las controversias internacionales (como México, Austria, y algunas otras naciones), y actuar en todo caso conforme a derecho.

A lo largo de la investigación y dentro del periodo comprendido en esta, se citaron varios atentados terroristas, en todos ellos permanecía la constante política de la cuestión palestina, cada uno de ellos atribuido o reivindicado por grupos supuestamente palestinos o simpatizantes suyos. Sin embargo, todo ello no bastó para involucrar al gobierno libio, a quien se acusó de proporcionar ayuda a estos grupos de terroristas. El gobierno norteamericano insistió en tener evidencia irrefutable del apoyo libio a esas falanges, pero ello nunca se mostró a la opinión pública ni a países europeos occidentales aliados de EU. Prueba de ello fue el desconcierto que ocasionó cada una de las determinaciones y maniobras realizadas por el gobierno de

Washington encaminadas a sancionar, amenazar o castigar a Libia. No conforme con esto, el gobierno de Reagan en el mismo periodo discutía con su Senado y su Cámara de Representantes la "ayuda humanitaria" a grupos armados en Nicaragua, quienes eran considerados por los estadounidenses como defensores y luchadores de la "democracia" y la "libertad", no como terroristas. A ellos no se les critica que presten ayuda militar, logística, de entrenamiento y económica a estos grupos centroamericanos llamados "contra-revolucionarios". Lo mismo podríamos ahora enumerar actos como el derrocamiento del gobierno de Salvador Allende en Chile en 1973, la invasión a Granada (pequeña isla del Caribe, cuyo único pecado fue autodefinirse como socialista), Panamá, etc.

Por lo que respecta al problema del terrorismo podemos concluir que este mal no se remedia atacando sus consecuencias, es decir, incrementando las medidas de seguridad, ni combatiendo a las falanges u organizaciones extremistas, porque en la medida en que la injusticia, la pobreza y las demandas insatisfechas, así como el estado de anarquía, proporción y desorden imperen, seguirán surgiendo grupos que al no tener a mano otra herramienta usen el terrorismo. En la medida en que pueblos enteros no tengan un territorio o un Estado reconocido, o las etnias explotadas o el racismo siga existiendo, el terrorismo seguirá existiendo.

Para combatirlo hay que escuchar y resolver el problema palestino, hay que acabar con la segregación racial en Sudáfrica, hay que resolver el problema del pueblo irlandés, hay que resolver el problema vasco, hay que acabar con la adicción a las drogas, etc.

Si el problema del terrorismo es un problema grave y que afecta a propios y extraños, esto se convierte en problema mayúsculo cuando esto se convierte en un arma de Estado, cuando éste hace uso de su fuerza amenaza, se juzga y ataca a otro que no tiene la potencia real para enfrentarlo. Este tipo de terrorismo, el más grave es el llamado "terrorismo de Estado", y el tipo de terrorismo ejecutado por los Estados Unidos y en especial el utilizado por la administración Reagan en particular y en general por los gobiernos de la Casa Blanca, como ejemplo de ello tenemos el

derrocamiento del gobierno de Salvador Allende en Chile, la invasión a Granada, el ataque a Panamá, el apoyo a guerrilleros en Nicaragua, y el aquí estudiado ataque a Libia.

Por su parte, el líder libio Muammar Kadafi también tomó una actitud poco ortodoxa, ya que en muchos de sus comunicados comprometió a su política exterior, pese a que con ello se apegara a ciertos postulados del Corán. Si tomamos en cuenta que la mayoría de las agencias informativas pertenecen al mundo occidental, nos serviría para explicarnos la poca comprensión acerca de la actitud revolucionaria de ciertos regímenes como el de Libia y con ello su actitud islámica.

Finalmente solamente nos resta recordar el análisis que se hizo de Naciones Unidas con respecto al conflicto libio-norteamericano, que como en muchos otros resultó ser un organismo poco eficaz para dar una solución pacífica, diplomática y con firmeza a derecho en términos reales.

BIBLIOGRAFIA

- 1.- ABURTO Alvarez, Raúl, La soberanía del Estado ante el Derecho Internacional Público, 1947, México, U.N.A.M., Facultad de Derecho y Ciencias Sociales, 1942, 46 pp. (Tesis de Lic. en Derecho).
- 2.- ARRIGHI, Giovanni, La Geometría del Imperialismo, tr. Juan Alfonso García Ruiz, 1978, México, Siglo Veintiuno Editores, 1978, 181 pp. (Sociología y Política).
- 3.- BELLOC Ybarra, Martha G., La Soberanía y el Derecho Internacional, 1966, México, U.N.A.M., Facultad de Derecho, 1966, 233 pp. (Tesis de Lic. en Derecho).
- 4.- BENOT, Yves, Imperialismo y tercer mundo. Un análisis de las relaciones del centro y la periferia, tr. Floreal Mazía, 1974, Buenos Aires, Ed. Tiempo Contemporáneo, 1974, 163 pp. (Colección Crítica Ideológica).
- 5.- BIANCO, Mirella, Kaddafi messager du désert, 1974, Paris, Ed. Stock, 1974, 318 pp.
- 6.- BOSCHI García, Carlos, La base política exterior estadounidense, 1a. reimp. 1975, México, U.N.A.M., Facultad de Filosofía y Letras, Colegio de Historia, 1975, 166 pp. (Colección Opúsculos, 72, Serie Investigación).
- 7.- DEEB, Marius K., Libya since the Revolution. Aspects of social and political development, 1982, New York, Praeger, 1982, XI.156 pp.
- 8.- DIAZ Cid, Manuel A., Egipto y Libia: alianzas en busca de un conflicto?, 1972, México, Comité de Amigos Pro-Paz en Medio Oriente, 1972, (Opinión Pública Nacional).
- 9.- BRODIE, Bernard, Gerra y Política, tr. Eduardo L. Suárez, 1978, México, Fondo de Cultura Económica, 1978, 477 pp. (Sección Obras de Política y Derecho).
- 10.- BUJARIN, Nicolai I., La economía mundial y el imperialismo, tr. Luis F.



Bustamante y J. Arico, 4a. ed., 1977, México, Ediciones Pasado y Presente, 1977, 226 pp. (Cuadernos Pasado y Presente, 21).

11.- CONDLIFFE, John B., La política exterior de Estados Unidos, tr. Manuel F. Chavarría y Victor L. Urquidí, 1945, México, El Colegio de México, 1945, 58 pp. Centro de Estudios Sociales (Jornadas, 26).

12.- ELIACHEV, José Ricardo,  Reagan, U.S.A. y los años 80, 1981, México, Folios, 1981, 303 pp. (Colección Crisis y Opiniones).

13.- EVERS, Tilman, El estado en la periferia capitalista, (vers. esp. del autor corregida y aumentada), 1979, México, Siglo Veintiuno Editores, 1979, 230 pp. (Sociología y Política).

14.- FIRST, Ruth, Libya the elusive revolution, 1974, Baltimore, Md., Penguin, 1974, 294 pp. (Penguin African Library).

15.- GIL Villegas Montiel, Francisco, El patriotismo islámico y imperialismo occidental. Análisis de su influencia en el desarrollo político y el cambio social de Libia y Arabia Saudita, 1977, México, El Colegio de México, Centro de Estudios Internacionales, 1977, 278 pp. (Tesis de Lic. en Relaciones Internacionales).

16.- International Trade Center, Ginebra, Libia posible mercado para determinadas manufacturas de los países en vías de desarrollo, 1969, Ginebra, Centro de Comercio Internacional, 1969, VI-102, 43 pp. (Conferencia de las Naciones Unidas sobre comercio y desarrollo. Acuerdo general sobre aranceles y comercio).

17.- KHADURI, Majid, Modern Libya: a study in political development, 1963, Baltimore, John Hopkins Press, 1963, VII, 404 pp.

18.- MAHOMA, El Corán, 1931, Madrid, Librería Borgia, 1931, 322 pp.

19.- OGRIZEN, Doré, África del Norte: Argelia, Túnez, Marruecos, Sahara, Libia, 2a. ed., Prof. Pierre Mac Orlan, Textos de Andreu y otros, 1962, Madrid, Ed. Castilla, 1962, 460 pp.

- 20.- TENAILLE, Frank. Las 36 Aflicas. Guía Política, tr. Stella Mastrangelo y Ma. Terosa Sanz Fulcón, 1981. México. Siglo Veintiuno Editores, 1981, 327 pp. (Sociología y Política).
- 21.- The International Bank for Reconstruction and Development. The economic development of Libya. 1960, Baltimore, Published for the International Bank for Reconstruction and Development by the John Hopkins Press, 1960, XVII, 524 pp.
- 22.- BENZ, Wolfgang y Graaf, Hermann (compiladores). El Siglo XXI: III. Problemas mundiales entre los dos bloques de poder, 8a. ed., 1988, México, Siglo Veintiuno Editores, 1988, 476 pp. (Historia Universal Siglo Veintiuno, Vol. 36).
- 23.- BERTAUX, Pierre. Africa. Desde la prehistoria hasta los Estados actuales, tr. Manuel Ramón Alarcón, 6a. ed., 1981, México, Siglo Veintiuno Editores, 1982, 359 pp. (Historia Universal Siglo Veintiuno, Vol. 32).
- 24.- CAHEN, Claude. El Islam. I. Desde los orígenes hasta el comienzo del Imperio otomano, tr. José María Pinao, 9a. ed. 1985, México, Siglo Veintiuno Editores, 1985, 353 pp. (Historia Universal Siglo Veintiuno, Vol. 14).
- 25.- GRUNEBAU, Gustave E. von (compilador). El Islam. II. Desde la caída de Constantinopla hasta nuestros días, 8a. ed., 1987, México, Siglo Veintiuno Editores, 1987, 463 pp. (Historia Universal Siglo Veintiuno, Vol. 15).
- 26.- ADAMS, Willi P. Los Estados Unidos de América, tr. Máximo Cajal y Pedro Gálvez, 15a. ed., 1989, México, Siglo Veintiuno Editores, 1989, 493 pp. (Historia Universal Siglo Veintiuno, Vol. 30).
- 27.- DEGLER, Carl N., et al. Historia de los Estados Unidos. La experiencia jennocrática, tr. Haroldo Dies, 1978. Edición especial para Limusa, México, Ed. Limusa, 1978, dos tomos.
28. LEVIN, V. I., Obras Escogidas, tr. Editorial Progreso, 1979, Moscú, URSS, Editorial Progreso, 1979, tres tomos.

- 29.- FABELA, Isidro. Intervencion, 1958. México, U.N.A.M., 1958. 214 pp.
- 30.- ALBRECHT, Ulrich, et al. Militarismo y Subdesarrollo, tr. Lucia Luna, 1985. México, U.N.A.M., 1985. 309 pp.
- 31.- GOMEZ-ROBLEDO Verduzco, Alonso. Jurisprudencia Internacional en materia de delimitación marítima, 1989. México, U.N.A.M., 1989. 218 pp. (Instituto de Investigaciones Jurídicas, Serie H. No. 16).
- 32.- GOMEZ-ROBLEDO Verduzco, Alonso. El Nuevo Derecho del Mar. Guía introductiva a la Convención de Montego Bay, 1986. México, Ed. Miguel Angel Porrúa, 1986. 477 pp. (Instituto de Investigaciones Jurídicas, Serie H. No. 12).
- 33.- GOMEZ-ROBLEDO Verduzco, Alonso. Temas Seleccionados de Derecho Internacional, 1986. México, U.N.A.M., 1986, 394 pp. (Instituto de Investigaciones Jurídicas, Serie H. No. 12).
- 34.- SEARA Vázquez, Modesto. Tratado General de la Organización Internacional, 1a. reimp. de la 2a. ed. 1985, México, Fondo de Cultura Económica, 1985. 1103 pp. (Sección de Obras de Política y Derecho).
- 35.- ORTIZ Ahlf, Loretta. Derecho Internacional Público, 1989. México, Ed. Harla, 1989. 451 pp. (Colección Textos Jurídicos Universitarios).

## HEMEROGRAFIA

### A) PERIODICOS.

- 1.- El Día vocero del pueblo mexicano. Editado en México, D.F., Dir. Gral. Socorro Diaz. del 27 de diciembre de 1985 al 30 de abril de 1986.
- 2.- El Nacional. 56 años al servicio de México, Editado en México, D.F. Dir. Gral. Mario Ezcúrdia. del 27 de diciembre de 1985 al 30 de abril de 1986.
- 3.- El Herald de México. Editado en México, D.F. Dir. Gral. Gabriel Alarcón. del 27 de diciembre de 1985 al 30 de abril de 1986.
- 4.- Uno más Uno. Editado en México, D.F. Dir. Gral. Manuel Socorro Acosta. del 10 de noviembre de 1985 al 30 de junio de 1986.
- 5.- La Jornada. Editado en México, D.F. Dir. Gral. Carlos Payan Volver. del 27 de diciembre de 1985 al 30 de abril de 1986.
- 6.- El Sol de México. Editado en México, D.F. Dir. Gral. Mario Vázquez Rañín. del 27 de diciembre de 1985 al 30 de abril de 1986.
- 7.- El Universal el gran diario de México. Editado en México D.F. Dir. Gral. C.P. Daniel Lopez Barrios. del 27 de diciembre de 1985 al 30 de abril de 1986.
- 8.- Excelsior el periódico de la vida nacional. Editado en México, D.F. Dir. Gral. Regino Díaz. del 27 de diciembre de 1985 al 30 de abril de 1986.

B) REVISTAS.

- 1.- Impacio, México, D.F. Dir. Gral. Mario Sojo Acosta. (Semanal)
- 2.- Proceso, México, D.F. Dir. Gral. Julio Scherer García. (Semanal)
- 3.- Siempre presencia de México, México, D.F. Dir. José Pages Llergo. (Semanal)
- 4.- Tiempo, México, D.F. Dir. Gral. Victor Manuel Garcia Solis. (Semanal)
- 5.- News Week, New York, U.S.A. Editor-in-Chief Richard N. Smith. (Semanal)
- 6.- Time, the weekly newsmagazine. Los Angeles, CA. U.S.A., Editor-in-Chief Henry Anatole Grunwoud.

DOCUMENTOS

- 1.- Carta de Naciones Unidas
- 2.- Resolución 2067 (XXVIII) de la ONU mediante la cual convoca a una conferencia sobre el derecho del Mar. (Vigésimo octavo periodo de sesiones. Tema 40 del programa) 2169. sesión plenaria: 16 de noviembre de 1973.
- 3.- Convención de las Naciones Unidas sobre el Derecho del Mar. Montego Bay. Véase en Gómez-Robledo Verduzco, Alonso; "El Nuevo Derecho del Mar" guía introductiva a la Convención de Montego Bay, 1986, Ed. Miguel Ángel Porrúa, México, 1986, pp. 153-325.
- 4.- Declaraciones: "Una transformación irrevocable del Derecho Internacional": Declaración de Javier Pérez de Cuellar, Secretario General de Naciones Unidas. Véase en: Gómez-Robledo Verduzco, Alonso; "El Nuevo Derecho del Mar", guía introductiva a la Convención de Montego Bay, 1986, Ed. Miguel Ángel Porrúa, México, 1986, pp. 329-333.
- 5.- Procedimiento de Conciliación de conformidad con la Sección 1 de la parte XV. Véase en: Gómez-Robledo Verduzco, Alonso; "El Nuevo Derecho del Mar"... pp. 385-389.
- 6.- Estaduto del Tribunal Internacional del Derecho del Mar. Véase en: Gómez-Robledo Verduzco, Alonso; "El Nuevo Derecho del Mar"... pp. 390-402.
- 7.- Arbitraje. Véase en Gómez-Robledo Verduzco, Alonso, "El Nuevo Derecho del Mar"... pp. 403-407.
- 8.- Arbitraje Especial. Véase en: Gómez-Robledo Verduzco, Alonso; "El Nuevo Derecho del Mar"... pp. 408-411.
- 9.- Acta Final de la Tercer Conferencia de las Naciones Unidas sobre el Derecho del Mar. Véase en: Gómez-Robledo Verduzco, Alonso, "El Nuevo Derecho del Mar"... pp. 417-466.
- 10.- Consejo de Seguridad. "Carta de fecha 16 de abril de 1986 dirigida al Presidente

del Consejo de Seguridad por el Representante de Italia ante las Naciones Unidas".  
Dist. General, S/18007. (firmado) Maurizio Bucchi, Embajador Representante Permanente.

11.- Consejo de Seguridad, "Congo, Emiratos Arabes Unidos, Ghana, Madagascar y  
Trinidad y Tobago: proyecto de resolución", Dist. General, S/18016, 17 abril 1986.

12.- Consejo de Seguridad, "Congo, Emiratos Arabes Unidos, Ghana, Madagascar y  
Trinidad y Tobago: proyecto de resolución revisado". Dist. General, S/18016/Rev.1, 21  
abril 1986.

13.- Asamblea General, 41/38 Declaration of the Assembly of Heads of State and  
Government of the Organization of African Unity on the aerial and naval military attack  
against the Socialist People's Libyan Arab Jamahiriya by the present United States  
Administration in April 1986. A/41/L.35/Rev.1, 20 noviembre 1986.